

Revista

Rosalila



AÑO 1, N.º 10, DICIEMBRE, 2023



UNAH-CUROC
CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL
DE OCCIDENTE

Créditos

Coordinación

Rubén Darío Paz

Consejo Editorial

Águeda Chávez, UNAH-TEC, Danlí

Julio Escoto, UNAH-VS, San Pedro Sula

Armando Euceda, UNAH, Tegucigalpa

Marco Antonio Madrid, UNAH-VS, San Pedro Sula

Rolando Sierra Fonseca, UNAH-FLACSO

Colaboradores

Victoria Mejía Paz

Betulia Bautista Pineda

Corrección y estilo

Águeda Chávez

Diseño y diagramación

Rony Amaya Hernández, DICIHT

Foto de portada

Vista parcial del Parque Arqueológico El Puente, localizado al norte del Valle de Florida, pertenece al municipio de La Jigua, Copán.

Foto: Rubén Darío Paz©

©Revista Rosalila

Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH),

Centro Universitario Regional de Occidente, CUROC,

Dirección de Gestión Cultural, UNAH-CUROC, Edificio Administrativo,

Barrio Villa Belén, Santa Rosa de Copán, Copán Honduras, C.A.

www.curoc.unah.edu.hn/rosalila, ruben.paz@unah.edu.hn



DICIHT

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA,
HUMANÍSTICA Y TECNOLÓGICA

La Revista Rosalila se diseña y diagrama con el apoyo técnico de la Dirección de Investigación Científica, Humanística y Tecnológica, DICIHT.

Índice

Reconocimiento al arqueólogo hondureño Ricardo Agurcia Fasquelle, descubridor del templo Rosalila, uno de los hallazgos más sorprendente del mundo maya	3
Teorías y metodologías en la historiografía de la muerte, epidemias y cementerios.....	7
De Esquipulas a Comayagua: Las devociones regionales del arzobispado de Guatemala y su representación en el obispado de Honduras 1743-1916.	27
Aníbal Delgado Fiallos: Historia, biografía y habitus en la Guerra Fría en Honduras.....	39
Protagonismo negro y garífuna en los movimientos sociales de Honduras: Una historia no contada.....	57
Mosquitia: Diversidad lingüístico-cultural y conflicto sociolingüístico.....	71
25 años después: Reflexiones y aprendizajes del Huracán Mitch en Honduras y Centroamérica	77
Análisis del uso de Softwares piratas más utilizados entre estudiantes de CUROC en el 2023.....	85
Percepción de estudiantes y docentes sobre ChatGPT como herramientas educativas en el CUROC en el año 2023.....	95

Editorial

Conscientes de la escasa producción editorial en Honduras, situación evidente sin salir del istmo centroamericano, publicar el ejemplar n.º 10 de *Rosalila* nos motiva a seguir brindando espacios para la reflexión intelectual. Recién se han cumplido 200 años de la Independencia Absoluta, separación del imperio mexicano que marcó el devenir de los Estados del istmo, como era de esperarse, el evento no pasó desapercibido, con este número de la revista nos sumamos desde el occidente del país.

Compartimos un reconocimiento a Ricardo Agurcia Fasquelle, arqueólogo hondureño, que con su descubrimiento del Templo Rosalila en 1989 en Copán Ruinas colocó a Honduras en un sitio de honor, puesto que su hallazgo dio la vuelta al mundo. La sociedad contemporánea no logra recuperarse de la más reciente pandemia, Yesenia Martínez comparte un valioso ensayo donde se aborda “Teorías y metodologías en la historiografía de la muerte, epidemias y cementerios”. Darío Euraque, desde su artículo nos recuerda el fallecimiento del intelectual Aníbal Delgado Fiallos, a diez años de su muerte, y nos advierte que “fue un referente de la política hondureña a nivel nacional”.

Nelson Carrasco, con significativas publicaciones sobre arte colonial, comparte “De Esquipulas a Comayagua: Las devociones regionales del Arzobispado de Guatemala y su representación en el Obispado de Honduras”. Cristian Padilla, con una propuesta novedosa, analiza el Protagonismo negro y garífuna en los movimientos sociales de Honduras.

Por su parte, Ramón Hernández Torres, ex docente de la UNAH, pero activo investigador nos comparte un valioso análisis sobre el idioma misquito. Veinticinco años después del Huracán Mitch, Mario Ardón Mejía nos hace importantes reflexiones que convendrían considerarse como políticas estatales. Cerramos este número con dos artículos de jóvenes investigadores de Ingeniería en Sistemas del CUROC, liderados por Jensen Perdomo y el apoyo de Pedro Odair Euceda, festejamos el aporte y la disciplina de jóvenes estudiantes que abordan el Análisis del uso de Softwares Piratas más utilizados entre estudiantes de CUROC en el 2023. Como siempre hemos recalado, los espacios de la Revista Rosalila, están disponibles no solo para experimentados académicos, sino también para inquietos estudiantes apasionados en sus distintas disciplinas, festejamos su entusiasmo e interés.

Rubén Darío Paz

Director de Gestión Cultural-UNAH-CUROC

Reconocimiento al arqueólogo hondureño Ricardo Agurcia Fasquelle, descubridor del templo Rosalila, uno de los hallazgos más sorprendente del mundo maya

Entrevista a Ricardo Agurcia Fasquelle

Coméntenos, por favor, sobre sus orígenes y detalles que le indujeron a estudiar arqueología.

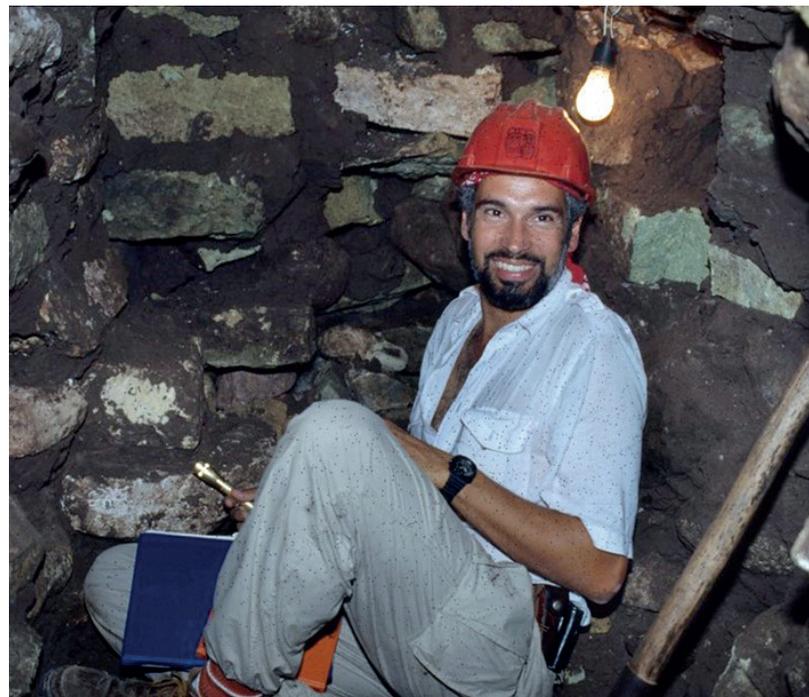
Nací en Tegucigalpa hace ya muchas décadas. Mi papá era de Tegucigalpa y mi mamá de San Pedro Sula. Una de las cosas que influyó mucho en la escogencia de mi profesión fue mi experiencia en la finca de mis tíos, en la parte sur del valle de Comayagua donde para cualquier lado que uno observara había vestigios arqueológicos de todo tipo. La finca de mi familia estaba próxima al sitio de Tenampúa, lugar que visitábamos ocasionalmente. Creo que ahí se estimuló mi curiosidad por saber sobre nuestros antepasados.

¿Recuerda circunstancias y profesores influyentes en su proceso formativo?

A nivel universitario tuve muchos buenos profesores, pero hay dos que puedo destacar, uno fue el profesor Donald Brockington en la Universidad de Carolina del Norte, en Chapel Hill. Con él tomé mi primer curso de arqueología de Mesoamérica y lo curioso es que esa universidad era rival de mi universidad, que era la Universidad de Duke. Era una rivalidad feroz, así que yo casi me tenía que ir a escondidas a la Universidad de Carolina para tomar este curso. Pero la verdad es que el Dr. Brockington fue fabuloso, me estimuló mucha curiosidad y abrió un mundo entero sobre la arqueología de Mesoamérica. Esto continuó ya a nivel de postgrado en la Universidad de Tulane con el Dr. Robert Wauchope. Lo que más me gustaba del Dr. Wauchope es que él se dedicaba a estudiar las casas de los mayas más humildes, la gente sencilla de la sociedad y esa era mi principal curiosidad: tratar de entender mucho más sobre lo que era la vida de la gente común y corriente a nivel de las épocas precolombinas. Estos dos profesores me

influyeron bastante en mi manera de pensar, y ya estudiando en Tulane, con el Dr. Wauchope, profundicé más mis intereses de estudiar lo que llamaban en esa época patrones de asentamiento y patrones residenciales de la gente más corriente de la antigua sociedad. De hecho, cuando regresé a hacer mis primeros trabajos de arqueología, los hice precisamente en el valle de Comayagua. Mi interés era hacer mi tesis de doctorado sobre la arqueología del valle de Comayagua en los patrones de asentamiento.

Cuando vine a trabajar a Copán por primera vez en 1978 fue porque estaban trabajando precisamente patrones de asentamiento y pude avanzar en mi interés, en entender lo que son los vestigios de la gente más



El arqueólogo hondureño Ricardo Agurcia Fasquelle en el cuarto oeste del Templo Rosalila, 1990.

común y tratar de entender el tamaño de la ciudad de Copán y como estaba compuesta en términos de la organización social. Aún a esas alturas mi interés era regresar al centro de Honduras, que era donde estaba mi principal interés intelectual. Sin embargo, según fueron pasando los años, Copán me fue enamorando más y más, al grado que eventualmente terminé trabajando aquí. Lo irónico de todo esto es obviamente que acabé estudiando más la vida y quehaceres de la élite maya, de lo que fue estudiar la vida de la gente más común, aunque no dejé de tener mi interés en ellos y hacer cierto grado de excavaciones en ese sentido.

Coméntenos sobre el descubrimiento del templo Rosalila, a la postre, uno de los más enigmáticos hallazgos en Copán.

A veces siento que Rosalila se ha convertido casi como un ente de una novela de ficción, o parte de una película, como las de Indiana Jones. Sin embargo, la realidad es que el trabajo de descubrimiento y conservación de Rosalila tiene mucho más que ver con sudor y trabajo tedioso que con la ficción.

El trabajo arqueológico nunca es fácil, y en el caso del trabajo con los túneles, como ha sucedido con el descubrimiento de Rosalila, es aún más pesado y mucho más difícil físicamente, y quizás, también intelectualmente. Al trabajar con túneles dentro de una pirámide, uno se ve encarado con una realidad tridimensional o sea que se puede agarrar para arriba, se puede agarrar para abajo, se puede agarrar para la izquierda, o se puede agarrar a la derecha. Adentro de un túnel nuestra visión es extremadamente limitada, o sea, que yo pude haber fallado en encontrar a Rosalila por cuestión de cinco o diez centímetros, y nunca me hubiera dado cuenta porque uno no puede ver más allá de las paredes del túnel. Sin embargo, siguiendo las pistas arquitectónicas que iba encontrando en mis túneles, y gracias a que la arquitectura maya es bastante rectangular y sencilla, mis túneles pudieron ir a dar con Rosalila.

La gente también piensa que es así como en las películas de Indiana Jones, que yo entré por un túnel y me encontré este edificio enterito y que sólo era de tomarle la foto e irme. No es esa la realidad, incluso el día que encontré a Rosalila ni cuenta me daba, ni tenía la menor intuición del descubrimiento que había realizado. Conllevó muchos años de trabajo pesado para

llegar a entender las dimensiones de este edificio que está conservado en más de un 95 por ciento. Todos los edificios que habíamos encontrado con túneles antes en la Acrópolis de Copán estaban parcial o totalmente destruidos. La mayor parte de las veces solo encontramos las huellas de las paredes, donde habían estado los edificios, y sí encontrábamos algo que se levantara uno o dos metros era algo fantástico.

En este caso, como pude descubrir después de muchos años de trabajo, estaba un edificio básicamente enterito, completito. Los mayas lo habían enterrado como que hubiera sido un ser viviente y lo siguieron adorando siglos después de que lo habían enterrado. Me llevó mucho tiempo llegar a entender que este edificio tenía 13 metros de alto y tres diferentes niveles, que estaba completito. Entonces es cuando que me di cuenta (y todavía me asombra cada vez que entro a ver) que es un descubrimiento extraordinario y que verdaderamente es más como parte de una película de ciencia ficción. Pero de nuevo, llevó muchos años de trabajo, muchísimo sudor para llegar a entender las dimensiones del edificio y su significado. El día de hoy todavía sigo trabajando en esto, haciendo estudios comparativos sobre el arte en sus fachadas y otros edificios del área maya, tratando de entender todo el mensaje que encapsulaba este templo dedicado a la veneración del primer Rey de Copán K'inich Yax K'uk Mo, quien estaba enterrado quizás diez metros más abajo; algo que el mensaje de sus fachadas nos indicaba claramente. En épocas recientes, hemos hecho unos levantamientos usando tecnología de punta tipo con escáneres Lidar, un tipo de radar de luz que registra todo. Con esto hemos registrado tanto a Rosalila como lo que está debajo, y así hemos podido verificar con precisión que el cuarto central de Rosalila se ubica directamente encima de la tumba del fundador. ¿Cosa insólita? Las cosas insólitas son comunes entre los antiguos mayas.

¿En el contexto de las civilizaciones antiguas de la humanidad, donde situamos a los mayas?

En términos de la civilización maya y sus alcances, ya lo he dicho muchas veces, que verdaderamente la cultura maya no tiene nada que envidiarle a ninguna otra de las grandes culturas antiguas del resto del mundo, sean estas chinas, griegas, romanas o egipcias.

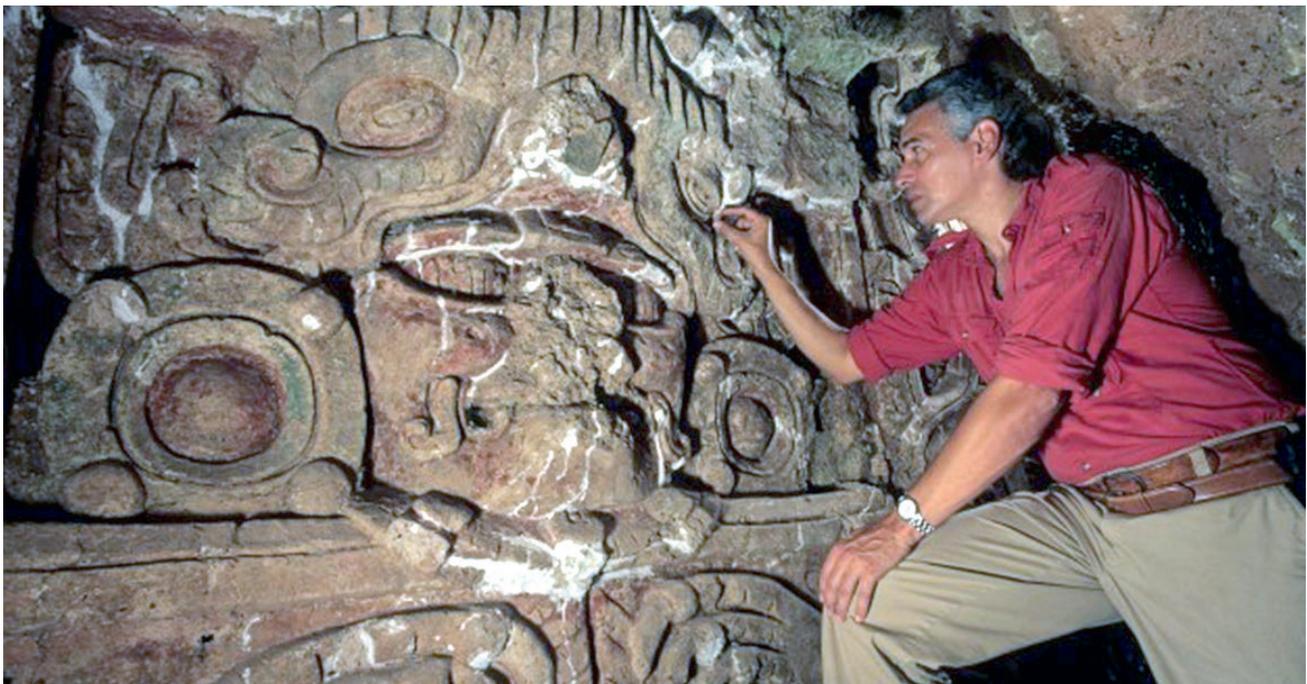
Los mayas eran la civilización más avanzada del continente americano, y lo podemos ver en sus muchos conocimientos: en términos de desarrollo de calendarios sumamente precisos, de un sistema de escritura totalmente desarrollado, de un arte espectacular (en el caso particular de Copán, especialmente por su belleza escultórica, ya que nadie más en el mundo maya tiene las esculturas que tenemos nosotros aquí, producto del genio de estos indígenas de nuestro territorio); luego también en su arquitectura, las formas de sus edificios y la disposición de estos en elegantes patios y conjuntos, en su integración al ambiente que los rodeaba, y no digamos en aspectos de astronomía y su integración al paisaje en las observaciones astronómicas.

¿Cómo visualiza a Copán con relación al uso de las nuevas tecnologías?

En el caso del sitio arqueológico de Copán los descubrimientos son constantes y permanentes. Hoy en día se está utilizando mucha tecnología de punta, especialmente el uso de radares que se pueden utilizar desde aviones y que han estado utilizándose, especialmente, en El Petén de Guatemala para encontrar cientos de sitios, y no solo encontrar cientos de sitios,

sino llegar a verlos en gran detalle. Con esta tecnología de Lidar (radar de luz) se puede ver a través de la vegetación en superficie y detectar los restos de arquitectura. Se pueden contemplar mucho mejor las grandes extensiones de sus ciudades, se puede apreciar ahora mucho mejor lo que son sus sistemas de agricultura avanzada, o agricultura intensiva, lo que permitió el crecimiento de esta civilización y la gran población que existió en el territorio de lo que es el área maya.

En Copán, también trabajamos con Lidar en diversos levantamientos que se han hecho y que están siendo estudiados por varios investigadores. También en el caso Rosalila hemos utilizado esta misma tecnología para poder llegar a tener una perspectiva tridimensional completa, de cómo era el edificio. Los descubrimientos no cesan y a mí no cesa de maravillarme esta increíble cultura. También el desciframiento de los jeroglíficos está muy avanzado. Cada día se van descubriendo cosas nuevas. Hace pocos días pude volver a estudiar un bloque jeroglífico de los rellenos alrededor de Rosalila, y este me va a ayudar mucho para fechar con mayor precisión el proceso de enterramiento de Rosalila. Ahora sabemos que este proceso llevó cien o doscientos años. Igualmente, nuestros trabajos con



(...) la realidad es que el trabajo de descubrimiento y conservación de Rosalila tiene mucho más que ver con sudor y trabajo tedioso que con la ficción. Ricardo Agurcia Fasquelle trabajando en el interior del Templo Rosalila, 1998.

Rosalila me han llevado a concluir que es mucho más antigua de lo que yo pensaba, por ahí 500 dC., no mucho después de la muerte del primer rey y lo que sería quizás el reinado del tercer o cuarto rey de Copán. Es un edificio muy antiguo. Como dije, la civilización maya no deja de sorprenderme, no deja de traernos nuevos descubrimientos, no deja de traernos la atención del mundo como un atractivo turístico, por todos estos avances, por todos estos descubrimientos que se siguen haciendo.

¿Cómo aproximarnos al colapso de la civilización maya?

En términos del colapso sigue siendo un tema difícil de precisar, porque fue un área tan grande la que impactó este fenómeno. Pero definitivamente vemos que tiene mucho que ver con un crecimiento urbanístico y poblacional, bastante fuerte, bastante grande, que fue impactando el medio ambiente. Llegó un momento en que hubo un balance demasiado delicado entre la población y el ambiente. Situación que remeda lo que estamos viendo en el mundo hoy en día. Bajo estas circunstancias, cualquier fenómeno no muy grande, como un huracán, o terremoto fuertísimo, una explosión volcánica, vienen a tener un efecto directo que va ampliándose según pasa de un territorio al otro. Probablemente eso fue lo que sucedió dando inicio al colapso de una zona de miles de kilómetros cuadrados y donde había una población de muchos millones de habitantes.

¿Cuáles son sus valoraciones respecto al franco deterioro del Patrimonio Nacional de nuestro país?

Con respecto al patrimonio cultural de la nación, debo decir que el trabajo de cuidar el mismo, nuestra herencia cultural, es un trabajo de todos los hondureños. Muchas veces me temo que seguimos con la mentalidad impuesta por la Conquista, de hacer muchos siglos, pensando que lo que tenemos que hacer es simplemente explotar los recursos de nuestra tierra, no conservarlos ni cuidarlos. Esto difiere de cómo era para las antiguas culturas de nuestro país. El hecho que hayan enterrado y conservado a Rosalila con tanto esmero demuestra un respeto a lo antiguo, un respeto a nuestros antepasados, un respeto a nuestros abuelos, y eso me temo yo, que lo veo muy poco entre nuestra gente. Pienso que debemos hacer un esfuerzo muy

grande para continuar con la educación sobre este tema, para que todos los hondureños nos preocupemos por cuidar nuestra herencia, por cuidar nuestro patrimonio, por cuidar a nuestras abuelitas.

¿Hace falta establecer una política cultural en Honduras?

Con respecto a la política cultural del Estado, yo creo que verdaderamente no existe. Lastimosamente tenemos un problema que es casi permanente en nuestra sociedad, y es que con cada cambio de Gobierno se saca a toda la gente, se pone gente nueva y volvemos a empezar de cero. Hay también muchos políticos, especialmente los que estuvieron en las dos administraciones anteriores, que tenían poco interés en la cultura hondureña y básicamente se dedicaron a saquear los recursos culturales del país.

Entonces, esa falta de continuidad en políticas culturales es una deficiencia seria. Los recursos patrimoniales, especialmente en arqueología, en nuestro país son extraordinarios, hay arqueología por todos lados y de alta calidad. A veces me pongo a pensar en que los ticos darían cualquier cosa por tener los recursos culturales arqueológicos que tenemos en nuestro territorio.

De nuevo siento que no los sabemos apreciar, no los sabemos cuidar y pensamos que eso es de alguien más. Seguimos con la mentalidad de la Conquista, pensando que esa historia no nos corresponde a nosotros, y que nuestra historia está atada a los españoles y a Europa, no a las raíces indígenas de nuestro país.

Tenemos que hacer un esfuerzo grande para cambiar esto, y ese es un esfuerzo en términos educativos. Solo a través de la educación podemos ir cambiando esto. Un ejemplo de lo anterior es lo que estamos haciendo en Copán Ruinas, con el apoyo de la Embajada de Estados Unidos, donde estamos trabajando con las escuelas rurales y urbanas del referido municipio llevando a los niños a conocer los vestigios antiguos (las ruinas), a conocer el museo del niño (que se llama Casa K'inich) y el museo de escultura en Copán, pero es algo que tenemos que hacer en todo el país, no solo en Copán Ruinas.

Agradecimientos al Dr. Ricardo Agurcia, por su tiempo, por aceptar esta participación en la revista que nace en occidente y ya trasciende las fronteras patrias llevando al templo Rosalila como símbolo de identidad hondureña.

Teorías y metodologías en la historiografía de la muerte, epidemias y cementerios

Yesenia Martínez García*

Introducción

En este ensayo se aborda desde una interpretación de lecturas sobre la "Historiografía de la muerte, epidemias y cementerios". En el cual, se presenta una sistematización de líneas teóricas y metodológicas que orientan las formas de estudiar e interpretar "la muerte", las epidemias y los cementerios, las cuales han sido abordadas por una diversidad de estudios con enfoques y perspectivas diversas en el campo de la historia de las mentalidades, la historia del arte y la religión, así como los aportes de otras disciplinas de las ciencias sociales y humanas, de la ciencias médicas y jurídicas.

El ejercicio consiste en revisar la historiografía citada desde teorías y metodologías conectadas a la historia de las mentalidades, y sus aportes para el estudio del pensar y sentir sobre las sociedades vivas y muertas, en América del Siglo XVI hasta el siglo XX, en África, Europa y Asia. Además, se busca identificar la diversidad de aportes con perspectivas inter, multi y transdisciplinarios y las diversas formas de cómo ha avanzado la historiografía. Su estructura tiene una continuidad que puede establecer un diálogo holístico entre teoría, métodos y fuentes, se divide en los siguientes apartados: 1) Características teóricas y metodológicas de la historiografía de la muerte; 2) Características teóricas y

metodológicas de la historiografía de las epidemias; 3) Características teóricas y metodológicas de la historiografía de los cementerios; y conclusiones.

Características teóricas y metodológicas de la historiografía de la muerte

Luego de revisar una selecta historiografía para el estudio de la "muerte" con referencias teóricas europeas y latinoamericanas, particularmente sobre México, se ha identificado los aportes teóricos y una diversidad de herramientas metodológicas y fuentes para su estudio. Estas se inscriben en la historia de las mentalidades, después de mediados del siglo XX. Así lo dejan entrever los escritos de sobre las concepciones sobre la muerte. La historia de la muerte entre interpretaciones por la historia de las mentalidades, historia de la religión y políticas sanitarias. Mircea Eliade y Elsa Cecilia Frost, en "Mitologías de la muerte: una introducción";¹ Lourdes Mateo, en "La historiografía de la muerte: Trayectoria y nuevos horizontes";² María Azpeitia Martín, en "Historiografía de la Muerte";³ en Anne Staples, "La lucha por los muertos";⁴ Albert M. Drukteinis, en "Forensic Historiography: Narratives and Science";⁵ y de Frank Smyth, *Causa de Muerte: La historia de la ciencia forense*,⁶ son los aportes analizados.

* Doctora en Ciencias Sociales, por El Colegio de Michoacán, Zamora, México; Maestría en Historia por la Universidad de Costa Rica; y Licenciada en Historia por la UNAH. Docente del Departamento de Historia y Coordinadora General de Posgrados en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Autora de varios estudios sobre historia social y cultural de Honduras. Conferencista en eventos nacionales y fuera del país. Ha recibido numerosas distinciones a su labor, entre ellos el Premio de Estudios Históricos "Rey Juan Carlos I", por la Embajada de España; Premio de Historia "Rafael Heliodoro Valle", por la Academia Hondureña de la Lengua; y Premio Nacional de Ciencias "José Cecilio del Valle", otorgado por el Estado de Honduras, a través del Ministerio de Educación.

¹ Mircea Eliade y Elsa Cecilia Frost, "Mitologías de la muerte: una introducción," *Diálogos: Artes, Letras, Ciencias humanas*, Colegio de México, Vol. 10, No. 4 (58) (julio-agosto 1974): 4-10.

² Lourdes Mateo, "La historiografía de la muerte: Trayectoria y nuevos horizontes," *Manuscripts* no. 12, Gener (1994): 321-356.

³ María Azpeitia Martín, "Historiografía de la Muerte," *Studios hist., H.ª mediev.*, Salamanca, Vol. 26 (2008): 113-132.

⁴ Anne Staples, "La Lucha por los muertos", *Source: Diálogos: Artes, Letras, Ciencias humanas*, Vol. 13, No. 5 (77) (septiembre-octubre 1977): 15-20.

⁵ Albert M. Drukteinis, MD, "Forensic Historiography: Narratives and Science," *Journal of the American Academy of Psychiatry Law*, 42 (2014): 427-36.

El diálogo entre la historiografía antes citada permite un conocimiento amplio sobre las bases teóricas para el estudio de la "Historia de la Muerte"; permite una conexión de aportes entre la historia de las mentalidades e historia de la religión, en Europa, particularmente en Francia, España, y un poco Inglaterra, después de finales de la década de 1960.

Mircea Eliade y Elsa Cecilia Frost, desde una mirada de la filosofía, la antropología e historia de la religión, logran conceptualizar e interpretar las "mitologías de la muerte". Argumentos con una relación entre los mitos de la vida y el origen de la muerte, donde hay una noción de lo espiritual y lo sagrado, pero a la vez conciencia o comprensión de un individuo y su propia mortalidad; esta a su vez tiene un origen que puede ser natural, accidental, o también parte de un plan demoníaco, esto último lo lleva a ser víctima de la magia, de los fantasmas o agresores naturales. A todo ello le llaman "el estatus ontológico del hombre", donde se da la separación del alma y el cuerpo, o el nacimiento biológico y el nacimiento o existencia espirituales.⁷

Para Eliade y Frost, la muerte es real cuando se ha cumplido con una ceremonia fúnebre. Esto tiene que ver con un conjunto de rituales y simbología que representan las sociedades arcaicas y tradicionales. Al final lo que se construye es la "Identidad del difunto". Esta a su vez tiene que ver con: la tumba, el ritual o ceremonia, las ofrendas, la colocación del cuerpo de cabeza u otros movimientos que tienen que ver con las formas del entierro.⁸

Esta forma de interpretar la muerte también muestra una relación con el simbolismo religioso y cultural. Por ello no es casual que citen los aportes de la arqueología, particularmente de Reichel-Dolmatoff. Él se ha dedicado al estudio de "la casa ceremonial de la muerte" y el chamanismo, el significado de la ofrenda fúnebre y todo el ritual que conlleva a explicar las prác-

ticas culturales de las sociedades indígenas de la Sierra Nevada en Santa Marta, Colombia. Allí hay una simbiosis entre el simbolismo antropocósmico y un segundo nacimiento o la existencia espiritual.⁹

Esto a su vez según Eliade y Frost, lleva a otros conceptos alrededor de la muerte, al referirse a "la geografía funeraria" "geografía mítica", o "comunidad de los muertos", donde se considera el espacio y su conjunto, la iconografía, el discurso, las percepciones, los rituales, el simbolismo, y esto genera la mitología y el pensar de lo que sucede más allá de la separación del alma y el cuerpo, la reencarnación, la inmortalidad o resurrección del cuerpo.¹⁰ O ver el acto de morir como parte de la cosmogonía y la antropogonía.

Con esta interpretación, se identifica los avances historiográficos en cuanto a esa forma de indagar el pensar y el sentir de las sociedades vivas sobre sus muertos. Lourdes Mateo, en "La historiografía de la muerte: Trayectoria y nuevos horizontes",¹¹ y María Azpeitia Martín, en "Historiografía de la Muerte"¹² manifiestan el interés que se ha presentado por estudiar esta temática entre fines de la edad media y el siglo de las luces (XVIII). Destacan como referentes teóricos y sus precursores de la Escuela francesa de los Annales, cientistas españoles y anglosajones.

Tanto Mateo como Azpeitia Martín coinciden en que la historiografía toma como principales referentes las obras de Michelle Vovelle y Philippe Aries, a pesar de las diferencias y aceptaciones en sus planteamientos. De Vovelle se resalta su aporte al análisis serial testamentario (Historia del derecho e historia social), la iconografía, el análisis del purgatorio y la religiosidad popular, el estudio de las meditaciones y la relación dialéctica entre la vida y la muerte. Según Vovelle, "La historia de la muerte se ha de contemplar como vertical, formada por tres niveles interrelacionados: la "muerte sufrida" o cifras demográficas, la "muerte vivi-

⁶Frank Smyth, *Causa de Muerte: La historia de la ciencia forense* (Barcelona: Planeta, 1983).

⁷Mircea Eliade y Elsa Cecilia Frost, "Mitologías de la muerte: una introducción," ...: 4-6 y 8.

⁸Mircea Eliade y Elsa Cecilia Frost, "Mitologías de la muerte: una introducción," ...: 4-6.

⁹Mircea Eliade y Elsa Cecilia Frost, "Mitologías de la muerte: una introducción," ...: 6.

¹⁰Mircea Eliade y Elsa Cecilia Frost, "Mitologías de la muerte: una introducción," ...: 8-10.

¹¹Lourdes Mateo, "La historiografía de la muerte..."

¹²María Azpeitia Martín, "Historiografía de la Muerte"...

da" o toda la red de ritos y ceremonial que acompañan al fenómeno, y el "discurso sobre la muerte".¹³

En Aries se encuentra, por un lado, la importancia de la historia demográfica, y junto con Le Goff, destacan sus interpretaciones sobre los espacios de la muerte desde una concepción de la teología (Cielo, Purgatorio e Infierno).¹⁴ Aries, aunque ambiguo según Mateo, plantea un esquema de la muerte aplicable a cualquier época histórica porque para el historiador francés la muerte es acrónica y el sentimiento que experimentan los hombres ante el fenómeno se repite insistentemente a lo largo de la historia, lo cual lo lleva a presentar diversas fases: muerte domesticada (XI-XII), muerte propia (XII-XIII), muerte lejana y próxima (lo anterior), la muerte ajena (El romanticismo) y la muerte invertida (contemporaneidad).¹⁵

Lo que se muestra en las referencias de Mateo y Azpeitia es una base teórica de la nueva forma de hacer historia, desde una perspectiva sociocultural con énfasis en la Historia de las Mentalidades y la Religiosidad Popular, lo cual se encuentra en las recomendaciones sugeridas por Bloch y Febvre. Ambos manifestaron recurrir a otras fuentes, a la inevitable subjetividad del discurso histórico y a la capacidad de encontrar una perspectiva psicológica, intelectual y moral de las sociedades.¹⁶ En ese sentido, tuvo eco la producción historiográfica en España, particularmente después de la década de 1980 y los debates sobre el concepto de religiosidad popular y los problemas heurísticos y metodológicos. Esto se ve reflejado en los estudios por zonas geográficas, tal como lo presentan ambas autoras.

Según Mateo, esto lo que provoca es una apertura a un amplio abanico de posibilidades temáticas poco usuales y convertidas en importantes centros de interés, entre ellas: la sexualidad, las clases marginales, la delincuencia, el miedo, la fiesta y la muerte.¹⁷ O como bien lo relaciona Azpeitia, con perspectivas de la de-

mografía histórica y la incidencia de las epidemias, la muerte como concepto, el concepto de religión popular, la relación entre historia de las mentalidades y microhistoria,¹⁸ con el objetivo de llegar más allá del estudio de las élites, y de estudiar los anónimos o subalternos en un etapa importante entre el tránsito de la vida a la muerte, o de la existencia espiritual como lo plantean Eliade y Frost.

Tanto Mateo como Azpeitia, presentan un estado del arte de cómo se ha abordado tal problemática. Entre otros aportes teóricos de la Escuela de los Annales, además de Vovelle y Aries, citan las obras de Groethuyzen, Tenenti, Lebrun, Favre, Chaunu, Chiffolleau y MacMamers. Las ubican para fines de las décadas de 1920 y para fines de la década de 1970. De ellos se puede identificar problemáticas sobre: la actitud ante la muerte de la burguesía, representaciones e iconografías de la muerte, análisis del purgatorio y la religiosidad popular, laicidad y sentimiento religioso, comportamientos que rodean la muerte, iconografía y estructura alrededor de la muerte, la muerte en cifras (la guerra-el hambre, las epidemias y la sanidad), entre otros.

Azpeitia integra los aportes de E. Morín y la concepción de la muerte desde una perspectiva antropológica. Las obras de Pierre Nora, Duby y Chiffolleau los ubica en "la nueva historia", donde se incluye lo mental, lo subconsciente y la historia de la muerte; y a Schmitt, por sus aportes al estudio sobre el suicidio, es también temática ampliamente abordada en la obra de Smyth, desde los estudios de la ciencia forenses y la criminología.¹⁹

Ambas autoras resaltan, además de lo teórico, la diversidad de métodos y fuentes en cada una de las obras, abordados tanto por enfoques cuantitativos como cualitativos. Se destacan los estudios de fuentes serial testamentaria con perspectivas jurídicas y el apoyo de las estadísticas demográficas; con el método iconográfico se permite el análisis de los altares de las

¹³Lourdes Mateo, "La historiografía de la muerte...": 324.

¹⁴En ambos estudios se cita la obra de los autores.

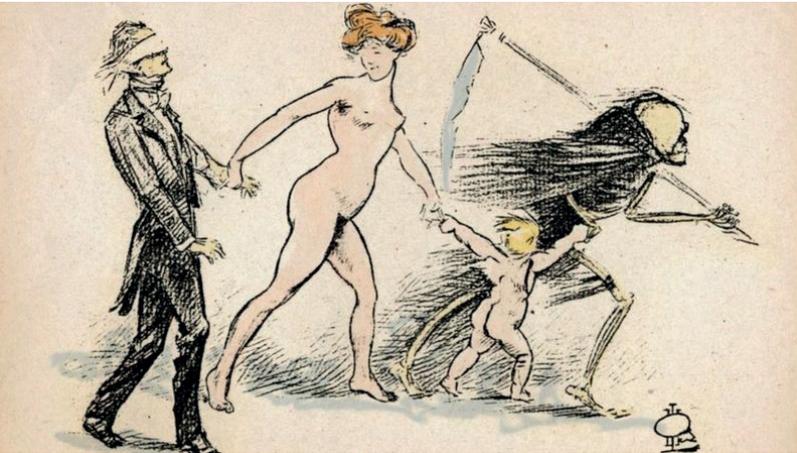
¹⁵Lourdes Mateo, "La historiografía de la muerte...": 327.

¹⁶María Azpeitia Martín, "Historiografía de la Muerte" ...: 115.

¹⁷Lourdes Mateo, "La historiografía de la muerte...": 321.

¹⁸María Azpeitia Martín, "Historiografía de la Muerte" ...: 116-118.

¹⁹Frank Smyth, *Causa de Muerte: La historia de la ciencia forense...*



Se calcula que, a finales del siglo XV, la población europea se había recuperado de las muertes causadas por la plaga, también conocida como la Muerte Negra. Una de cada tres personas falleció a consecuencia de la enfermedad en todo el continente. Con el incremento de la población llegó la prosperidad, pero se presentaron hambrunas y otras enfermedades, como la Sífilis. Ilustración tomada de BBC- New Mundo, julio, 2018.

almas del purgatorio, todo ello integrado a la interpretación; y en los estudios con temporalidad más reciente se logra integrar la observación y la oralidad, desde un enfoque cualitativo. Todo ello vuelve a la historia de las mentalidades una forma de hacer historia de manera holística, al integrar herramientas teóricas y metodológicas de la literatura, el arte, la antropología, la sociología, las ciencias médicas y jurídicas. Esta metodología logra la inter, multi y transdisciplinariedad para el estudio de la historia de la muerte.

En el estudio de Mateo se citan los principales aportes de Groethuysen y las actitudes ante la muerte y la burguesía; de Alberto Tenenti se registra su interés por la iconografía y danzas de la muerte a fines de la edad media, que no es más que una forma de estudiar la religiosidad popular y la representación de los cadáveres; a Lebrun se reconoce su interés en el estudio de la laicidad y el sentimiento religioso, donde se observa el conjunto de comportamientos alrededor de la muerte; de Michelle Vovelle, y es su principal aporte el uso y análisis de las fuentes notariales y los testamentos, la iconografía, el análisis del purgatorio y la literatura hagiográfica. Por último, de Philippe Aries se refiere,

la muerte es aplicable a cualquier época de la historia y esta puede abordarse desde una riqueza documental (literatura, libros de piedad, iconografía, testamentos y otros). Además de Vovelle y Aries, cita los aportes de Le Goff y su interés por el sobre "el purgatorio", como espacio de la muerte.²⁰

En Mateo se encuentra toda una radiografía de los aportes y avances de la historiografía con énfasis en cada región de Francia y España. Deja entrever que la base teórica tiene como mayor referente los aportes de Vovelle para el estudio de la muerte, y la forma en observar cómo la devoción en el purgatorio se alimenta de toda una red de creencias colectivas populares. Estas van entre la religiosidad popular y la historia de las mentalidades con comportamientos diferenciados, entre zonas occidentales y orientales, entre el medio rural y urbano.²¹

También destaca los estudios de "Robert Favre, Pierre Chaunu y Alain Croix, para los siglos XVI al siglo XVIII; considerando los testamentos, las estampas como partes del corpus documental, la noción del purgatorio y el factor demográfico o la muerte en cifras, lo cual lo enriquece con los aportes de Croix y MacMamers quienes se refieren al factor demográfico y sanidad; entre las fuentes se relacionan las siguientes: censos, registros parroquiales, registros de la guerra con datos sobre el hambre, las epidemias y la sanidad, los libros de cofradías, las fuentes orales, tradiciones, catecismos, manuales de confesión y otras fuentes eclesiásticas, también lo que está relacionado con las fuentes iconográficas (nichos, lápidas, retablos, mobiliario, pinturas, vidrieras). Todo ello no se aleja, dice Mateo, de lo planteado por Vovelle.²²

Los aportes de estos autores son considerados como los estudios clásicos sobre la muerte, sobresaliendo el testamento como una de las principales fuentes, pero que también están los desafíos cuando se trata de estudiar las epidemias o guerras y no existe el testamento, lo cual no impide el interés, ya que la diversidad y tipos de fuentes son basta para abordar esta problemática, y estas se puede clasificar según Mateo,

²⁰Lourdes Mateo, "La historiografía de la muerte...": 322-323, 326 y 352.

²¹Lourdes Mateo, "La historiografía de la muerte...": 324-325.

²²Lourdes Mateo, "La historiografía de la muerte...": 328-331.

por su carácter, en jurídico, literario, artístico, arqueológico, eclesiástico, municipal o científico.²³ Con todo ello, se analiza e interpreta el conjunto o geografía de la funeraria o de la identidad del difunto como lo ha conceptualizado Eliade y Frost.

De Azpeitia se citan los estudios referentes a la historia de la muerte y temas sobre el suicidio, enfermedades y pestes, género y edades, la élite y subalternos, las diferencias entre las fuentes y su análisis considerando la categoría de religión (católica, islámica, protestantes u otras), con diversas miradas y perspectivas que permiten las herramientas teóricas y metodológicas que ofrecen la historia del derecho, la historia y literatura, la historia y la antropología, la historia y la sociología, vinculando los estudios antiguos a la paleografía.

Cada fuente tiene su forma de obtenerla, analizarla e interpretarla. Por ello vale mencionar los aportes de Anne Staples,²⁴ quien se refiere a los discursos, las normativas y controles del Estado e Iglesia Católica en cuanto al orden, entierros, construcción de fosas y cementerios dentro o fuera de la ciudad y las parroquias, en México en la primera mitad del siglo XIX. Un detalle importante en el estudio de Staples es su forma de interpretar el papel del Estado y la Iglesia como dos poderes tradicionalmente fuertes en los países de occidente, sobre todo su lucha por dominar el uno al otro desde los principios del cristianismo en torno a la muerte, aun cuando cada pueblo ha tejido una variada tela de ideas y sentimientos, esto de alguna manera ha provocado una lucha por los muertos y de apartar del exclusivo dominio religioso, sin duda por razones de salud pública, higiene, orden y control estadístico.

Para ello, considera las consultas a las fuentes oficiales y religiosas. Se concentra particularmente en las referentes a los cobros y las diferencias de acuerdo con el estatutos económico y social, identidades étnicas, cargos administrativos en el Estado, normativas para el registro civil, y la ubicación y orden de entierros en

los cementerios,²⁵ como parte de la secularización y la emisión de normativas de "orden y progreso", y las relacionadas con la higiene y control social.

Para esta autora se trata de políticas y responsabilidades que asume el Estado en atender los enfermos en hospitales, enfocada en el control social y prevención de miasmas en ciudades y puertos. Su ejemplo permite y ofrece un panorama de México en el proceso de transición del Estado Colonial al Estado Liberal, el cual es el mismo contexto para toda América Latina y similar en cuanto a la secularización de los cementerios y el control sanitario como una política reformista de los Estados nacionales desde mediados del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX.

La historia de las muertes violentas en los estudios de Drukteinis y Smyth

En el apartado anterior se han citado pinceladas y referentes teóricos para el estudio de las muertes violentas como antesala para tratar de manera particular están los aportes de Drukteinis "Forensic Historiography: Narratives and Science"²⁶ y la obra de Frank Smyth, *Causa de Muerte: La historia de la ciencia*.²⁷ A mi juicio, en este último caso se merece un ensayo particular.

En los estudios antes citados se encuentran otras formas de estudiar la muerte, por causalidades que interesa a los estudiosos de la salud mental y la medicina legal. Las herramientas las facilitan la Psiquiatría forense, la Psicología narrativa, la Criminología, las Ciencias Médicas y Jurídicas, entre otras. Por ejemplo, Drukteinis se dedica a exponer sobre la salud mental y el tratamiento psiquiátrico mediante un examen crítico y los cuidados de las fuentes, hace énfasis en la historiografía forense en temas relacionados con la muerte por causas de violencia, el suicidio, y otras quizá donde haya indicios de conductas de locura, criminal²⁸ o la guerra.

Para el análisis de la salud mental, este autor considera el contexto histórico, variables ambientales y si-

²³Lourdes Mateo, "La historiografía de la muerte...": 351-352.

²⁴Anne Staples, "La lucha por los muertos", *Source: Diálogos: Artes, Letras, Ciencias humanas*, Vol. 13, No. 5 (77) (septiembre-octubre 1977): 15-20.

²⁵Anne Staples, "La lucha por los muertos" ...: 15 y 18.

²⁶Albert M. Drukteinis, MD, JD, "Forensic Historiography: Narratives and Science", *J Am Acad Psychiatry Law*, Volume 42, Number 4 (2014): 427-432.

²⁷Frank Smyth, *Causa de Muerte: La historia de la ciencia forense...*

²⁸Albert M. Drukteinis, MD, JD, "Forensic Historiography: Narratives and Science" ... 432.



Los síntomas de la gripe española eran parecidos a cualquier gripe típica: fiebre alta de 38,8 a 40°C, dolor corporal, tos, cansancio, etc., pero la diferenciaba de otras gripes porque iba acompañada de diarrea, vómitos, fuertes hemorragias sanguinolentas por la boca, nariz y en algunos casos en los ojos y oídos, vomito con sangre y dificultad para respirar.

tuaciones personales. En esto se vale para establecer la relación entre la psicología narrativa, el análisis del relato- narrativa y la comprensión. A su vez deja claro que se debe tener el cuidado entre la verdad narrativa y la verdad histórica, ello porque se pueden presentar datos erróneos, falsificaciones o daños físicos en el cerebro y la memoria.²⁹ Deja en evidencia que al dedicarse al estudio de personas con problemas de salud mental se involucra a la psicología narrativa, la psiquiatría forense, la observación y comprensión para lograr la hipótesis.

Para ello la investigación debe auxiliarse de metodologías cualitativas, multi y transdisciplinarias, donde las fuentes principales, según Drukteinis, son los registros médicos, informes policiales, declaraciones de testigos, testimonios, literatura o testimonios jurídicos, informes forenses - perito y testigo. Pero en ello hay que tener el cuidado, entre la verdad y el respeto a las personas, entre particular cuando se manifiesta una narrativa, tergiversaciones, emociones, y problemas de

memoria o lo que llama, “la ética en la psiquiatría forense”.³⁰

El aporte principal se encuentra en la obra de Smyth,³¹ cuando ofrece la descripción y sistematización del ejercicio y la práctica empírica del análisis forense en las víctimas que fallecen de manera violenta por diversas causas, sea por el crimen, asesinatos, estrangulación, envenenamiento, violaciones, u otros. En cada capítulo expone todas las posibles técnicas de investigación en el tiempo, con ejemplos desde el Siglo XVI hasta pasada la mitad del Siglo XX, y las metodologías de la jurisprudencia médica (Inglaterra - EE. UU.) o la medicina legal (Alemania y Francia), que explican el proceso de examinar un cadáver por causa violenta, sea por decisión propia o por otro sujeto o sujetos, para así dictaminar el momento exacto que ocurre la muerte.

La obra de Smith deja en evidencia la necesidad de un trabajo en equipo, con investigadores que deben tener conocimientos de toxicología, histología, patología, bacteriología, cirugía, antropología, arqueología forense, y de policías cirujanos o forenses, entre otros. Con ello también se va explicando el proceso de institucionalización del estudio forense y la creación de departamentos para los estudios del crimen, de homicidios, y todo lo que lleva al examen post mortem (la autopsia). También detalla los tipos de huellas o toda prueba que se deja en los cuerpos y los espacios donde ocurre la muerte.

En cada capítulo de la obra se ofrece estudios de casos y los aportes de cada investigador referentes al origen y desarrollo de la medicina legal o ciencia forense, el desarrollo de la toxicología, la bacteriología, los estudios sobre el suicidio, el análisis de las armas, las balas, el crimen y sus estigmas, las huellas dactilares o los dibujos de las manos humanas, el pelo, las uñas, los dientes; las víctimas, las sospechas y los testigos, en fin, todo lo que significa la ciencia forense. Es difícil detenerse en la identificación de teorías y metodologías que ofrece el estudio de Smyth por la riqueza misma de su obra. Citare algunos ejemplos:

²⁹Albert M. Drukteinis, MD, JD, “Forensic Historiography: Narratives and Science” ... 428-429.

³⁰Albert M. Drukteinis, MD, JD, “Forensic Historiography: Narratives and Science” ... 429-430.

³¹Frank Smyth, *Causa de Muerte: La historia de la ciencia forense...*

Cyril J. Polspn registra sus aportes sobre la declaración de la muerte por causas naturales, pero que en realidad se dieron por causa de veneno, o la evidencia de alguna enfermedad; Smith y Harvey Littlejohn analizan la transformación adipocira, lo cual consiste en un cuerpo sumergido en agua o enterado en tierra húmeda, luego se da el endurecimiento de la grasa en especie de sebo; por otro está el aporte de la patología forense de B. Spilsbury y su interés por la preservación de los indicios y toda regla de bioseguridad, el análisis de la muerte por ahogamiento o asfixia, causada por el bloque del aire de los pulmones, y al que Smith se refiere como una manera final de muerte.³² Entre otros destacados expositores de la investigación forense, Smyth se refiere a Stringham, Bonaventura Orfilia; k. Simpson, Gillet y Swaine Taylor.³³

Smyth al exponer sobre la investigación empírica, en cómo cada investigador llevó su prueba al laboratorio, como el de sacar balas o revisar cuerpos cerceados, identificar pelo, detectar la presencia de semen, el estudio de diversos fluidos de sangre, saliva, semen, orina, materia fecal, leche u otro líquido. Es decir, toda huella que se relaciona con la escena del crimen busca facilitar la diversidad de fuentes y métodos que conlleva a la interpretación para determinar su propia concepción sobre la muerte. Con todo se examinan todas las causas que lleva “el descenso de la sangre o los puntos inferiores, el índice de enfriamiento del cuerpo como medio para establecer el momento de la muerte”.³⁴ De esta manera se puede interpretar que la “muerte es fría”.

Conceptos como “adipocira” (cuerpos sumergidos en agua), “rigor mortis” (para referirse al momento exacto de la muerte), la serología (circulación de la sangre), la balística o ciencia forense, son solo algunos de la lista de conceptos que se pueden identificar en esta obra. De esta manera, indagar sobre las causas de este tipo de muerte, requiere aplicar la holística metodológica

de las ciencias médicas, jurídicas y de las ciencias sociales, en este último caso se identifica los aportes del análisis cognitivo y la psicología discursiva y de comportamiento, además de saber observar, escuchar, comprender e interpretar. Esto me recuerda la obra de Tarres, *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*.³⁵

Características teóricas y metodológicas de la historiografía de las epidemias

Este apartado ofrece una lectura sistemática sobre el avance historiográfico referente a las epidemias y enfermedades infectocontagiosas, como la Fiebre Amarilla, la Viruela, el Cólera y el Tifo, que afectaron poblaciones de México y Centroamérica. En algunos casos se refiere a ciudades puertos o comunidades indígenas, además de un caso específico de España. La temporalidad es entre el Siglo XVIII y las primeras décadas del Siglo XX. A continuación, se presenta un breve resumen de cada una.

La Fiebre amarilla

Al igual que la viruela, el cólera y otras epidemias, la fiebre amarilla afectó diversas poblaciones y sociedades en el mundo. En el continente americano se propagó una vez inició el proceso de la conquista y colonización, particularmente después del siglo XVI, y persistió hasta inicios del siglo XX, en el contexto del desarrollo de los trópicos y los espacios (ciudades y puertos) donde se desarrollaba una economía que promovían los Estados liberales.

Mariola Espinosa, en “The Question of Racial Immunity to Yellow Fever in History and Historiography”,³⁶ sistematiza las interpretaciones, en su mayoría de autores estadounidenses, sobre la discusión y los factores de propagación y resistencia de las poblaciones negras a esta epidemia, destacando las categorías racial y étnico como elemento para explicar la inmunidad. Esto,

³²Frank Smyth, *Causa de Muerte: La historia de la ciencia forense...*, 50, 53, 55-56 y 59.

³³Frank Smyth, *Causa de Muerte: La historia de la ciencia forense...*, 17-28 y 167.

³⁴Ver Frank Smyth, *Causa de Muerte: La historia de la ciencia forense...*, 25, 60, 159 y 167-168.

³⁵María Luisa Tarres (coord.), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (México: FLACSO – COLMEX, 2001).

³⁶Mariela Espinosa, “The Question of Racial Immunity to Yellow Fever in History and Historiography”, *Social Science History*, Vol. 38, No. 3-4 (Fall/Winter, 2014): 437-453.



La fiebre amarilla, fue otro de los grandes desafíos que tuvieron que enfrentar los inversionistas norteamericanos en la construcción del Canal de Panamá. La mayor profilaxis de la historia humana costaría al gobierno estadounidense \$15 millones. (Tomado de La Estrella, Panamá. Diario Digital)

según Espinosa, tiene que ver una geografía donde se da las relaciones económicas y de migración Estados Unidos y el Caribe de América entre el Siglo XVIII hasta inicios del Siglo XX, y sus espacios: ciudades y puertos.

Su énfasis a manera de crítica, se concentra entre las estrategias y cuidados de los trópicos, donde estaban las inversiones de plantaciones y la construcción del Canal de Panamá, iniciando con los planteamientos de William Crawford Gorgas, médico de la armada de Estado Unidos y principal estrategia del saneamiento del Canal de Panamá, ello para volver la zona productiva, se manifestaba la creencia de que las poblaciones afrodescendientes disfrutaban inmunidad contra la fiebre amarilla, o al menos una resistencia muy alta.³⁷ En McNeill, Curtin y Watts se refleja con claridad una teoría de la inmunidad racial equivocada, e igual la relación entre el clima y las enfermedades, relacionándolos con

factores étnicos y raciales de negros, mulatos, indios y blancos. Y los planteamientos sobre generar una resistencia a la enfermedad desde la infancia.³⁸

Espinosa también considera una coincidencia en los espacios de propagación, ciudades puertos (Nueva Orleans y Filadelfia) y los trópicos de América Latina, y a la población “negra” como principal tema de discusión, particularmente enfoca un análisis de inmunidad, migración, análisis de la ciudad y hacinamiento, edad, clima y hasta exámenes de piel, para explicar las diferencias de los riesgos de la muerte.³⁹

A estas interpretaciones debe integrarse el debate en torno a la teoría de Carlos Finlay, que aun cuando sobresalió Leonardo Wood, William C. Gorgas, Walter Reed, Jesse Lazear de EE.UU. y, el médico cubano Aristides Agramonte, fue Finlay quien dejó un importante aporte sobre la teoría del mosquito como el agente de contagio de la fiebre amarilla; según sus investigaciones para los últimos años del siglo XIX, y primeros del siglo XX.⁴⁰ Por ello se intervino en el tratamiento de su erradicación, pero se trataba de una estrategia de convertir a Cuba, de un foco de infección y pestilencia, en uno de los jardines del mundo.⁴¹ Su declaración fue una forma de no reconocer los aportes científicos de América Latina y, de patentizar la injerencia estadounidense, o consolidar su dominio, e imponer las condiciones no solo para la comercialización, sino también para el control de los avances de la salud pública en el continente.

El tema de raza, etnicidad y migraciones ocupa el punto de interés

En su exposición crítica a la historiografía, Espinosa también manifiesta que entre el avance de un discurso científico por encontrar la prevención de la epidemia, también está un discurso de legitimar su dominio por

³⁷Mariela Espinosa, “The Question of Racial Immunity to Yellow Feverin...” 437-438.

³⁸Mariela Espinosa, “The Question of Racial Immunity to Yellow Feverin...” 437-439, 441 y 445.

³⁹Mariela Espinosa, “The Question of Racial Immunity to Yellow Feverin...” 443 y 439.

⁴⁰Ver Organización Panamericana de la Salud (OPS), “Trabajos de la Primera Conferencia Sanitaria Internacional de las Repúblicas Americanas”, 188, disponible en https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/28598/CSP1_2.pdf?sequence=1&isAllowed=y y consultado en febrero del 2019; Gregorio Delgado García, Eduardo Estrella y Judith Navarro, “El Código Sanitario Panamericano: hacia una política de salud continental”, ... 28; y Marcos Cueto *El Valor de la Salud. Historia de la Organización Panamericana de la Salud* (Washington: OPS, 2004), 28.

⁴¹Ver Gregorio Delgado García, Eduardo Estrella y Judith Navarro, “El Código Sanitario Panamericano: hacia una política de salud continental” ..., 355; y Jmathum Lemard, “William Gorgas, soldado de la salud pública”, *Bol of Sanit Panam*, 112 (3) (199): 223-231, disponible en <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/16345/v112n3p223.pdf?sequence=1&isAllowed=y> y consultado el 10 de septiembre del 2021.

parte de Estados Unidos, y no solo se trata de repetir e insistir una historia donde explica que los negros eran inmunes a la fiebre, sino también de defender su Caribe.⁴² Su interpretación está en mostrar un rostro colonialista de la historiografía estadounidense, apegada a las diferencias raciales, situación que explica con mayor claridad otro estudio sobre “Los orígenes caribeños del Sistema Nacional de Salud Pública en los EEUU”.⁴³ Allí resalta los avances de la ciencia médica en Cuba y otras regiones de América Latina, y de alguna manera legítima por Estados Unidos como parte de una estrategia de dominio.

Al igual que la fiebre Amarilla, otra de las epidemias que se trata en la historiografía consultada es la viruela.

La Viruela

Para referirse a la epidemia de Viruela se ha consultado los escritos de Aníbal Arcondo sobre la “Mortalidad general, mortalidad y comportamiento de la población de Córdoba durante el siglo XVIII”,⁴⁴ y de Julio Contreras Utrera y Sergio Nicolás Gutiérrez Cruz, “La viruela en el Estado de Chiapas (México), 1859-1921”.⁴⁵ Ambos estudios se refieren a ciudades fronteras, por un lado, marítimas entre Europa y América, y por otro lado, terrestres. Tal es el caso de Chiapas que conecta a México con Centroamérica desde tiempos prehispánicos. Los autores detallan las formas de contagio, las normativas y controles que se emiten para evitar la propagación en espacios tales como los puertos y las ciudades como puntos comerciales o de migración, desde el siglo XVIII hasta las primeras décadas del siglo XX.

A diferencia de Contreras y Gutiérrez, Arcondo se detiene a presentar referencias teóricas para estudiar Inglaterra y Francia en el siglo XVIII. Entre ellas hace mención a la revolución demográfica, crecimiento económico y poblacional de Ricardo Malthus, en Inglaterra. También lo relaciona con las concepciones de



Las epidemias son parte de la humanidad. Cuando aparecen provocan cambios profundos en nuestro entendimiento de la salud, específicamente, la salud laboral. La incorporación de la ciencia desde la construcción del Canal acabó con el drama causado por las muertes de la fiebre amarilla a principios del siglo XX. (Tomado de Newsletter. El Faro del canal).

la muerte, la ciencia de los cadáveres y las tumbas de Phillippe Aries.

Para Arcondo, la concepción de la muerte en momentos de epidemia se puede ver desde lo jurídico y lo divino.⁴⁶ Cita el testamento como una fuente donde se expresa o se manifiesta la trascendencia jurídica del acto, y como en momentos de epidemias las poblaciones se vuelven temerosas a la muerte y creen en la Santísima Trinidad, y por ello este documento da poder en el momento de encontrarse en cama y enferma, y acepta la muerte como una voluntad divina. De esta manera se establece el deseo de testar, lo que originaba en la posibilidad de muerte en “su sano juicio”.

Para estos momentos de espera de la muerte, Arcondo cita el papel y la participación de los hospitales jesuitas, como el espacio donde se daba una separación en el auxilio espiritual extremaunción de la atención

⁴²Mariela Espinosa, “The Question of Racial Immunity to Yellow Feverin... 441 y 449.

⁴³Mariola Espinosa, “Los orígenes caribeños del Sistema Nacional de Salud Pública en los EEUU”, Rio de Janeiro, *História, Ciências, Saúde - Manguinhos*, vol. 22, núm. 1 (enero-marzo, 2015): 241-253.

⁴⁴Aníbal Arcondo “Mortalidad general, mortalidad y comportamiento de la población de Córdoba durante el siglo XVIII”, *Desarrollo Económico*, Vol. 33, No. 129 (Instituto de Desarrollo Económico y Social, Apr. - Jun., 1993): 67-85, en <https://www.jstor.org/stable/3467340>

⁴⁵Julio Contreras Utrera and Sergio Nicolás Gutiérrez Cruz, “La viruela en el Estado de Chiapas (México), 1859-1921”, *Ayer*, No. 87, *Homosexualidades* (2012): 163-194.

⁴⁶Aníbal Arcondo “Mortalidad general, mortalidad y comportamiento de la población de Córdoba...”: 72, 74 y 79

para pobres y mendicantes. Otro elemento jurídico en las referencias de Contreras y Gutiérrez se encuentra en la emisión e implementación de las normativas que el Estado mexicano implementó entre fines del siglo XIX e inicios del XX para el control de la epidemia. El evitar el contagio, y las formas de propagación, fue el discurso que se manifestaba en las normativas, y ello por las condiciones insalubres, la falta de hábitos de higiene. Esto emanaba de pensar que la viruela también se propagaba por transmisión de la ropa, o en las formas de traslados y entierros de los muertos.

Arcondo cita la propagación de las epidemias y sus consecuencias en la reducción de la población negra esclava, a causa de diversas enfermedades y epidemias: la viruela, gota, cólera, catarro y sarampión, la peste bubónica, tifus afectaron ciudades y a toda población sin distinción étnica y social. Al caracterizar la epidemia de viruela en la ciudad de Córdoba en España manifiesta que el ser una ciudad puerto de carácter comercial y obligado por viajeros y esclavos se vuelve un espacio de contagio, al ser un punto de encuentro comercial-minero con el Virreinato de la Plata en América a fines del siglo XVIII. La epidemia originada en el desembarco en Buenos Aires de negros esclavos y enfermos se consta en los registros de médicos en los barcos, quienes atribuían las enfermedades a la pobreza y a la falta de abrigo.⁴⁷

A pesar de la distancia en espacio y tiempo de los estudios antes citados, uno dedicado a la Córdoba del XVIII en el contexto de las Reformas Borbónicas en España, y el otro al Estado de Chiapas en el contexto de la Reforma Liberal y la revolución mexicana, de fines del XIX e inicios del XX, presentan una coincidencia en cuanto a los discursos y las normativas liberales. Se trata de emitir normativas y mensajes dirigidos a las poblaciones que habitan los espacios de contagio, entre ellos: las parroquias y los cementerios. La política de secularización de estos, y la necesidad de reubicarlos como medida de higiene y de prevención para el traslado de los muertos, la no asistencia a los entierros y las formas

de enterrar eran pos-factores explicativos. Además, se expone que la prevención depende de la reglamentación implementada para las instituciones de la salubridad en los puertos y la ciudad, para evitar la presencia de miasmas y establecer condiciones de higiene.⁴⁸

Con este planteamiento los autores muestran además de una amplia historiografía sobre el estudio de la epidemia, presentan datos diversos con el uso de metodologías con enfoques diversos, sea cuantitativo o cualitativo. Arcondo se refiere al método estadístico para relacionar bautismos, entierros y crecimiento natural, o enfermos y muertos en hospitales. Para ello se vale de registros de entierros en la ciudad y los producidos en el ámbito del hospital, a veces ajenos a los avatares de las epidemias, registros parroquiales de entierros, estadísticas de entierros, libro de curación de pobres por las parroquias (Ver registros de los jesuitas); para una mirada cualitativo con fuentes indirectas estaban las prácticas forenses para la revisión de los principales órganos de la vida, tórax y abdomen. Y cuando no hay fuentes o registros parroquiales de matrimonios y nacimientos manifiesta el autor, se debe valer de fuente indirectas para reconstruir el comportamiento de la mortalidad; entre otras fuentes están las que registran los testamentos que representa la élite de la ciudad, también los documentos o acuerdos municipales, y testimonios.

En cambio, Contreras y Gutiérrez, si bien se refieren a las fuentes religiosas, destacan la importancia de las normativas oficiales de carácter nacional o municipal. Estas incluyen los Códigos Sanitarios, Gacetas, estadísticas de salud, campañas de vacunación y toda medida sanitaria relacionada con las formas de entierro y los sepulcros.⁴⁹ Su estudio es más desde las fuentes oficiales. A mi juicio, la diferencia se da por la temporalidad y el contexto de ambos estudios, una ciudad puerto como Córdoba en momentos del Estado colonial español y el mayor uso de las fuentes religiosas; y por otro, una ciudad frontera terrestre como Chiapas en los años de la formación del Estado nación en México, en el esce-

⁴⁷Aníbal Arcondo "Mortalidad general, mortalidad y comportamiento de la población de Córdoba...": 71-74, 69-71.

⁴⁸Ver Aníbal Arcondo "Mortalidad general, mortalidad y comportamiento de la población de Córdoba... 73 y 82-83; y Julio Contreras Utrera and Sergio Nicolás Gutiérrez Cruz, "La viruela en el Estado de Chiapas" ... 174-175-177.

⁴⁹En Aníbal Arcondo "Mortalidad general, mortalidad y comportamiento de la población de Córdoba... ver páginas 80 y 82; y en Julio Contreras Utrera and Sergio Nicolás Gutiérrez Cruz, "La viruela en el Estado de Chiapas": 177- 183.

nario de las Reformas liberales en América Latina, es notable que el uso de las fuentes oficiales depende de la responsabilidad del Estado en política de higiene y salud como parte del orden y progreso. Este es un detalle importante de considerar.

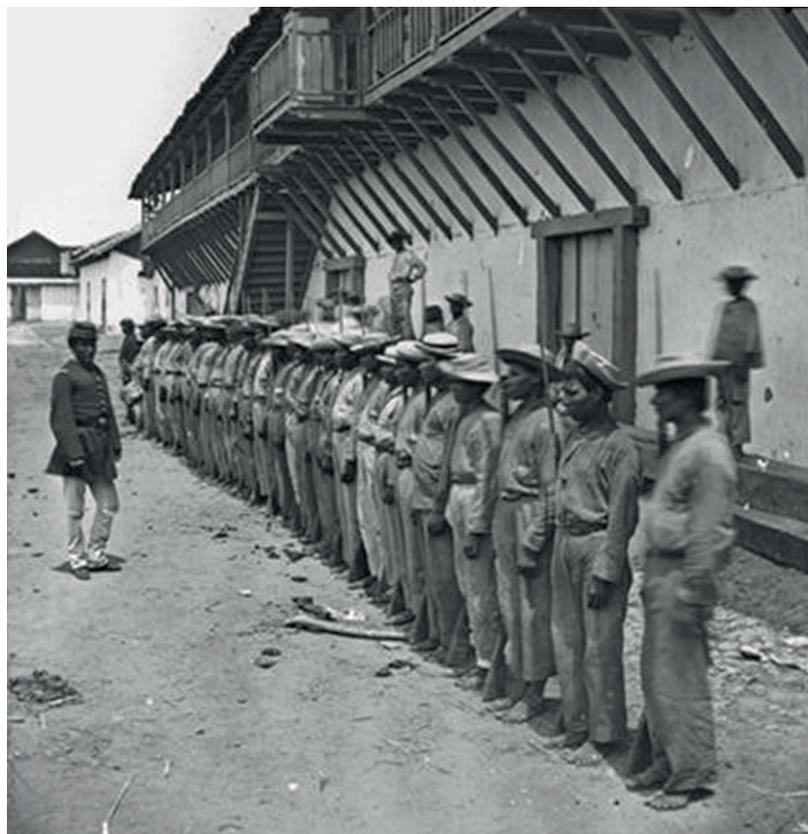
El Cólera

El cólera es otra de las epidemias que dejó huellas en la historia de la humanidad, y de la que las poblaciones del continente americano no escaparon. Dos estudios sobre las primeras décadas del siglo XIX muestran como esta epidemia afectó dos ciudades de América Latina: La Habana en Cuba, y Guadalajara en México. Los textos analizados son: "El Uso Político de la Epidemia de la Cólera Morbo en la Habana",⁵⁰ en 1833 de María Aguilera Manzano, y "La Epidemia del Cólera de 1833-1834 en el Obispado de Guadalajara. Rutas de Contagio y Mortalidad" de David Carbajal López.⁵¹

Ambos autores citan una amplia historiografía para el estudio de la epidemia del cólera y otras. Se refieren a sus orígenes en la India, y como esta se trasladó a Europa y América. Al igual que lo descrito por Arcondo sobre la epidemia de la Viruela, y el balance crítico de Espinosa sobre la historiografía de la Fiebre Amarilla, el trabajo de Aguilera y Carbajal de nuevo dejan en evidencia los elementos étnicos y de raza al tratarse de las poblaciones afectadas, e identificar el interés por los espacios del trópico. La diferencia está en el caso de la Habana con un fuerte componente de población negra u afrodescendientes, o "negros de la nación" para referirse a que la población esclava como la más afectada.⁵²

Se identifican teorías bacteriológicas para determinar el medio de contagio, sea por la vía fecal-oral, aguas y alimentos contaminados, o por el hacinamiento; también se vinculan a problemas relacionados a factores geológicos y de clima.

Con la amplia historiografía que se cita en ambos estudios, se logra trazar una ruta de propagación de esta bacteria de origen asiático, desde la India, Rusia,



Soldados guatemaltecos en Suchitepéquez, 1875. Fotografía atribuida a Eadward Muybridge. Una tropa parecida habrá conformado la Milicia Civil conformada cuarenta años antes por el doctor Mariano Gálvez y que reforzó sus disposiciones legales para imponer el cordón sanitario en contra del brote de Cólera. Tomado del portal de la Universidad Francisco Marroquín, en artículo de Rodrigo Fernández Ordóñez.

Inglaterra, Canadá, EE. UU. En América se propagó desde el norte, y pasó por Centroamérica en la década de 1830. Se identifica a las ciudades puertos o fronteras terrestres como espacios de contagio y transmisión, desde Nueva Orleans en el sur de Estados Unidos, México, Centroamérica, y el Caribe Latinoamericano.⁵³ Ello es interesante para conectar las estrategias de la salud transnacional y las relaciones de Estados Unidos en América Latina en los inicios del siglo XX.

En el estudio de Aguilera sobre La Habana argumenta que la epidemia no solo tuvo consecuencias sa-

⁵⁰José María Aguilera Manzano, "El Uso Político de la Epidemia de la Cólera Morbo en la Habana," *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies / Revue canadienne des études latino-américaines et caraïbes*, Vol. 32, No. 64 (2007):181-208.

⁵¹David Carbajal López, "La Epidemia del Cólera de 1833-1834 en el Obispado de Guadalajara. Rutas de Contagio y Mortalidad," *Historia Mexicana*, Vol. 60, No. 4 (240) (El Colegio de México, abril- junio 2011): 2025-2067.

⁵²José María Aguilera Manzano, "El Uso Político de la Epidemia de la Cólera..."185-186.

⁵³José María Aguilera Manzano, "El Uso Político de la Epidemia de la Cólera...": 190-191.



Hospital en Guadalajara, España, con pacientes afectados del Cólera Morbus. Tuvo su origen en las aguas del Ganges, de ahí que en sus inicios se le nombrará: "El mal del Ganges"; después se le dieron muchos más: el mal misterioso o la enfermedad sospechosa; hasta que se acuñó lo de "Cólera Morbo". Tomado del libro Guadalajara en los tiempos del cólera, en el siglo XIX de Tomas Gísmara Velasco.

nitarias, sino también políticas. Influyó en el pensamiento liberal en dos facciones: una que promovía articular al individuo como el eje entorno al naciente Estado y sus derechos y obligaciones como individuos y como ciudadanos del Estado. Otra política reducía a la isla a categoría de colonia y un discurso de inferioridad de la naturaleza de los territorios de los trópicos.⁵⁴ En cambio, Carbajal cita la historiografía y su énfasis en las enfermedades y la historia de las mentalidades. Por ejemplo, cita a "San Roque como protector de las fiebres" o las referencias sobre las enfermedades y sus rezos.

La riqueza teórica e historiográfica es uno de los aportes que se identifican en los estudios de Aguilera y Carbajal. En cuanto a fuentes para trabajar las epide-

mias, ambos dejan claro las de carácter religioso. Entre ellas están: asientos, informes y cartas de oficio, libros de entierros, bautismos y matrimonios; además censos de población y otros documentos oficiales (documentos de gobernación y fomento). Aguilera cita tres fuentes: estado de los comisarios de barrio intramuros (donde habitaban los blancos, menos afectados, también estaban los esclavos como servidores domésticos y morían de capitales extramuros), los asientos y cartas de oficio de las parroquias, y los datos de los cementerios; Carbajal, cita los aportes de Alicia Bazarte, quien se refiere al estudio de las enfermedades, y el estudio de las novenas y los santos patronos,⁵⁵ como una forma de abordar la historia de las mentalidades.

⁵⁴José María Aguilera Manzano, "El Uso Político de la Epidemia de la Cólera...": 196.

⁵⁵José María Aguilera Manzano, "El Uso Político de la Epidemia de la Cólera..."; y Carbajal...: 2039-2040, 2052-2053 y 2059.

La Sífilis

Si se trata de una enfermedad transmitida por contagio o herencia que afectó todo tipo de población, sin importar características económicas y sociales, étnicas, de género y edades, esa es la sífilis. Según Lourdes Márquez Morfín, “la sífilis y su carácter endémico en la ciudad de México”⁵⁶ afectó toda la geografía mexicana. Así lo demuestra la historiografía que esta autora cita. Con ello presenta la diversidad metodológica de cómo se ha abordado el estudio de esta enfermedad venérea en la ciudad de México desde el siglo XVI, se concentra en la comparación, la estadística, el análisis iconográfico, y la interpretación muestra los avances en la investigación con una perspectiva sociocultural, inter y transdisciplinar. Se conectan los aportes de la paleontología, la arqueología forense, la antropología física, la historia, la sociología, la demografía, la biología y la ciencia médica, entre otras.

Según Márquez, el origen de esta enfermedad remonta para fines del siglo XV, pero con las discusiones si fue en África o Europa donde se inició el padecimiento con los síntomas de: dolor en los huesos, síntomas y características particulares como son las manifestaciones en varios órganos del cuerpo, huellas en la cara, depresión de los huesos de la nariz, modificación de los dientes, chancros, o daños en la piel, pústulas, entre otros; es también llamada “el mal gálicos”.⁵⁷ Toda su exposición minuciosa hace que este estudio se vuelva de carácter científico. Presenta una diversidad metodológica, y deja entrever que se requiere de una triangulación metodológica. Ello ofrece otra mirada a desmitificar los planteamientos del padecimiento, más en las mujeres prostitutas, como la principal población que las trasmite. Con el detalle de los resultados de la investigación forense y la interpretación luego de un proceso y el análisis de esqueletos o cadáveres en los diversos espacios de entierro (cementeros, hospitales, u otros), Márquez deja muy claro que la sífilis la padeció toda la población, sin importar diferencias sociales, ét-

nicas, económicas, o de género y generacional.

Un aporte interesante de Márquez es identificar las diversas formas del contagio, o en los “silencios”, como le llama. Se trata de los comportamientos sexuales (hacinamiento, delitos, bigamia, amancebamiento, violaciones, entre otros), en el embarazo, en el momento del nacimiento o el amamantamiento y la vacunación brazo a brazo de los niños, en ciudades y regiones de migrantes.⁵⁸ Además, explica en por qué se estudia la ciudad capital, por ser el espacio donde se da abrigo a los grupos más desvalidos en las épocas de violencia política, de guerras o invasiones, o por ser éstos los espacios que engrosaban las filas de desempleados, vagabundos y “mal entretenidos”. En la capital se encuentran enfermos buscando auxilio en los hospitales, donde en pocas ocasiones hallaban un lugar sólo para morir, o bien, en momentos de crisis. Allí se refugiaban pidiendo comida y asilo.

Asimismo, Márquez destaca la historiografía de la muerte y migraciones, y plantea que la ciudad y sus espacios funcionan para el comercio informal y de sectores populares de empleos en fábricas, talleres o el comercio. Este es el escenario donde la sífilis adquiere un carácter endémico, ya que el grupo de riesgo son precisamente los jóvenes.⁵⁹ Además, ve la ciudad capital como el espacio de personas vulnerables (homosexuales, prostitutas, jóvenes, niños, pobres y migrantes); y si se trata de analizar “la muerte”, en ella se encuentran, además de los hospitales y las instituciones de beneficencia pública, como espacios para morir, y los otros espacios de la muerte, como las iglesias y los cementerios, o viejos campo santo.

La temporalidad del estudio se ubica en el proceso de la formación de los Estados liberales en América Latina. Como métodos destaca el análisis forense, la estadística, la comparación, la interpretación el análisis iconográfico; se establece una relación de y diferencias entre enfermedades y causas de fallecimientos, considerando categorías como: edad, condición social,

⁵⁶Lourdes Márquez Morfín, “La sífilis y su carácter endémico en la ciudad de México”, *Historia Mexicana*, Vol. 64, No. 3 (255) (El Colegio de México, enero-marzo, 2015).

⁵⁷Lourdes Márquez Morfín, “La sífilis y su carácter endémico...”: 1127, 1131 y 1137.

⁵⁸Lourdes Márquez Morfín, “La sífilis y su carácter endémico...”: 1104-1106, 1140, 1142, 1143, 1118, 1120-1121, 1125, 1131-1132.

⁵⁹Lourdes Márquez Morfín, “La sífilis y su carácter endémico en la ciudad de México”...: 1109.

género y otros. Entre las fuentes que cita están: en esqueletos (fémur, tibias, perones, humeros, cubitos), reglamentos y otros documentos sobre la prostitución, fotografías (análisis de vestimenta, origen y ocupación de la población enferma), código penal, registros e informes de inspectores de salubridad, libros de defunciones.⁶⁰

El estudio de Márquez no solo se limita para estudiar las enfermedades contagiosas y venéreas como la sífilis, también es un buen ejercicio para identificar el estudio sobre las concepciones de la muerte como castigo divino y los aires pútridos, además, en el tiempo y en contextos históricos desde el periodo colonial en la América colonial hasta la formación de los Estados nación, y el paso a la concepción de la medicina moderna y científica, con los avances de la bacteriología y la inmunología (en los aportes de Philippe Ricord, Alfred Fournier, P. H. Ricord y Paul Ehrlich).⁶¹

A mi juicio, el estudio de Márquez es una lectura obligada para todo interés en el estudio de las epidemias y enfermedades infectocontagiosas.

El Tifo

América Molina del Villar, "El Tifo en la Ciudad de México en Tiempos de la Revolución Mexicana, 1913-1916,"⁶² relaciona las condiciones de vida y salud de la población mexicana después de 1911 con el incremento de enfermedades infecciosas (Tifo, la viruela y la escarlatina) y de paso con la crisis e inestabilidad política que vivió México en tiempos de la revolución. Su estudio detalla en como afectó la epidemia de tifo o "fiebre misteriosa", una enfermedad infectocontagiosa producida por un agente transmisor "el piojo" o "la pulga" por falta de condiciones sanitarias que produjeron fiebres y un amplio porcentaje de defunciones en la población mexicana.

El aporte de Molina del Villar está en la relación teórica y metodológica entre la microbiología, miasmas, la semiología de la pestilencia, y en el papel del Estado y

la medicina social. Logra las conexiones entre los estudios de la enfermedad y la muerte planteadas por Foucault, Corbin y Conneren. La integra con los aportes de la historiografía de las epidemias y el contexto histórico e inestabilidad política de la Revolución Mexicana y su historiografía. Se expone sobre las condiciones en que vivía la población de la ciudad, los avances científicos y campañas de higienización en espacios públicos, el papel del Estado Liberal y la creación de instituciones oficiales (Consejo Superior de Salubridad, Instituto de Bacteriología y presencia de científicos).

Además, la autora ofrece un panorama total que es enriquecido con el análisis estadístico de cifras de morbilidad y mortalidad de la población capitalina, vinculado a campañas sanitarias, precios de productos en momentos escasez, lo que en efecto trae pobreza, hambre y aumento de enfermedades contagiosas en momentos de conflictos armados o revoluciones.

Según Molina del Vilar, la información que puede estar ausente en estos contextos históricos, lo importante está en la triangulación de fuentes y como pueden encontrarse con datos demográficos, censos, e informes de salud, aun cuando se dejan de publicarse los reportes. Se hace uso de la prensa, boletines del Consejo de Salubridad, informes de inspectores y policías sanitarios, libro de enfermos y enfermedades infecto contagiosas, actas municipales, y estas se confrontan con otras fuentes como la prensa (revisando campañas higienistas de uso jabones y otras medidas) y documentos o libros de defunciones en www.familysearch.org identificando categorías como: nombre, edad, género, domicilio, origen del reporte y nombre del hospital.⁶³

En todo su escrito, Molina del Vilar deja entrever en cómo afecta la tasa de incidencia de la epidemia en las tropas, en los barrios sucios y pobres, y ello se debe al hacinamiento, basura, la falta de urbanización e instalaciones sanitarias. De esta manera la población afectada está asociada al conflicto armado, hambre, es-

⁶⁰Lourdes Márquez Morfín, "La sífilis y su carácter endémico en la ciudad de México" ...: 1116, 1123-1124, 1126-1127 y 1133-1136.

⁶¹Lourdes Márquez Morfín, "La sífilis y su carácter endémico en la ciudad de México" ...: 1131, 1137 y 1141.

⁶²América Molina del Villar, "El Tifo en la Ciudad de México en Tiempos de la Revolución Mexicana, 1913-1916," *Historia Mexicana*, Vol. 64, No. 3 (255) (enero-marzo, 2015): 1163-1247.

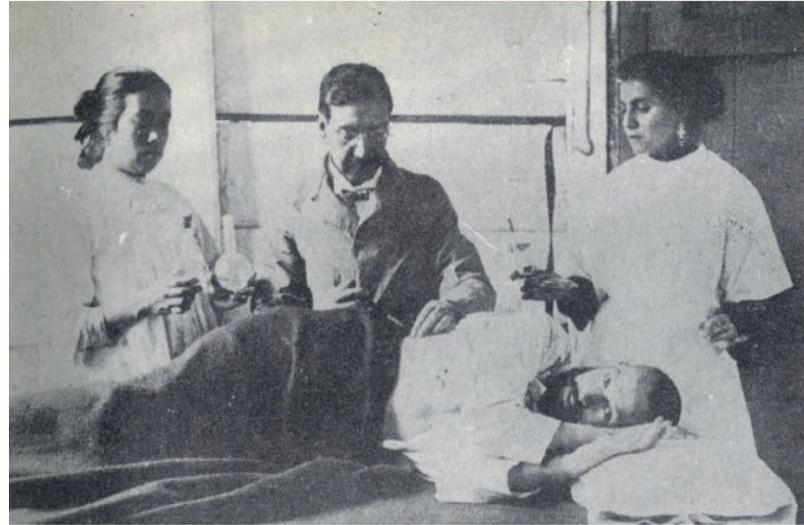
⁶³América Molina del Villar, "El Tifo en la Ciudad de México en Tiempos...": 1123, -1166-1169, 1210-1213 y 1238.

casez, pobreza y falta de presupuesto por el gobierno para generar condiciones sanitarias, situación que afectó a toda la población, sin importar edades y género, a pesar de toda la estructura que el Estado estableció como “máquina de guerra y vigilancia” para controlar la salud, la curación y el retorno de los individuos a la vida productiva, laboral.⁶⁴

Características teóricas y metodológicas de la historiografía de los cementerios

Presentar un balance teórico y metodológico para el estudio sobre los cementerios es complejo. Aquí se hace luego de haber consultado a Eliade y Frost sobre las interpretaciones de “la muerte” y el uso de conceptos como “geografía funeraria” o la “comunidad de los muertos” para referirse el espacio del cuerpo muerto, o los cementerios,⁶⁵ y pensar en lo que esto significa en un juego de interpretaciones manifestadas en los siguientes estudios: de David Del Castillo, “Espacios de la muerte en la historiografía de la arquitectura”,⁶⁶ de Benjamín Preciado Solís y Gabriela Lara, “Cadáveres y cementerios en la iconografía tántrica”,⁶⁷ de José Luis Ledesma y Javier Rodrigo, “Caídos por España, mártires de la libertad. Víctimas y conmemoración de la Guerra Civil en la España posbélica (1939-2006)”,⁶⁸ de Billy G. Smith, “Epilogue: The Living and the Dead, Ship of Death”,⁶⁹ y por último, de Heather L. McCrea, “On Sacred Ground: The Church and Burial Rites in Nineteenth-Century Yucatán, México”.⁷⁰

La historiografía antes citada aborda una abundante interpretación y diversas formas de abordar el estudio la muerte y los espacios del entierro, se trata de “los cementerios”. Entre metodologías, perspectivas



Enfermo de tifo en un hospital de la Ciudad de México, ca. 1916. Fotomecánico. INEHRM.

teóricas y ejes temáticos que conectan a los aportes de la historia del arte, historia de la religión y la historia de la ciudad y la historia urbana; o entre los discursos liberales y positivistas ante la implementación de políticas higienistas, la secularización de los cementerios y la salud pública; o bien desde el Estado y las políticas de la memoria.

Esto muestra que no se trata de cualquier espacio, sino, como muy bien lo manifiesta Staples “por eso ha importado tanto que los lugares destinados al entierro sean dignos, estén cerca de los vivos, en sitios sagrados que dan sentido a la muerte y a la vida”.⁷¹ Y también porque son espacios para las representaciones artísticas, o territorios en disputas entre el poder civil y religioso, no digamos de higienización. Los aportes pueden identificarse de la siguiente manera:

⁶⁴América Molina del Villar, “El Tifo en la Ciudad de México en Tiempos...” 1165, 1184-1185 y 1222- 1223.

⁶⁵Mircea Eliade y Elsa Cecilia Frost, “Mitologías de la muerte: una introducción...” 8.

⁶⁶David Del Castillo, “Espacios de la muerte en la historiografía de la arquitectura,” *Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*, No. 194 (Buenos Aires, septiembre 2014): 1-32.

⁶⁷Benjamín Preciado Solís y Gabriela Lara, “Cadáveres y cementerios en la iconografía tántrica,” *Estudios de Asia y África*, Vol. 35, No. 2 (112) (El Colegio de México, mayo - agosto, 2000): 191-219.

⁶⁸José Luis Ledesma and Javier Rodrigo, “Caídos por España, mártires de la libertad. Víctimas y conmemoración de la Guerra Civil en la España posbélica (1939-2006),” *Ayer*, No. 63, (2006): 233-255.

⁶⁹José Luis Ledesma and Javier Rodrigo, “Caídos por España, mártires de la libertad...”

⁷⁰Heather L. McCrea, “On Sacred Ground: The Church and Burial Rites in Nineteenth-Century Yucatán, Mexico,” *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, Vol. 23, No. 1 (Winter, 2007): 33-62.

⁷¹Anne Staples, “La lucha por los muertos” ... 15.

Entre la Historia del arte, de la religión y la historia de la ciudad y la historia urbana

Existe una relación entre la restauración de monumentos, la arquitectura y la iconografía, la antropología y la literatura y la etnografía de la muerte y los cementerios. Del Castillo muestra una riqueza de detalles para estudiar la historia urbana y la arquitectura de la muerte en Buenos Aires. Considera las teorías sobre la restauración de monumentos o historia de la arquitectura: entre sus precursores están: Aries, Vovelle, Foucault, Morin, Bourdieu, entre otros.⁷² De ellos destaca conceptos biologicistas, interpretaciones sobre ciudad y muerte, los otros espacios, la heteropía, o procesos de reterritorialización, el culto del enterramiento, y la muerte vertical en tres niveles: muerte vivida, muerte sufrida, y los discursos sobre la muerte.⁷³

Tanto en los estudios de Staples, como en el Del Castillo, se encuentran diferencias en las formas de entierro. Staples lo hace desde la responsabilidad del Estado y tipos de entierro, y de alguna manera ambos autores coinciden en que esto depende de los factores políticos, socioeconómico, étnico y religioso. Por ello es importante el detalle de la simbología y el proceso de entierro para establecer las diferencias de costos o "pompa" en el entierro o acto funeraria, el ornato o la arquitectura de sus tumbas o fosas.⁷⁴

Entre la teoría, historiografía, métodos y fuentes que cita Del Castillo se encuentra una variedad de temáticas que abordan alrededor de la historia de los cementerios. Entre ellas están: restauración del patrimonio monumental, los monumentos funerarios, historia de presencias y ausencias de la muerte, la relación socioeconómica y estilística de la muerte, prácticas rituales con enfoques étnicos o ritos de separación en el proceso de la muerte, la ciudad de los vivos y la ciudad de los muertos, ciudad, ornato y urbanismo, entre otras. Entre las fuentes que cita Del Castillo están: imágenes, planos, fotografías, objetos funerarios, documentos de

diferentes religiones; sobre los métodos para analizarlas destaca la interpretación, el iconográfico, el estadístico y el análisis de discurso.⁷⁵

Por su parte, Preciado y Lara, en "cadáveres y cementerios en la iconografía tántrica",⁷⁶ detallan las prácticas de la cultura oriental, particularmente del budismo. Se refieren a las representaciones, iconografías y prácticas rituales en los cementerios dedicados a la deidad principal y como alcanzar la visión de la divinidad, pero identifican los otros espacios como el "campo crematorio" donde se realiza la práctica tántrica e imaginaria de la muerte, la cual representa el demonio, orgía de la muerte, figuras diabólicas rodeadas de cadáveres, representaciones de la sangre y la muerte, los estados de descomposición de los cadáveres o esqueletos danzantes.

De alguna manera, el estudio de Preciado y Lara está en concordancia con las referencias teóricas de Tenenti, uno de los expositores del renacimiento y la cultura macabra que se dedicó al análisis del origen cristiano o popular de las representaciones macabras en la iconografía surgida desde mediados del siglo XIV a las danzas de la muerte.⁷⁷ El planteamiento de Tenenti orienta a las fuentes literarias y artísticas. Aunque no es su referente teórico, para Preciado y Lara, si son sus principales fuentes, particularmente con la interpretación de textos literarias (poesía, libros o fragmentos), el análisis descriptivo e iconográfico de la pintura, o revisan al mínimo detalle de como las imágenes (calaveras, cabezas cubiertas de sangre, cabellos despeinados, imágenes del cuerpo duplicadas, guirnalda, y otras visiones demoniacas) y los colores explican el proceso de descomposición del cuerpo una vez que ha muerto.

Si se recuerda a Eliade y otros sobre las concepciones espirituales de la muerte, refiriéndose a la cultura occidental, en este caso se trata de las prácticas de meditación oriental, las concepciones sobre la fetidez y la impureza en interpretaciones sobre "la percepción del

⁷²David Del Castillo, "Espacios de la muerte en la historiografía de la arquitectura," ...: 1-6.

⁷³David Del Castillo, "Espacios de la muerte en la historiografía de la arquitectura," ...: 10-14, 19 y 22.

⁷⁴Ver Anne Staples, "La lucha por los muertos" ... 20; y Del Castillo, "Espacios de la muerte en la historiografía de la arquitectura" ...: 19, 15, 16, 25.

⁷⁵David Del Castillo, "Espacios de la muerte en la historiografía de la arquitectura," ... , 10-16.

⁷⁶Benjamín Preciado Solís y Gabriela Lara, "Cadáveres y cementerios en la iconografía tántrica," ...: 191, 195-197.

⁷⁷Lourdes Mateo, "La historiografía de la muerte: Trayectoria y nuevos horizontes," *Manuscrits* no. 12, Gener (1994): 322.

abotagamiento" y el signo azul, que se trata del proceso de descomposición y el cuerpo pierde su color y pasa a un estado de descomposición o una forma de alcanzar lo divino: El estado de hincharse como un cadáver hediondo el cual distiende su saco de piel, esto se llama "abotagamiento".⁷⁸

Ese complemento y juego de interpretaciones sobre el abotagamiento, las visiones demoniacas y la meditación tántrica, en el estudio de Preciado y Lara, es una forma de abordar la historia de la muerte y los cementerios para interpretar la "perfección espiritual". En sí, es un ejercicio que vincula la historia del arte, la literatura, la historia y la antropología cultural, e igual los relaciona con los aportes teóricos de la historia de las mentalidades planteadas en la obra de Tenenti.

Entre discursos liberales y discursos positivistas: políticas higienistas, secularización y salud pública

La historiografía disponible establece que las políticas higienistas y de salud pública están integradas al contexto histórico de la formación del Estado en Europa, Asia y América Latina. Si se trata de referencias teóricas se puede consultar los aportes de la antropología social en la obra de Mary Douglas y de la historia social e historia de las ideas en los aportes de Michel Foucault,⁷⁹ solo para citar un ejemplo. Pero en este apartado no solo se trata del Estado y la Iglesia como instituciones que discutieron por la implementación de las normativas de higiene y la secularización de los cementerios, sino que también se trata de la defensa de las prácticas culturales, donde se integran otras categorías: etnicidad y religión.

En el estudio de Sacred Ground, "The Church and Burial Rites in Nineteenth-Century Yucatán, México",⁸⁰ si bien se encuentra una concordancia entre las políticas higienistas y de salud pública a la que se refiere

Douglas y Foucault, la diferencia está en lo siguiente. Ground dedica su estudio a un caso particular de relaciones de poder y comportamiento entre la Iglesia Católica y el Estado en la aplicación de normativas de control de los cementerios y los entierros con los fallecidos por la epidemia del cólera de una comunidad indígena maya en el Estado de Yucatán en México de mitad del siglo XIX. Según el autor, el duelo y las prácticas culturales fueron afectadas por las emergentes políticas sanitarias públicas y las antiguas costumbres católicas y mayas de las formas de entierro después del proceso post independencia.⁸¹

Tanto el estudio de MacCrea, como el de Contreras y Gutiérrez Cruz sobre "La viruela en el Estado de Chiapas,"⁸² se refieren al discurso y normativas del Estado liberal, sobre los espacios de contagio y de la muerte en la Iglesia y los cementerios y las formas de entierro para evitar la presencia de miasmas y establecer condiciones de higiene. En el caso particular de la comunidad indígena maya de Yucatán, se trata de la discusión entre autoridades religiosas y las normativas implementadas por el Estado a través de un Juez de paz, donde por un lado se defendía las normativas religiosas y culturales, y por otro se pretendería defender el duelo de las familias y población étnica víctimas de la enfermedad.⁸³

Esta lucha por el espacio del reino sagrado de la muerte, los rituales de entierro y el control de los cementerios según MacCrea, se trata no solo de comprender los ritos funerarios y los patrones socioculturales, políticos y económicos de una región,⁸⁴ sino también de las responsabilidades del Estado Liberal. La tesis de MacCrea está vinculada a lo que Eliade y Frost conceptualizan como "la geografía funeraria" - "geografía mítica", la cual no solo se trata de su conjunto e iconografía, sino también de discursos, los rituales, el simbolismo

⁷⁸Benjamín Preciado Solís y Gabriela Lara, "Cadáveres y cementerios en la iconografía tántrica," ..., 203.

⁷⁹Ver Douglas, Mary. *Pureza y Peligro. Un análisis de los conceptos de Contaminación y tabú* (Buenos Aires: Nueva Visión, 2007); Foucault Michel. "Historia de la Medicalización, Segunda conferencia dictada en el curso de medicina social", *Educación médica y salud*, Vol. 11, No.1, (1977) (Washington: OPS, octubre): 3-25.

⁸⁰Heather L. McCrea, "On Sacred Ground: The Church and Burial Rites..." 33-62.

⁸¹Heather L. McCrea, "On Sacred Ground: The Church and Burial Rites..." 33 y 38.

⁸²Ver Julio Contreras Utrera and Sergio Nicolás Gutiérrez Cruz, "La viruela en el Estado de Chiapas." ...: 174-175-177.

⁸³Ver Julio Contreras Utrera and Sergio Nicolás Gutiérrez Cruz, "La viruela en el Estado de Chiapas" 34-35.

⁸⁴Ver Julio Contreras Utrera and Sergio Nicolás Gutiérrez Cruz, "La viruela en el Estado de Chiapas" ... 34-37.

de toda la mitología alrededor de la muerte que llama a la separación del alma y el cuerpo,⁸⁵ en este caso particular cuando se trata de la defensa de la comunidad indígena maya en Yucatán. Esta situación es similar a lo que Rojas Pérez expone para un siglo después en el caso de la población indígena del Perú, vinculado a las formas y procesos y duelo con las prácticas culturales y las políticas de la memoria y la reconciliación.⁸⁶

El papel del Estado en el control de los cementerios lo expone claramente Staples, cuando se considera implementar no solo una política nacional sanitaria, sino también que incide el factor económico de la política liberal y la secularización de los viejos “campos santos”. Se asume el control a través de la capacidad de pago por los familiares del difunto, el tipo de entierro o formas de entierro, diferenciándose de la élite o cargos burocráticos y religiosos y otros factores económicos, políticos y religiosos (católicos y no católicos y su simbología). Entre discursos y normativas, el factor económico influye en el tipo de nicho y las fosas comunes, con o sin “cajón”, asumiendo ciertos pagos o “gratis” para el sepulcro de un difunto. Además, las diferencias de costos o “pompa” en el entierro o acto funeraria; esto varía según identidad étnica (negros, mulatos, indígenas y españoles), o capacidades económicas de la familia del difunto.

Según Staples, a estos controles y normativas también se le conoce como “la lucha por los muertos”, que no se resolvió ni a favor de la Iglesia ni en favor del Estado sino por las compras comerciales o dueños de casas comerciales que organizan los actos funerales.⁸⁷

Pero cuando se trata de dominio en contextos de dictaduras, el Estado desea establecer su propia política ante los reclamos de los vivos por su muerto. Así lo manifiestan Ledesma y Rodrigo, en “Caídos por España, mártires de la libertad. Víctimas y conmemoración de la Guerra Civil en la España posbélica (1939-2006)”. Ellos tratan muertes en contextos de guerra o dicta-

das; escenarios que se procede al entierro en fosas comunes, pero luego viene el proceso de exhumación e identificación de cadáveres por sus familiares, y las formas de resarcir el duelo mediante políticas de la memoria.⁸⁸ En este caso se trata, según Ledesma y Rodrigo, de las mentalidades individuales y colectivas ante elementos políticos, ideológicos, culturales que provocan una continuidad simbólica y de servicio a Estados totalitarios y correspondientes a políticas de memoria y derechos humanos.

De esta manera, el estudio sobre los cementerios permite indagar sobre normativas y control ante la secularización. Se debe estudiar la comunidad de los vivos y sus prácticas culturales, entre los aportes de las teorías sobre ciudad y urbanización, políticas higienistas y salud pública. Además, se deben estudiar temas de religión y etnicidad, clase y género, ello, en contextos de la formación del Estado nación y conflictos políticos durante procesos de suprimir prácticas culturales y religiosas para implementar la ciencia sanitaria y el bienestar público.⁸⁹

Conclusiones

Las interpretaciones sobre la muerte presentan una complejidad que depende de las formas y causas que la provocan. Depende también de las prácticas culturales y religiosas en América Latina y El Caribe, de ahí los aportes de la historia de las mentalidades, de la historia de la religión o la medicina legal y forense. También depende de los espacios y todo lo que implica la geografía funeraria y mítica, de los factores económicos, sociales y étnicos. Igual, depende del contexto en los tiempos históricos, sea colonialismo, guerras o revoluciones, epidemias, de políticas implementadas en los procesos de formación del Estado Liberal, Estados totalitarios o globales.

Si de los aportes de la historiografía sobre las epidemias como la Fiebre Amarilla, Viruela y Cólera se trata,

⁸⁵Mircea Eliade y Elsa Cecilia Frost, “Mitologías de la muerte: una introducción,” ..., 8-10.

⁸⁶Isaías Rojas-Pérez, *Mourning Remains: State Atrocity, Exhumations and Governing the Disappeared in Peru Postwar Andes* (Stanford: Stanford University Press, 2017). También consultar a José Luis Ledesma and Javier Rodrigo, “Caídos por España, mártires de la libertad. Víctimas y conmemoración de la Guerra Civil en la España posbélica (1939-2006),” *Ayer*, No. 63, (2006): 233-255.

⁸⁷Anne Staples, “La lucha por los muertos” ... 20.

⁸⁸José Luis Ledesma and Javier Rodrigo, “Caídos por España, mártires de la libertad...” 234-235, 230, 237-237 y 250.

⁸⁹Ver Anne Staples, “La lucha por los muertos” ... 38-40, 42 -43 y 61.

hay puntos en común. Entre ellos existen: las características étnicas- raciales, poblaciones pobres, en fronteras y los trópicos, particularmente los conectados a los espacios o comerciales o de exportación entre fines del periodo colonial y el discurso y normativas de los Estados liberales, entre el Siglo XVIII e inicios del Siglo XX. Al incluir el tifo, todas se propagan en espacios de hacinamiento, urbanos, en influye el factor pobreza.

Con la historiografía antes citada deducimos si se trata de abordar la temática sobre las epidemias en los contextos de la formación de los Estados nación, es importante analizar el discurso liberal, la relación entre epidemias- enfermedades y la integración de los individuos a la nación; también la creación de instituciones y normativas que conllevan a la instalación de una arquitectura sanitaria de las ciudades y los puertos vinculados a la dinámica económica y política. Igual, se necesita de planteamientos teóricos de la historia social, sociología histórica, geografía histórica, historia demográfica, arqueología forense y antropología física y las ciencias médicas; con una metodología diversa. Particularmente se deben abordar la estadística, la interpretación, con fuentes diversas tanto oficiales como religiosas, las hemerográficas, iconográficas, de la oralidad, entre otras.

En caso de muertes por causa de epidemias, deben estudiarse las formas de entierro por el contagio y sus discusiones, el entierro inmediato, lo que provocó el pleito o la lucha por los muertos, antes la política de la declaración de cementerios, o el control del entierro fuera de las iglesias. Por otro lado, merece abordarse la apertura de fosas comunes ante la incapacidad del Estado y el espacio de enterrar o "sepultar", y el problema del contagio, lo que afectó el proceso del duelo en comunidades con tradiciones religiosas sea en comunidades indígenas, o de culto católico u otras culturas.

En casos de epidemia, la discusión y aportes están en identificar que los factores tales como la falta de condiciones higiénicas, el hacinamiento en ciudades, cárceles, puertos, fronteras y en espacios de los trópicos propiciaba el contagio. La historiografía consultada para este ensayo muestra una relación entre su origen en factores étnicos y raciales, la pobreza, hacinamiento y migración, y en algunos casos, factores climáticos.

Con este balance historiográfico, sobre las inter-

pretaciones teóricas y metodológicas se logra una mayor comprensión sobre la muerte sufrida, la muerte espiritual, la lucha por los muertos, los espacios del reino sagrado y controles de la muerte. Además del uso y análisis de categorías tales como: raza, etnicidad, religión y Estado, o la identificación de las rutas y espacios de la muerte, las epidemias y enfermedades infectocontagiosas, la ciudad capital, la ciudad puerto, espacios de fronteras terrestres, y los trópicos. Se presta no solo para el estudio de las poblaciones migrantes y vulnerables, "los subalternos", sino también a toda la sociedad vivas y muertas.

De esta manera, el interés por el estudio de temáticas sobre la muerte, epidemias y los cementerios, a todo investigador o investigadora le obliga a revisar el amplio abordaje teórico y metodológico (iconográfico, estadístico, oralidad, análisis de discurso, entre otros), entre la abundancia de las fuentes de carácter religioso, oficial, hemerográficas, artístico e iconográficas, literarias, jurídicas, y de las ciencias. Toda una mirada inter, multi y transdisciplinar.

Bibliografía

- Aguilera Manzano, José María. "El Uso Político de la Epidemia de la Cólera Morbo en la Habana," *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies / Revue canadienne des études latino-américaines et caraïbes*, Vol. 32, No. 64 (2007):181-208.
- Arcondo, Aníbal. "Mortalidad general, mortalidad y comportamiento de la población de Córdoba durante el siglo XVIII", *Desarrollo Económico*, Vol. 33, No. 129 (Instituto de Desarrollo Económico y Social, apr. - jun., 1993): 67-85, en <https://www.jstor.org/stable/3467340> -
- Azpeitia Martín, María. "Historiografía de la Muerte," *Studios hist., H.ª mediev.*, Salamanca, Vol. 26 (2008): 113-132.
- Carbajal López, David. "La Epidemia del Cólera de 1833-1834 en el Obispado de Guadalajara. Rutas de Contagio y Mortalidad," *Historia Mexicana*, Vol. 60, No. 4 (240) (El Colegio de México, abril- junio 2011): 2025-2067.
- Castillo, David Del. "Espacios de la muerte en la historiografía de la arquitectura," *Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*, No. 194 (Buenos Aires, septiembre 2014): 1-32.
- Contreras Utrera, Julio y Sergio Nicolás Gutiérrez Cruz. "La viruela en el Estado de Chiapas (México), 1859-1921, *Ayer*, No. 87, *Homosexualidades* (2012): 163-194.

- Cueto, Marcos. *El Valor de la Salud. Historia de la Organización Panamericana de la Salud* (Washington: OPS, 2004).
- Delgado García, Gregorio. Eduardo Estrella y Judith Navarro, "El Código Sanitario Panamericano: hacia una política de salud continental", *Rev Panam Salud Publica/Pan Am J Public Health* 6(5) (1999): 350-361.
- Douglas, Mary. *Pureza y Peligro. Un análisis de los conceptos de Contaminación y tabú* (Buenos Aires: Nueva Visión, 2007).
- Drukteinis, Albert M. "Forensic Historiography: Narratives and Science," *Journal of the American Academy of Psychiatry Law*, 42 (2014): 427-436.
- Eliade, Mircea y Elsa Cecilia Frost, "Mitologías de la muerte: una introducción," *Diálogos: Artes, Letras, Ciencias humanas*, Colegio de México, Vol. 10, No. 4 (58) (julio-agosto 1974): 4-10.
- Espinosa, Mariola. "Los orígenes caribeños del Sistema Nacional de Salud Pública en los EE. UU.," Rio de Janeiro, *História, Ciências, Saúde - Manguinhos*, vol. 22, núm. 1 (enero-marzo, 2015): 241-253.
- Espinosa, Mariola. "The Question of Racial Immunity to Yellow Feverin Historyand Historiography", *Social Science History*, Vol. 38, No. 3-4 (Fall/Winter, 2014): 437-453.
- Foucault, Michel. "Historia de la Medicalización, Segunda conferencia dictada en el curso de medicina social", *Educación médica y salud*, Vol. 11, No.1, (1977) (Washington: OPS, octubre): 3-25.
- Ledesma José Luis y Javier Rodrigo. "Caídos por España, mártires de la libertad. Víctimas y conmemoración de la Guerra Civil en la España posbélica (1939-2006)," *Ayer*, No. 63, (2006): 233-255.
- Márquez Morfín, Lourdes. "La sífilis y su carácter endémico en la ciudad de México", *Historia Mexicana*, Vol. 64, n.º 3 (255) (El Colegio de México, enero- marzo, 2015): 1099-1161.
- Mateo, Lourdes. "La historiografía de la muerte: Trayectoria y nuevos horizontes," *Manuscrits* no. 12, Gener (1994): 321-356.
- McCrea, Heather L. "On Sacred Ground: The Church and Burial Rites in Nineteenth-Century Yucatán, Mexico," *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, Vol. 23, No. 1 (Winter 2007): 33-62.
- Molina del Villar, América. "El Tifo en la Ciudad de México en Tiempos de la Revolución Mexicana, 1913-1916," *Historia Mexicana*, Vol. 64, No. 3 (255) (enero- marzo, 2015): 1163-1247.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS), "Trabajos de la Primera Conferencia Sanitaria Internacional de las Repúblicas Americanas", 188, disponible en https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/28598/CSP1_2.pdf?sequence=1&isAllowed=y y consultado en febrero del 2019.
- Preciado Solís, Benjamín y Gabriela Lara. "Cadáveres y cementerios en la iconografía tántrica," *Estudios de Asia y África*, Vol. 35, No. 2 (112) (El Colegio de México, mayo - agosto, 2000): 191-219.
- Rojas-Pérez, Isaias. *Mourning Remains: State Atrocity, Exhumations and Governing the Disappeared in Peru Postwar Andes* (Stanford: Stanford University Press, 2017).
- Smyth, Frank. *Causa de Muerte: La historia de la ciencia forense* (Barcelona: Planeta, 1983).
- Staples, Anne. "La lucha por los muertos", *Source: Diálogos: Artes, Letras, Ciencias humanas*, Vol. 13, No. 5 (77) (septiembre-octubre1977): 15-20.
- Tarres, María Luisa (coord.). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (México: FLACSO - COLMEX, 2001).

De Esquipulas a Comayagua: Las devociones regionales del arzobispado de Guatemala y su representación en el obispado de Honduras 1743-1916

Nelson René Carrasco Casco*

Resumen

El presente artículo trata de analizar la representación de las devociones al Santo Cristo de Esquipulas y la Virgen del Rosario en el imaginario del Obispado de Honduras, comprendidas como políticas regionales de expansión ideológica y unificación religiosa del Arzobispado de Santiago de Guatemala erigido en 1743 de la cual fue sufragánea la diócesis de Comayagua hasta la creación de la Arquidiócesis de Tegucigalpa en 1916.

Palabras clave: Devoción, Arzobispado de Guatemala, Obispado de Honduras, Cristo Negro de Esquipulas, Virgen del Rosario.

Introducción

Las necesidades de reorganización de la Iglesia en el reino de Guatemala para el siglo XVIII eran igual de necesarias que la misma administración política, las diócesis se encontraban dispersas y pertenecientes a diferentes dependencias arzobispales. En 1743 se creó el arzobispado de Guatemala, como política de unificación religiosa que incorporó entonces desde 1743 los obispos de León para Nicaragua y Costa Rica, Comayagua que correspondería a la provincia de Honduras, Chiapas y El Salvador quedaría dependiente de Guatemala.

Una de las principales políticas de unificación fue la construcción de devociones regionales. Para ello se fortaleció el culto al Cristo Negro de Esquipulas, construyéndose el gran templo para recibir a los peregrinos del nuevo arzobispado en un espacio geográfico equidistante. De la misma forma se abordará desde el culto mariano la difusión de la devoción a la Virgen del Rosario, como imaginario de unificación regional.

A lo largo de este artículo se utilizará la denominación "obispado de Honduras" para referirse a la mayor institución religiosa formada desde la colonización

hasta 1916 en el territorio de lo que fue la Provincia y hoy República de Honduras. En un contexto histórico desde la creación del obispado en 1527 se le llamó obispado de Honduras u obispado de Trujillo hasta 1572 que se trasladó a Comayagua. Así como no es clara la dependencia eclesiástica del obispado de Honduras, tampoco lo es el nombre. A partir del traslado de la sede a Comayagua, según la documentación histórica consultada, se menciona como obispado de Honduras y obispado o diócesis de Comayagua. Su denominación no es oficial pero el nombre usado se refiere a la jurisdicción religiosa en la provincia. A partir de 1743 se le conoce en los documentos como el obispado o diócesis de Comayagua, y para evitar confusión se continuará manejando como obispado de Honduras en esta investigación.

Políticas regionales de reunificación religiosa

La fundación del arzobispado de Santiago de Guatemala tuvo por principal objetivo recuperar el control de la población y tributarios de las parroquias por medio de la administración diocesana y desplazar de ella

*Máster en Historia Social y Cultural, Licenciado en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Investigador en Etnohistoria del Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAEH) docente del Departamento de Historia de la UNAH. Ha publicado una serie de artículos en revistas y periódicos hondureños. Correo electrónico: nelsoncarrascocasco@gmail.com

la administración de las órdenes religiosas. En el proceso de reorganización de expansión del imaginario que pasaba un periodo de extensión del imperio español, a uno colonial de extracción directa de riqueza en bienes y efectivos, por medio de impuestos directamente controlados por una burocracia especializada con sede en la capital del reino de Guatemala con influencia sobre las demás provincias, se inició entonces el proceso de transición o reestructuración en el siglo XVIII con las Reformas Borbónicas y la fundación del arzobispado de Santiago de Guatemala, el 16 de noviembre de 1743. En esa época, los territorios de los obispados de Santiago de Guatemala, Chiapas y Comayagua en Honduras fueron desmembrados del de Santiago de México para formar un nuevo arzobispado de Santiago de Guatemala.

En la Bula del papa Benedicto XIV erigiendo en Metropolitana la Santa Iglesia Catedral de Guatemala en 1744, expresa que se tenía México como la diócesis metropolitana; en ella se dice: Nos ha hecho representar, que las Yglesias de Guatimala, Nicaragua, Chiapas y Comayagua, que se save están sujetas por Derecho a el Arzobispo de Metropolitano de México, y que sus ciudades, y Diócesis constituidas en las Yndias Occidentales distan muchísimo de la Yglesia Metropolitana de México.¹

Domingo Juarros expone que, de los obispados dependientes del arzobispado de Guatemala, el de Comayagua se encuentra en cuarto lugar en cantidad de feligreses y recursos económicos: "tiene su jurisdicción los mismos límites, que la Intendencia de Honduras: hay en su territorio 35 curatos, una reducción de infieles, 145 Iglesias Parroquiales, 88.143 Feligreses".²

En este sentido, "las diócesis eran sufragáneas de otra diócesis conocida como metropolitana y dependían de sus autoridades. Por ello, los obispos de las diócesis metropolitanas son por derecho canónico los superiores inmediatos de los sufragáneos, también son

sus jueces ordinarios pueden amonestarlos y corregirlos (...)"³

La monarquía española persiguió una reforma política para aumentar su recaudación fiscal en las colonias. Ella incluía adecuar el poder de las órdenes religiosas para optimizar sus rentas por medio del control de la jerarquía diocesana. La comprensión de estos detalles nos explica un nuevo repunte en el culto católico en las provincias del reino de Guatemala en las primeras décadas del siglo XVIII.

La pobreza de la provincia explicaba la situación marginal de la Iglesia hondureña y su incapacidad para atender pastoralmente a la dispersa población del país. De acuerdo con el historiador G. A. Müller, el obispado de Honduras era uno de los más pobres de América. Este autor sostiene que los ingresos de la Iglesia hondureña en concepto de diezmos "fueron los más bajos de cualquier obispado en el Reino de Guatemala hasta 1765, cuando Chiapas asumió el último lugar".⁴

El nuevo arzobispado de Santiago de Guatemala apostó por la creación de sus propias devociones y centros de peregrinación siendo el Santo Cristo de Esquipulas el que unificaría el arzobispado, con un nuevo templo de peregrinación arzobispal que fue inaugurado el 4 de enero de 1759 dedicado al Santo Cristo de Esquipulas.

Con ello se actualizó un sitio santo de convergencia de una devoción de primeros años de la colonia, donde fue levantado el templo más grande del reino de Guatemala. Era un lugar apropiado a una relativa distancia acomodada entre Ciudad Real de Chiapas, Santiago de Guatemala, San Salvador, Comayagua y León en Nicaragua y así para dar igual número de oportunidades a los peregrinos de los poblados más ricos de la región en aquel entonces, para cumplir con la romería al santo lugar de la nueva arquidiócesis. "La ceremonia de inauguración fue presidida por Diego Rodríguez Rivas de Velasco (1707/10-1770), obispo de Comayagua, y fray

¹Agustín Estrada Monroy, Datos para la historia de la iglesia en Guatemala (Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, 1974), 33-37.

²Domingo Juarros, Compendio de la Historia del reino de Guatemala (Chiapas, Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica) 1500-1800 (Guatemala: Edición del Museo Guatemalteco, 1981), 87.

³Carmela Velásquez Bonilla, El mundo de la piedad colonial: Ritos y mentalidad religiosa en la diócesis de Nicaragua y Costa Rica: siglos XVII-XVIII (San José, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia (EUNED), 2016), 19.

⁴Gene Allan Müller, "The Church in in Poverty Bishops, and Tithes in Spanish Honduras, 1700-1821" (Tesis doctoral, University of Kansas, 1981), 188.

José de Moctezuma, obispo de Chiapas; el segundo arzobispo de Guatemala, Francisco Figueredo y Victoria, no pudo asistir por enfermedad⁵

Este relato nos deja prueba de la unión y seguimiento político a un plan general eclesial local y universal; así como el entusiasmo de las autoridades del nuevo arzobispado por hacer notar el cumplimiento de su deber y lealtad a la Iglesia.

El análisis de este contexto permite comprender, que la realización de ceremonias organizadas por distintas cofradías encargadas del culto de varias devociones fuesen destinadas a buscar el posicionamiento adecuado del arzobispado, debido a que tendría, eventualmente, que construirse una basílica de peregrinación de la recién creada arquidiócesis, dando lugar a nuevas recaudaciones para la Iglesia y el Estado.⁶

En el caso particular del obispado de Honduras, podemos advertir que inició la devoción y dio cumplimiento a la difusión de la política de las devociones locales en la colocación de una imagen del Santo Cristo de Esquipulas en el altar mayor de la iglesia de San Francisco de Tegucigalpa. A esta se le sumaría la devoción a San Miguel Arcángel, el seguimiento y fortalecimiento del culto a la Inmaculada Concepción, la devoción principal desde la creación del obispado de Honduras, como devoción de la monarquía española. San José como ejemplo de trabajo cuyas devociones incidieron en la llamada temporada de adviento, que rememora la venida de Cristo a la tierra; la de Nuestra Señora de los Dolores como parte del culto a la Pasión de Cristo y su gloriosa resurrección como fiesta más importante de la Iglesia católica universal.

En este orden del calendario litúrgico anual es muy importante la conmemoración del *Corpus Christi* que nos recuerda la presencia del espíritu de Cristo en su Iglesia, así como las fiestas de la Santísima Trinidad, San Miguel y otros santos, todas estas devociones plasmadas en la imaginaria de los principales templos del obispado.

Este proceso se realiza en el movimiento de ideas de los libros hacia la socialización que cohesiona al pueblo a través de la fe por medio de las imágenes milagrosas propuestas en la reorganización eclesiástica del nuevo arzobispo que ponía a prueba otras devociones, lo que explica la presencia de abundancia de imágenes con el Santo Cristo de Esquipulas y la devoción a la Virgen del Rosario, también como figuras políticas regionales cultivada a través del fortalecimiento al culto del Nacimiento, Pasión, Resurrección de Cristo y permanencia de su Espíritu en las provincias, no siendo la del obispado de Honduras la excepción a esta propuesta.

El Santo Cristo de Esquipulas

El Santo Cristo de Esquipulas fue esculpido en 1595. Fray Andrés de la Navas y Quevedo realizaron el contrato con Cristóbal de Morales y el portugués Quirio Cataño. La obra fue obsequiada al pueblo indígena de Esquipulas, en el actual departamento de Chiquimula, toda vez que los cristos en Centroamérica se conocen como "Esquipulas". Normalmente muestran características similares con la imagen original, y también de acuerdo con la iconografía no todos los cristos negros son "Cristo de Esquipulas". William Davidson en su inventario sobre Cristos Negros⁷ en Centroamérica identifica algunos rasgos característicos, fácilmente identificables en los de Esquipulas, son seis los elementos particulares de dicha devoción:

1. La figura es de color negro, o de un tono café muy oscuro.
2. La cabeza del Cristo se inclina hacia abajo y a la derecha.
3. Sus piernas están separadas y el pie derecho se posa sobre el izquierdo y un solo clavo atraviesa ambos pies.
4. El costado derecho está herido y sangrante.
5. Lleva a la cintura un lienzo atado, cuyo nudo casi siempre está sobre la cadera izquierda del Cristo.

⁵Fernando Urquizú y Cynthia Domínguez. Ideas, filosofía y arte (Guatemala, 2015).

⁶Fernando Urquizú, "La ideología plasmada en algunas imágenes de fines de la colonia y primeros años de la independencia de Guatemala 1789-1896", 79-184, en Por los caminos de la nación (Guatemala: Instituto de Investigaciones, Históricas, Antropológicas y Arqueológicas Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2020), 203.

⁷En Honduras Davidson registra 145 pueblos donde tienen una imagen y devoción a los cristos negros.

6. La leyenda “inri” aparece con frecuencia en la parte superior de la cruz.⁸

No se sabe ciertamente el origen de su color negro, las descripciones de viajeros de siglo XIX ya mencionan que es un cristo de color oscuro, oficialmente la Iglesia atribuye el color a la exposición constante al humo de miles de velas, candelas, veladoras y ocote que ofrendan los peregrinos. Es significativo, sobre todo para el fervor popular, que la restauración que se le hiciera a la imagen en 1995, con motivo de celebrarse los 400 años de culto, respetara el color oscuro; desafortunadamente el informe rendido por los técnicos que intervinieron no aclara ni dice nada de su color original.⁹



Dibujo del pueblo de Esquipulas, Guatemala, 1839. Fuente: Ilustración de Frederick Catherwood, en Jhon Lloyd Stephens, Incidentes de viaje en Centroamérica Chiapas y Yucatán.

Fuera de origen oscuro o ennegrecido por el humo, el impacto de la imagen en la población indígena y después mestiza fue el mismo. Y si el tono se debe a una raíz prehispánica, como se cree, entonces menciona Carlos Navarrete que estamos frente a una “sustitución inteligente de parte de las autoridades eclesiásticas, con base en un culto antiguo imposible de erradicar y si de encausarlo por caminos cercanos a la recién llegada religión cristiana”.¹⁰

La fuente principal da para asociar a Esquipulas como la devoción regional del recién creado arzobispado de Guatemala, se describe con la visita pastoral del arzobispo Fray Pedro Pardo de Figueroa (1683-1751) a Esquipulas, quien observó la enorme afluencia de peregrinos que venían a visitar al Cristo Negro, por lo que decidió la edificación del Santuario, hoy Basílica de Esquipulas.¹¹

La obra se concluyó siete años después de su muerte, según la tradición poco antes de tomar posesión de la sede episcopal. Se enteró de los milagros de la imagen, y padeciendo de una enfermedad crónica e incurable emprendió viaje exprofeso al pueblo de Esquipulas para venerar la Sagrada Imagen y pedirle curación. En una nueva visita a Esquipulas cuando el templo estaba en construcción, cae gravemente enfermo y muere el 2 de febrero de 1751, por lo que es enterrado provisionalmente en la iglesia parroquial.¹² Al ser terminada la construcción del Santuario, sus restos fueron trasladados al Templo del Santo Cristo donde reposan frente al altar mayor.

Entre 1745-1746 el Obispo Melchor González, quien en 1745 fue elegido para encabezar la Iglesia en Honduras como obispo de Comayagua, salió desde México y pasó por Esquipulas y notó los primeros esfuerzos en pro de la construcción de la basílica de

⁸William Van Davidson, *Los Cristos Negros de Centroamérica: el señor de Esquipulas y otros*, con énfasis en Honduras y Nicaragua (Managua: Fundación Uno, 2012), 12.

⁹Aura Gonzales de Flores y Jorge Alberto Carías Ortega, *Restauración en Esquipulas* (Guatemala, Instituto de Antropología e Historia, Ministerio de Cultura y Deportes, 1998) 87.

¹⁰Carlos Navarrete, “El Cristo Negro de Esquipulas: Origen y Difusión,” *Estudios, Revista de Antropología, Arqueología e Historia*, Agosto (1999): 96-115.

¹¹Una iglesia puede titularse «Basílica» por prerrogativa del romano pontífice. Así, en sentido litúrgico, son basílicas todas aquellas iglesias que, por su importancia, por sus circunstancias históricas, o por aspectos de cierto relieve, obtengan ese privilegio papal. El templo fue consagrado como Santuario Nacional de Esquipulas, el 15 de diciembre de 1951 y el 16 de abril de 1961, el Papa Juan XXIII, lo elevó a la Categoría de Basílica Menor, por medio de Bula, denominándola «Basílica de Centro América».

¹²Sonia Dalila Gaitán, “Visitas pastorales a la capital Centroamericana de la Fe, Esquipulas, Chiquimula,” *Estudios, Revista de Antropología, Arqueología e Historia*, Abril (1999): 180-204.



Ruta de peregrinación desde Comayagua a Esquipulas para 1746, incluye los centros poblados, que eran estaciones comerciales y de descanso. Fuente: Elaboración propia basado en Melchor Gonzales "Diario del Viage por tierra, ríos, desde el puerto de Vera Cruz, á Comayagua, capital del obispado de Honduras, de Comayagua, 1746," British Library Add. Ms. 13,988, folios 1–27.

Esquipulas, también describe como se encontraba el lugar el día de fiesta del señor de Esquipulas: Observó que los fieles de la villa estaban ocupados acarreado piedras de las montañas para "una obra precioso templo [sic]." La nueva iglesia se construiría a 1/4 de legua de la ciudad, cerca del Palacio de Arzobispado. Debido al influjo de peregrinos para las festividades que culminan el 15 de enero, González pudo confirmar que había casi 500 personas el 16 de enero, y el 17 de enero confirmó 120 más.

Habían venido por causa del Cristo Negro "el que ostentando su omnipotencia ha obrado infinitos prodigios, y milagros, que han movido a universal fervorosa devoción en todo el dilatado contorno." El obispo González permaneció en Esquipulas hasta el 29 de enero de 1746, cuando partió hacia la frontera de Honduras, que distaba tres leguas. Tardó otro mes en llegar a Comayagua, el 28 de febrero, pasando por Ocotepeque, Sensenti, Cucuyagua, Talgua, Gracias a Dios, San Juan Malutena [San Juan, Intibucá], Guancapla [San Miguelito], Intibucá, Chinacla (vía Rancho Lepasari), Tambla, y Lexemani [Lejamani] Aunque el obispo hondureño

vivió 23 días en Esquipulas, nunca mencionó que el venerado Cristo fuese negro.¹³

Ruta de peregrinación desde Comayagua a Esquipulas, siglo XVIII

Un aporte importante en este apartado es la reconstrucción de la ruta de peregrinación desde el obispado de Comayagua hasta Esquipulas incorporando los pueblos indígenas del occidente, estableciendo también una ruta comercial para el flujo de mercancías y que se desarrollaba con mayor intercambio en el mes de enero por la fiesta principal del Cristo Negro. Además de la parte comercial, esta ruta fue formando en cada pueblo una estación de peregrinos, donde se hicieron réplicas de la imagen y devoción a Esquipulas. La mencionada ruta estuvo vigente hasta 1963 cuando se completó la carretera que une la costa norte y el occidente, por los pasos de la frontera a Guatemala y El Salvador.

Anne Chapman rememora una estación de la vía de peregrinación, el pueblo de Sensenti, era el penúltimo, casi en la frontera entre Honduras y Guatemala, menciona que era un lugar hermoso, despejado, un

¹³Melchor González, "Diario del Viage por tierra, ríos, desde el puerto de Veracruz, á Comayagua, Capital del obispado de Honduras, de Comayagua, 15 de marzo", 1746, British Library Add. Ms. 13,988, folios 1–27 (Papeles Varios de Indias, vol. 5 en Los Cristos Negros de Centroamérica: el señor de Esquipulas y otros, con énfasis en Honduras y Nicaragua, William Van Davidson (Managua: Fundación Uno, 2012), 19.



De izquierda a derecha: recreación del Cristo Negro de Esquipulas, pintura del Cristo Negro de Esquipulas, inspirada en el original siglo XVIII y Cristo Negro de Esquipulas en San Juan de Ojojona. Fuente: por las Rutas de la Plata y el Añil. Editorial: Fomento Cultural. Grupo Financiero El Ahorro Hondureño.

paradero de los romereantes que caminaban a pie y a caballo, a la Basílica de Nuestro Señor de Esquipulas en Guatemala, hace mención a las romerías con la siguiente descripción:

Vienen de múltiples aldeas y pueblos del occidente de Honduras para rendir sus ofrendas y limosnas y a pedir favores al más adorado de todos los Cristos Negros, el de Esquipulas. Sensenti, sobre "La Vía de Sambisambique"¹⁴, tiene importante renombre para los peregrinos y también por los arrieros que pasaban por ella con tropillas de ganado vacuno rumbo a Guatemala. De vuelta, los arrieros traían mangas (cobijas de lana) entre otras cosas.¹⁵

Según Oyuela, la política de construcción de santuarios obedece a la búsqueda del desarrollo comercial entre los diferentes sectores de la provincia y el mejor ejemplo es la construcción del Santuario de Esquipulas en la segunda mitad del siglo XVIII, que concentraba enormes muchedumbres de devotos feligreses sobre todo de Honduras y El Salvador; las fiestas patronales al mismo tiempo que promocionaban el culto eran generosas fuentes de desarrollo comercial.¹⁶

La Virgen del Rosario

Para cumplir con el papel de difusión regional de la devoción a la Virgen del Rosario se mandaron a crear cofradías durante la segunda mitad del siglo XVIII, en este contexto la cofradía de Nuestra Señora del Rosario partirá de la devoción, enseñanza y recapitulación del rosario como ejercicio espiritual que exalta la vida, pasión muerte y resurrección de Cristo y su santísima madre como corredentora; instituido para rezarse de manera uniforme por el papa Pío V (1504-1572), el 17 de septiembre de 1568 por medio de una bula dirigida a todos los cristianos del mundo.

Según la tradición, en el año 1208 la Virgen se le apareció a santo Domingo de Guzmán (1170-1221), en su mano sostenía un rosario y le enseñó a Domingo a recitar diciéndole que propagara esta devoción y la utilizara como arma poderosa en contra de los enemigos de la fe. Le dijo también, que lo predicara por todo el mundo, prometiendo que muchos pecadores se convertirían y obtendrían abundantes gracias.¹⁷

Si bien, la Virgen del Rosario se propuso como la devoción mariana del nuevo arzobispado, existieron

¹⁴Nombre indígena que tenía este pueblo en el momento de la conquista.

¹⁵Anne Chapman, Los hijos del copal y la candela: ritos agrarios y tradición oral de los lenca de Honduras, (México: UNAM, 1992), 50.

¹⁶Leticia de Oyuela, Honduras: religiosidad popular, raíz de la identidad (Choluteca, Honduras: Publicaciones Obispado de Choluteca, 1995). Página 197.

¹⁷Luz María del Amo Horga, "Nuestra Señora del Rosario en la historia de Collado Mediano (Madrid)", en Advocaciones Marianas de Gloria: SIMPOSIUM (XXª Edición). (San Lorenzo del Escorial, 2012), 662.

particularidades en cada diócesis sufragánea. En el resto de los obispados, Nicaragua con sede en León y Honduras con sede en Comayagua, contaban con extensa difusión de casi dos siglos de las devociones de los mercedarios y franciscanos. En el caso de la Virgen del Rosario es la principal devoción mariana de la Orden de los Predicadores, conocidos como Dominicos, esta orden no se extendió a las demás provincias del reino de Guatemala, en su labor evangelizadora, reduciendo sus misiones a la provincia de Guatemala.

Es hasta la creación del arzobispado de Guatemala que su difusión se extiende con mayor fuerza en el resto de los obispados como política unificadora junto al Cristo Negro de Esquipulas. En el obispado de Honduras se crean y fortalecen las existentes corporaciones en su honor, y estas se encargaron de materializar la devoción en las iglesias de las principales villas y ciudades, como en la sede, Comayagua y en la Villa de San Miguel de Tegucigalpa.

En 1767 ya se había dado una capellanía perteneciente a Nuestra Señora del Rosario cita en el convento de la Merced,¹⁸ como lo expresa un fragmento de documento del Archivo Nacional de Honduras. Los resultados de tal capellanía en la devoción de los fieles causaron que para 1784, según documentación en el (AGCA), ya existiera una Cofradía de Nuestra Señora del Rosario organizada en la iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes de la villa de Tegucigalpa, teniendo la presidencia de la mayordomía a Don Pedro Cerrato.¹⁹

Mario Felipe Martínez afirma que, en los años centrales del siglo XVIII, varias cofradías con suficientes fondos mandaron construir retablos, pinturas, imágenes de madera tallada y estofada. Sobre el retablo de la iglesia la Merced de Tegucigalpa menciona que: "De todos los retablos el más importante es el retablo mayor dedicado a la Virgen del Rosario; presenta las mismas características del estilo rococó impuesto por Vicente Gálvez, y al centro la imagen del Rosario con peaña y rayos de plata".²⁰



Virgen del Rosario, en el retablo de la Catedral de Comayagua. Virgen del Rosario acompañada de los santos dominicos, a sus pies Santo Domingo de Guzmán y Santa Catalina de Siena. Fotografía por Nelson Carrasco.

De la villa de Tegucigalpa y pueblos vecinos, la iglesia la Merced se convirtió en el principal espacio de culto a la Virgen del Rosario. En Comayagua, la sede del obispado, debían recibir de gran manera la política de difusión de la nueva devoción, para ello desde 1791 se solicitó la licencia al señor fiscal de la Real Audiencia de Guatemala para solicitar "Licencia episcopal diocesana que ha presentado el arcediano de esta Catedral para erigir una cofradía en dicha iglesia a María Santísima Nuestra señora en su advocación del Rosario"²¹

La función principal de esta cofradía se convirtió en fortalecer el culto y dar mantenimiento a las imágenes ya existentes, la conclusión del retablo y, por supuesto, la función cada 7 de octubre en honor a la Virgen del Rosario, conmemoración de su día según el

¹⁸Archivo Nacional de Honduras, Fondo Colonial, documento 1004, caja 205.

¹⁹Archivo General de Centro América (AGCA), Al.11.2 (4), Expediente 1458. Legajo 126.

²⁰Mario Felipe Martínez Castillo, Cuatro Centros de Arte Colonial Provinciano Hispano Criollo en Honduras (Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 1997);122.

²¹AGCA Al.11.2 (4) Expediente 1466, Legajo 127.



Retablo de la Virgen del Rosario, Catedral de Comayagua. Fotografía por Nelson Carrasco

calendario litúrgico. El retablo ubicado en la catedral de Comayagua se mantiene intacto en su discurso, manteniendo las imágenes su sitio original. Mario Felipe Martínez describe detalladamente los elementos artísticos del retablo:

En el primer cuerpo al centro, la imagen de Nuestra Señora del Rosario y en las dos seis bajorrelieves policromados,(...) El segundo cuerpo también con tres calles lleva al centro en un nicho de un San José y a los lados seis bajorrelieves policromados; (...) el remate custodiado por dos columnas salomónicas cuyo tercio inferior es estriado en zigzag lleva a los lados dos bajorrelieves policromados de forma octagonal, encima del retablo, tres grandes pinturas de santos dominicos de autores anónimos.

La característica más importante, (...) sus bajorrelieves policromados que hacen de él pieza única en América, y también en la secuencia histórica zigzagueante de derecha a la izquierda en que están colocados los misterios gozosos, dolorosos y gloriosos.²²

En resumen, el retablo se presenta como un ejercicio espiritual que está basado en 15 pasajes llamados "Misterios", estos exponen momentos cruciales de la vida de Jesús y la Santísima Virgen para ser aprendidos por el pueblo de Dios para que sirvan de inspiración y ejemplo de conducta individual y social.²³

Los Misterios del rosario fueron organizados en Gozosos, Dolorosos y Gloriosos. Los Misterios Gozosos exponen la encarnación del hijo de Dios en la tierra: la Anunciación del ángel a la Virgen María,²⁴ la visita de la Virgen María a su prima santa Isabel,²⁵ el nacimiento del Hijo de Dios en Belén,²⁶ la presentación del niño Jesús en el templo de Jerusalén,²⁷ Jesús perdido y hallado en el templo.²⁸ Los Misterios Dolorosos exponen la Pasión de Cristo: la oración de Jesús en el huerto,²⁹

²²Martínez, "Cuatro centros de arte", 46.

²³Fernando Urquizú, Michele Pinsker y Mario Ubico Calderón, Cofradía de los Siete Dolores de la Santísima Virgen del antiguo Templo de Santo Domingo (Guatemala: Secretaría de Cultura, Comisión de Investigación del Arte en Guatemala CIAG, 2019), 44.

²⁴Lucas (Lc). I, 26-38

²⁵Lc. I, 39-56

²⁶Lc. II, 1-26

²⁷Lc. II, 22-40

²⁸Lc II, 41-52

²⁹Marcos (Mc). XIV, 32-42

los azotes de Jesús atado a la columna,³⁰ la coronación de espinas,³¹ Jesús con la cruz a cuestas,³² la crucifixión y muerte de Nuestro Señor.³³ Los Misterios Gloriosos exponen el triunfo de Jesús sobre la muerte y glorificación de su santísima madre: la resurrección triunfante de Cristo,³⁴ la ascensión de Jesús al cielo,³⁵ la venida del Espíritu Santo sobre la Virgen María y los Apóstoles,³⁶ la Asunción de la Virgen María en cuerpo y alma al cielo,³⁷ la coronación de la Santísima Virgen María como reina de todo lo creado.³⁸

Una vez considerados los preceptos citados a enseñarse del evangelio, se alternan otros rezos haciendo del rosario un arma espiritual fuerte y dinámica en la enseñanza de la doctrina católica. El papa Pío V también recomendó al mundo su rezo, y recordó que con este ejercicio espiritual se habían obtenido triunfos en la lucha contra los infieles y que esta devoción había demostrado eficacia para detener las herejías y conseguir gran número de conversiones, este razonamiento explica las intenciones de su difusión para la continuación de los proyectos de la llamada conquista espiritual.

La reproducción de la representación de la Virgen del Rosario del templo de Santo Domingo de Guatemala se realizó oportunamente, y fue colocada también en un lugar estratégico, en el sagrario de la basílica de Esquipulas, en Chiquimula, Guatemala, desde el siglo XVIII como parte de la reproducción devocional de estas imágenes en el arzobispado de Guatemala, que representa el sentido milagroso de la original.

Las fuentes nos llevan a enlazar las principales ideas del imaginario regional del arzobispado en Nuestra Señora del Rosario, en el obispado de Honduras, la obra más fiel a la imagen original de Guatemala es la pintura atribuida a José Miguel Gómez, también fecha-



Virgen de Rosario en la Basílica de Esquipulas. Retrato que reproduce el sentido milagroso de la original del sagrario de la Basílica de Esquipulas realizado antes de 1773. Fuente: Manuel Morales.

da a finales del Siglo XVIII, perteneciente a la iglesia de la Villa de San Antonio, Comayagua. Lastimosamente esta imagen fue robada en el 2006.

La devoción a la Virgen del Rosario en el obispado de Honduras impactó en el imaginario de los fieles con una característica particular, donde las fuentes nos indican que su culto tuvo recepción en los principales centros urbanos y en los altos estratos, peninsulares y

³⁰Mc. XV, 1-5

³¹Mc. XV, 21-28

³²Mc. XV, 29-39

³³Mc. XV, 29-39

³⁴Mateo (Mt). XXVIII, 1-8

³⁵Hechos de los Apóstoles (Hch) I, 6-11

³⁶Hch. II, 13

³⁷Apocalipsis (Ap). XII, I

³⁸Lc. I, 46- 50



Virgen del Rosario, Obispado de Honduras. Reproducción de la original de Guatemala, pintura atribuida a José Miguel Gómez, también fechada a finales del Siglo XVIII, perteneciente a la iglesia de la Villa de San Antonio, Comayagua. Lastimosamente esta imagen fue robada en el año 2006. Fuente: Grupo Financiero El Ahorro Hondureño, por las Rutas de la Plata y el Añil (Tegucigalpa, 2000), 109.

criollos. No así en los pueblos de indios y mestizos que continuaron su devoción a la Virgen María madre de Dios en su advocación de la Inmaculada Concepción y la Candelaria.

Aunque no se extendió por toda la jurisdicción de la diócesis, se ha quedado plasmada su imagen en la mentalidad de toda la población hondureña, y continúa vigente al adornar a la Virgen Inmaculada Concepción de Suyapa, Patrona de Honduras, con los elementos decorativos de la Virgen del Rosario: la mandorla como rayos de luz, la corona y su vestido en forma triangular.

Conclusiones

La fundación del arzobispado de Santiago de Guatemala tuvo por principal objetivo recuperar el control de la población y tributarios de las parroquias por medio de la administración diocesana y desplazar de ella la administración de las órdenes religiosas.

El nuevo arzobispado de Santiago de Guatemala propuso el fortalecimiento de las devociones más fuertes en el imaginario del momento y establecer sus propias fuentes de peregrinación, siendo la del Santo Cristo de Esquipulas la que unificaría el arzobispado con un nuevo templo de peregrinación arzobispal que fue inaugurado el 4 de enero de 1759.

La devoción a la Virgen del Rosario en el obispado de Honduras impactó en el imaginario de los fieles con una característica particular. Las fuentes nos indican que su culto tuvo recepción en los principales centros urbanos y en los altos estratos, peninsulares y criollos, no así en los pueblos de indios y mestizos que continuaron su devoción a la Virgen María, madre de Dios, en su advocación de la Inmaculada Concepción y la Candelaria.

Bibliografía

- Archivo Nacional de Honduras, Fondo Colonial, documento 1004, caja 205.
- Archivo General de Centro América (AGCA), Al.11.2 (4), Expediente 1458. Legajo 126.
- AGCA Al.11.2 (4) Expediente 1466, Legajo 127.
- Chapman, Anne. *Los hijos del copal y la candela: ritos agrarios y tradición oral de los lencas de Honduras*. México: UNAM, 1992.
- Estrada Monroy, Agustín. *Datos para la historia de la iglesia en Guatemala*. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, 1974.
- Gaitán, Sonia Dalila. "Visitas pastorales a la capital Centroamericana de la Fe, Esquipulas, Chiquimula". *Estudios, Revista de Antropología, Arqueología e Historia*, Abril (1999): 180-204.
- Gonzales de Flores, Aura y Carías Ortega, Jorge. "Restauración en Esquipulas (Guatemala)" Instituto de Antropología e Historia, Ministerio de Cultura y Deportes, (1998) 87.
- González, Melchor "Diario del Viage por tierra, ríos, desde el puerto de Veracruz, á Comayagua, Capital del obispado de Honduras, de Comayagua, 15 de marzo", 1746, British Library Add. Ms. 13,988, folios 1-27.

- Horga, Luz María del Amo. "Nuestra Señora del Rosario en la historia de Collado Mediano (Madrid)". En *Advocaciones Marianas de Gloria: SIMPOSIUM (XXª Edición)*. San Lorenzo del Escorial, (2012).
- Juarros, Domingo. *Compendio de la Historia del reino de Guatemala (Chiapas, Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica) 1500-1800*. Guatemala: Edición del Museo Guatemalteco, 1981.
- Martínez Castillo, Mario Felipe. *Cuatro Centros de Arte Colonial Provinciano Hispano Criollo en Honduras*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 1997.
- Müller, Gene Allan. *The Church in Poverty Bishops, and Tithes in Spanish Honduras, 1700-1821*. Tesis doctoral, USA: University of Kansas, 1981.
- Navarrete, Carlos. "El Cristo Negro de Esquipulas: Origen y Difusión" *Estudios*, Revista de Antropología, Arqueología e Historia, Agosto (1999): 96-115.
- Oyuela, Leticia de. *Honduras: religiosidad popular, raíz de la identidad*. Choluteca, Honduras: Publicaciones Obispado de Choluteca, 1995.
- Urquizú, Fernando, y Cynthia Domínguez. "Filosofía y Arte, la presencia de las milicias angélicas y soldados de la Compañía de Jesús en el frontispicio de su templo en la Antigua Guatemala". *Ideas*. 2015.
- Urquizú, Fernando. "La ideología plasmada en algunas imágenes de fines de la colonia y primeros años de la independencia de Guatemala 1789-1896", 79-184. En *Por los caminos de la nación*. Guatemala: Instituto de Investigaciones, Históricas, Antropológicas y Arqueológicas Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2020.
- Urquizú, Fernando; Pinsker, Michele y Ubico Calderón, Mario. *Cofradía de los Siete Dolores de la Santísima Virgen del antiguo Templo de Santo Domingo*. Guatemala: Secretaría de Cultura, Comisión de Investigación del Arte en Guatemala CIAG, 2019.
- Van Davidson, William. *Los Cristos Negros de Centroamérica: el señor de Esquipulas y otros, con énfasis en Honduras y Nicaragua*. Managua: Fundación Uno, 2012.

Aníbal Delgado Fiallos: Historia, biografía y habitus en la Guerra Fría en Honduras

Darío A. Euraque*

Introducción

El 28 de diciembre de este año se cumplen diez años del fallecimiento de Anibal Delgado Fiallos (1936-2013), hoy un tanto olvidado, ello a pesar de que, durante su madurez intelectual y política, entre fines de la década de 1970 y los primeros años del siglo actual, fue un referente de la política hondureña a nivel nacional. Aquella fue una época de la transición entre dictaduras militares y la transición a la democracia, la década de “los desaparecidos” y el fin de la Guerra Fría (1950-1989) en que este hondureño y tantos otros y otras buscaron alternativas políticas para abordar el subdesarrollo del país y su relación con el sistema político del país desde su Independencia de España en 1821. La primera parte de este ensayo caracteriza este proceso hasta comienzos de la década de 1960, ello para contextualizar el mundo socio-político que nació Delgado Fiallos y sus ancestros, al mismo tiempo que permite situar el entorno familiar y social en que Delgado Fiallos primero se involucró en la política del país.

Por otra parte, el presente texto se enmarca dentro de una más amplia reflexión sobre el género biográfico en la historiografía de Honduras, el cual primero se expuso en el Congreso Centroamericano de Historia en agosto del 2021. Aquí esa problemática se aborda en la segunda parte de este ensayo, donde elaboramos un muy breve resumen de la vida política de Delgado Fiallos, aunque perfilando algunos aspectos de sus entornos sociales, económicos y culturales que suge-

rimos contribuyeron en su formación intelectual y su accionar político durante la Guerra Fría mundial y su versión local.

Agradezco profundamente a la viuda de Delgado Fiallos, Sra. Edenia Elvir Batres de Delgado y su familia por el acceso sistemático a su archivo documental y fotográfico que yace en San Pedro Sula y en manos privados. El mismo es una joya de archivo privado, el cual fundamenta esta aproximación preliminar a una vida y obra más larga que merece Delgado Fiallos. También agradecemos a María Gabriela y Rafael Delgado Elvir, hijos de Delgado Fiallos, por numerosas conversaciones sobre su padre y madre, sus ancestros, y sus legados.

Valiosísimo ha sido el acceso al archivo privado don Rafael A. Elvir (1908-2007), el padre de doña Edenia, y suegro de Aníbal Delgado Fiallos. Recordaba Delgado Fiallos meses luego de su muerte a su suegro así: “Conocí a don Rafael la semana de 1960, llegué a Tela para informarle a él y su esposa doña Olivia, una bella dama de porte distinguido, que una de sus hijas, Edenia, era mi novia y solicitaba su venia para visitarla. A partir de entonces surgió una sólida amistad que el sacramento del matrimonio y el advenimiento de nuestros hijos convirtió en estrecha relación de amistad familiar: hasta horas antes de su muerte conversarnos y discutimos con desventaja para mí por su sólida cultura y su mente esclarecida sobre los más diversos temas de historia, cultura y política.”¹

*Historiador, escritor. Obtuvo una maestría en Historia, en la Universidad de Wisconsin en 1986, y se doctoró, en la misma universidad en 1990. Trabaja en el Departamento de Historia del Trinity College, en Hartford, Connecticut. Formó parte del comité editorial de la Revista Mesoamérica. Entre sus obras destacan: *San Pedro Sula: de villorio a emporio bananero, 1536-1936* (1995). *Estado, poder, nacionalidad y raza en la historia de Honduras* (1996). *El capitalismo de San Pedro Sula y la historia política hondureña. 1870-1972*, (1996). *Conversaciones históricas con el mestizaje y su identidad nacional en Honduras* (2004). *El golpe de Estado del 28 de junio del 2009, el patrimonio cultural y la identidad nacional*. (2010). *Un hondureño ante la Modernidad de su País: la Vida de Rafael López Padilla (1875-1963)*, Tomo I, (2022), entre otros.

¹Aníbal Delgado Fiallos, “Rafael Elvir,” Revista Política de Honduras, Tegucigalpa, No. 41 (julio- septiembre 2007).

Mi aproximación teórica y metodológica en cuanto al género biográfico se derriba de varios años de impartir una clase sobre el tema, y más amplias lecturas en la historiografía sobre el género biográfico en sí. Aquí solamente me concentraré en unos aportes importantes sobre el tema por el gran sociólogo y filósofo francés ya fallecido, Pierre Bourdieu (1932-2002). Seré breve abordando a Bourdieu, y luego transitaré al caso de Aníbal Delgado Fiallos.

En un interesante artículo publicado en los 1980s titulado "La Ilusión Biográfica," Pierre Bourdieu,

"La historia de vida es una de las nociones de sentido común que han entrado de contrabando en el discurso académico; al principio fue adoptada sin bombo ni platillo por los etnólogos, y luego, más recientemente, por los sociólogos. Hablar de historia de vida es al menos presuponer, y esto no es superfluo, que la vida es una historia... una vida es inseparablemente el conjunto de los acontecimientos de una existencia individual concebida como una historia y el relato de esa historia. Esto es lo que dice el sentido común, es decir, el lenguaje ordinario, que describe la vida como un camino, una ruta, una carrera, con sus encrucijadas o como un progreso, es decir, un camino que se hace y que está por hacer, un trayecto, una carrera, un curso, un pasaje, un viaje, un recorrido orientado, un desplazamiento lineal, unidireccional... un final de la historia. Es aceptar tácitamente la filosofía de la historia en el sentido de sucesión de acontecimientos históricos..."²

En el resto del artículo, Bourdieu afirma que, "sin pretender ser exhaustivos, se puede intentar destacar algunos de los presupuestos de esta teoría. En principio el hecho de que 'la vida' constituye un todo, un conjunto coherente y orientado, que puede y debe ser aprehendido como expresión unitaria de una 'intención' subjetiva y objetiva, de un proyecto: la noción sartriana de 'proyecto original' no hace más que plantear explícitamente lo que implican los 'ya', 'desde entonces', 'desde su más tierna infancia, etc., de las biografías ordinarias... de las historias de vida." De allí Bourdieu transita a una crítica postmodernista de este

presupuesto. Luego ofrece su ya clásica noción de '*habitus*' para visualizar la articulación entre estructuras económicas e institucionales, objetivas, materiales, y su incidencia en el "Yo" biográfico y las "estructuras sociales internalizadas [individualmente], incorporadas en forma de esquemas de percepción, pensamiento y acción [coyunturales e históricas]: Este nivel analítico es el '*habitus*,' según el Diccionario Crítico de las Ciencias Sociales.

Partiendo desde este esquema, ¿En qué sentido fue que el *habitus* vivencial de Aníbal Delgado Fiallos incidió en su navegación de la bipolarización política de la Guerra Fría en la epistemología intelectual de los protagonistas políticos en Honduras entre 1950 y 1990? Para darle respuesta a esta pregunta, dado el espacio de un ensayo como este y dado los objetivos de este texto, me limitare a lo siguiente: primero reseño el largo contexto histórico hondureño, sobre todo el político, que Delgado Fiallos vivió desde su infancia y enfrento desde su juventud; luego destacó lo relevante de la vida y obra de Delgado Fiallos relacionado con su vida política, obviamente a *grosso modo*; simultáneamente, integramos al análisis y narrativa fotografías inéditas compartidas por sus descendientes. Estas sirven como ejemplos de cómo el recurso fotográfico puede evidenciar el género biográfico en sí, y para los argumentos específicos de este ensayo.³

1820s-1950s

Cuando Aníbal Delgado Fiallos se involucró en el sistema político de Honduras, a una muy joven edad de 18 años, como pronto veremos, el país arrastraba casi 150 nefastos años de una vida errática y antidemocrática, y claro, su correspondiente cultura política, sobre todo dictatorial, militarista y caudillista. La ingobernabilidad de Honduras y la formación del Estado poscolonial del país que antecedió la juventud de Delgado Fiallos fue la más amplia problemática con que él se enfrentó políticamente e intelectualmente, temas que primero abordó en fogosos discursos en plazas públicas desde fines de la década de 1950 y dos déca-

²Pierre Bourdieu, "La ilusión biográfica," Historia y Fuente Oral, No. 2, Memoria y Biografía (1989), pp. 27-33.

³Sobre la fotografía como recurso documental en la historiografía bananera en Honduras, ver Kevin C. Coleman, A Camera in the Garden of Eden: The Self-Forging of the Banana Republic (Austin: University of Texas Press, 2016).

das después en varios libros, sobre todo desde mediados de la década de 1980. En 1986 publicó su primer libro serio, titulado, *Honduras Elecciones 85: Mas Alla de la Fiesta Cívica* (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras).

En este libro Delgado Fiallos se mostró muy consciente de aspectos de la historia del sistema político y su cultura que el enfrentó en Honduras desde su juventud. Ese proceso merece resumirse. Nosotros lo interpretamos de la siguiente manera, ello plasmado y documentado con extensos detalles en muchos libros y publicaciones académicas durante las tres décadas de producción académica. La evidencia y la argumentación más sutil para lo siguiente puede estudiarse a fondo en varios de mis libros.⁴

Durante su vida, Delgado Fiallos intento desafiar una formación del Estado hondureño que fue lento y tortuoso, y que en realidad se profundizo después de la década de 1870. Los constructores de la nación que emprendieron esa tarea después de la Independencia en 1821, y tras convertirse Honduras en un Estado de las Provincias Unidas de Centroamérica, se enfrentaron a numerosos problemas. La mayoría de los problemas de la primera nación originados en el periodo colonial, de hecho, se intensificaron entre las décadas de 1820 y 1870, cuando se impuso el periodo conocido como La Reforma Liberal por alrededor de dos décadas, hasta 1900. Delgado Fiallos plasmo sus propios argumentos sobre el sistema político hondureño en el siglo XIX en, *Rosa: Político* (Tegucigalpa: SECTURN, 1994).

Después de este periodo, Honduras surgió como un país con una estructura económica muy específica cuyas conexiones con la economía mundial afectaron a las diferentes regiones geográficas del país de forma bastante distintiva. La Costa Norte de Honduras en el caribe fue acumulando, poco a poco, un protagonismo social y político íntimamente ligado a las peculiaridades de la estructura de clases de la región, y con una relación particular con el resto del territorio nacional, todo lo cual afectó al sistema político y a la política electoral del país hasta muy entrado el siglo XX.

En ello desempeñó un papel determinante la economía de exportación bananera, a tal grado que Honduras fue convertida internacionalmente como una "República Bananera", con amplios legados para la estructura económica general de Honduras. Problemática que Delgado Fiallos abordo en muchos escritos y conferencias y discursos a partir de la década de 1960. En 1900 la costa caribeña sostenía casi mil bananeros que se relacionaban entre sí y eran reconocidos como la esperanza modernizante nacida en Honduras, ello según el Censo Bananero de julio de 1899. En 1900, el 70 % de los finqueros bananeros en la región solo cultivaban diez manzanas o menos, y otros mucho más. Posteriormente, la mayoría de sus descendientes solo conservaron en sus recuerdos memorias fragmentadas de aquel mundo desaparecido, incluso miembros de la familia Delgado Elvir en Tela y su diáspora fuera y dentro de Honduras.

Una excepción clarividente fue Rafael A. Elvir, el suegro de Delgado Fiallos. En el 2000 publico el primer libro serio sobre la historia de Tela, desde su época colonial hasta fines del siglo XX, ello fundamentado en los archivos de la alcaldía de esa ciudad bananera, y también fundamentada en las experiencias de su familia y en historia oral de la región. Este libro sigue siendo la mejor presentación de la historia de Tela.⁵ En el 2001 tuve el privilegio de conocer a don Elvir personalmente en Tela. Conseguí que el caballero consagrara mi ejemplar personal de su libro con su firma.

Según Elvir, "en 1887 los teleños y aldeas vecinas cultivaban 1171 manzanas de guineos con un promedio de dos manzanas cada uno, y los más prósperos hasta 20 manzanas. Esta labor es digna de los más cálidos elogios. Nuestros antecesores hicieron tan atractivo este negocio que los comerciantes de Nueva Orleans y Boston vinieron a cultivar la fruta en gran escala cubriendo todas las riberas de los ríos con la preciosa fruta. Gracias a los alcaldes del siglo pasado las pequeñas compañías fruterías de Norte América, se convirtieron en multimillonarias empresas. Nosotros, actuales po-

⁴Sobre la historia política general de Honduras resumida en este ensayo, aún sigue vigente, Darío A. Euraque, *El Capitalismo de San Pedro Sula y la Historia Política de hondureños 1870- 1972* (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1997. 2ª ed., 2001).

⁵Rafael A. Elvir, *Rafael A. Elvir, La Villa de Triunfo de la Cruz en la Historia llamada Tela desde 1829* (San Pedro Sula: Centro Editorial, 2000).

bladores de Tela, debemos aprender la lección sabiendo aprovechar nuestro suelo como lo hicieron aquellos sobre la base construida por nosotros mismos.”⁶

Sea como sea, incluso previo a la era de bananera de Honduras, en la década de 1820, la población hondureña ascendía a unas 130.000 personas, de las cuales se estima que más de 60.000 eran de muchas etnias indígenas que se recuperaban de su colapso demográfico en el siglo XVI. Entonces, la población indígena sumaba unos 800.000 habitantes. (Hoy, la población de Honduras es de unos 9,5 millones de personas). A principios del siglo XIX, la población negra, mulata, parda y zamba de Honduras nunca fue numerosa; en 1804 alcanzaba unas 5.000 personas, la mayoría de las cuales vivían en la costa norte del país. La mayor parte de esta población negra procedía de colonias de esclavos fugados del interior, o de los garífunas deportados allí por los británicos desde San Vicente en 1797.⁷

Con el tiempo, Honduras se oficializó como una nación “mestiza”, desprovista de las complejas identidades raciales y étnicas coloniales y poscoloniales vividas cotidianamente. A mediados del siglo XX, su antiguo pasado indígena se redujo en gran medida a sus monumentos “mayas” y al turismo relacionado con ellos en el occidente de Honduras, un proceso que hemos llamado la mayanización de Honduras. Las poblaciones afrodescendientes de la Costa Norte representaban apenas una ínfima minoría de la población hondureña del siglo XIX. Para 1900, la población hondureña era de unos 543,841 habitantes, y cincuenta años después casi se había duplicado a 1,368,605, y su mayoría afro-descendiente solía reducirse a la emigración forzada de los Garífunas, a cuyo entorno emigraría Delgado Fiallos en la década de 1950, y más antes los ancestros de su futura esposa.

Durante todos los 100 años entre 1820 y 1920, a la inmensa mayoría de los adultos en Honduras constitucionalmente se le impidió la participación electoral, siendo las elecciones pugnas entre hombres de las elites, aunque “el pueblo” era arrastrado en las guerras

civiles en que padecieron las mismas. La historia política de Honduras desde la década de 1840 hasta la de 1870 puede caracterizarse como de “anarquía política nacional poscolonial”, aunque la historiografía de este periodo es sumamente pobre. Las guerras civiles entre los caciques de la élite terrateniente con recursos heredados de sus ancestros bajo el colonialismo español, dominaron la política nacional y regional, comenzando con las guerras por la Federación Centroamericana de 1824 a 1839. Cerca de 7.000 centroamericanos murieron en enfrentamientos militares entre 1821 y 1842. Esto suponía aproximadamente el 0,6% de la población de Centroamérica en 1821 y el 0,4% de la población en la década de 1840. Durante este periodo murieron alrededor de 700 hondureños en 27 batallas. Estas muertes representaron alrededor del 0,39 por ciento de la población del país en la década de 1840, y alrededor del 0,51 por ciento de la población en la década de 1820.

Los enfrentamientos militares durante este periodo produjeron raramente más de 50 o 100 muertes. Este fue el caso probablemente en la mayoría de los conflictos ocurridos entre 1827 y 1879 en Honduras. Durante casi cualquier lapso de 20 años entre 1840 y 1900, excepto en las décadas de 1860-80, el número de batallas que se produjeron fue aproximadamente igual a los 30 y tantos conflictos reportados para el periodo de 1820-40. El número de bajas sí aumentó, debido probablemente a una mayor potencia del fuego, de la que sabemos muy poco. La historiografía militar hondureña es escasa. Estas décadas, según Robert H. Holden, pueden calificarse como una época de “caudillos en busca de un ejército”. De acuerdo a Holden, de 1824 a 1900, Honduras pasó por 98 cambios de gobierno, un promedio de 1,3 por año.⁸

Aunque la tasa de cambio gubernamental se redujo a casi uno cada dos años entre 1900 y 1933, la tasa anual de conflictos civiles letales aumentó un 66% en el segundo periodo, en comparación con el siglo XIX. Entre 1824 y 1950, el poder ejecutivo cambió de manos 116 veces; solo trece presidentes ocuparon el

⁶Elvir, La Villa de Triunfo de la Cruz, p. 0

⁷El historial racial de Honduras se resume en Darío A. Euraque, *Conversaciones Históricas con el Mestizaje en Honduras y su Identidad Nacional* (San Pedro Sula: Centro Editorial, 2004).

⁸Robert H. Holden, *Armies without nations: public violence and state formation in Central America, 1821-1960* (Oxford: Oxford University Press, 2004), pp. 68-79, y 174-195

cargo durante cuatro o más años y la mayoría de los presidentes accedieron al cargo utilizando la violencia. De los dieciocho jefes de Estado entre 1883 y 1948, nueve se identificaron como militares profesionales (con rango de general) que gobernaron el país durante el 60 % del periodo. De las diez administraciones que gobernaron entre 1892 y 1919, sólo una fue elegida inicialmente para el cargo y sólo una se retiró al final de su mandato; los jefes de todas ellas, excepto dos, se autodenominaron generales. El uso de la violencia electoral fue aún más común durante la época supuestamente más “estable” de la Reforma y la post Reforma, es decir, entre las décadas de 1870 y 1890. Las tres primeras décadas del siglo XX atestiguaron el caos electoral, y fueron seguidas por la dictadura del General Tiburcio Carías hasta las elecciones nacionales y municipales efectuadas a finales de 1948, las primeras desde 1932.

Entre 1870 y 1949, los hondureños se mataron entre ellos en 146 enfrentamientos militares. Las movilizaciones militares raras veces involucraron más de 5.000 efectivos en cualquier guerra. (En 1950 Honduras tenía una población de alrededor de 1.5 millones de personas. La historiografía sobre las bajas sufridas en los combates entre las milicias del Partido Liberal y las del Partido Nacional es superficial. En 1928, la Embajada de Estados Unidos en Tegucigalpa realizó estimaciones aproximadas sobre las principales guerras civiles entre los años 1890 y 1924, y aportó datos sobre las bajas en las siguientes guerras civiles: 5.000 muertos en las batallas de 1892-94, la guerra más sangrienta del siglo XIX; 1.500 muertos en la guerra de 1906-07; “solo” 500 muertos durante la batalla de 1910-11; el doble de esa cifra en el conflicto de 1919; y, para la batalla más macabra de este siglo, la guerra civil de 1924, de nuevo, unos 5.000 muertos. Por lo tanto, el resto de los enfrentamientos militares registrados durante este periodo no produjeron probablemente más de 50 o 100 muertos, como las cifras registradas en los conflictos entre 1827 y 1879. La historiografía general de las guerras civiles y de los conflictos militares ocurridas de 1900 a 1930 es casi inexistente.

Hay varias cuestiones relevantes aquí, además de la incesante violencia política y militar “letal”. En primer

lugar, las restricciones constitucionales formales que excluían a ciertas personas de la ciudadanía política y la participación electoral como candidatos y votantes permanecieron en vigor hasta la década de 1890, incluyendo los requisitos de saber leer y escribir, poseer bienes y capitales, más exclusiones por edad. En 1877 podía votar solamente el 7,25% de la población, todos hombres, y en su mayoría propietarios y alfabetizados. Es decir, las mujeres maduras en el entorno de Delgado Fiallos jamás votaron. Las mujeres lograron asegurar el derecho al sufragio en las elecciones presidenciales hasta 1955, un proceso que ha recibido una importante indagación histórica que ya tiene veinte años. La cultura patriarcal de una política dominada por los hombres hasta los años 1940 ha recibido un buen tratamiento desde un enfoque de la sociología histórica. Sin embargo, en los últimos 25 años los análisis históricos sobre las mujeres y la política, basados en trabajos de archivo, o incluso en una lectura sistemática de colecciones de periódicos.⁹

Algunas mujeres ejercieron el sufragio por primera vez en las elecciones a diputados para la Asamblea Nacional Constituyente a finales de 1957. Cuando este órgano se estableció a principios de 1958, el Partido Liberal y su mayoría de diputados, eligió al presidente, Ramón Villeda Morales, de forma indirecta. Estaba previsto que las mujeres votaran de forma directa por un presidente en Honduras por primera vez a finales de 1963, pero un golpe militar apoyado por el Partido Nacional días antes de las elecciones lo impidió. Las mujeres votaron para ser diputadas en otra Asamblea Nacional Constituyente en 1965. Esta vez, el Partido Nacional, en las elecciones más fraudulentas y violentas de la historia de Honduras, ganó la mayoría de votos, redactó otra constitución y votó para transformar esta asamblea en un Congreso, como lo hizo el Partido Liberal en 1957. Los diputados del Partido Nacional eligieron entonces al presidente, el militar que lideró el Golpe de Estado de 1963, el coronel Oswaldo López Arellano. Las siguientes elecciones presidenciales tuvieron lugar en 1971.

Así pues, aunque las mujeres obtuvieron el derecho de voto en 1955, votaron directamente para un

⁹Rina Villars, *Para la casa más que para el mundo: Sufragismo y feminismo en la historia de Honduras* (Tegucigalpa, Honduras: Editorial Guaymurás, 2001).

presidente por primera vez 16 años después luego de su lucha exitosa por el sufragio y la ciudadanía política. Al término de la década de 1890 y la primera década del siglo XX, casi 80 años después de la Independencia de España en la década de 1820, surgieron en Honduras las primeras agrupaciones políticas que se asemejan a los partidos políticos modernos, el Partido Liberal y el Partido Nacional. Conocidos como “clubes electorales”, el liderazgo de los partidos Liberal y Nacional se desarrolló dentro de las agrupaciones de la élite que podían participar constitucional y formalmente en el sistema político hasta finales de la década de 1950, exclusivo para los hombres. Cuando tuvieron la oportunidad, ambos partidos utilizaron casi cualquier medio, incluyendo la fuerza violenta y letal o el fraude, para imponer victorias electorales abrumadoras en las elecciones presidenciales, congresales y municipales.

En gran parte, como afirmó William S. Stokes asutadamente en un estudio clásico del sistema político hondureño, dado que todas las constituciones hondureñas desde 1824 insistieron “en que un candidato presidencial recibiera una mayoría absoluta para ser elegido”.¹⁰ En el caso de las pluralidades (mayoría relativa), el Congreso se encargaba de seleccionar un ganador entre los candidatos. Cuando los candidatos que ganaban las pluralidades no recibían un voto favorable en el Congreso, casi siempre se rebelaron armados, aunque no siempre con éxito, pero sí provocando terribles costos materiales, cívicos y humanos hasta muy avanzada la década de 1930. De hecho, hasta la década de 1950, ambos partidos políticos actuaron en la vida cívica hondureña prácticamente sin un marco legal que autorizara, reconociera y regulara su existencia, incluyendo sus fuentes de financiamiento.

Entre las décadas de 1820 y 1891, las leyes electorales no se referían a los partidos políticos como entidades jurídicas propiamente dichas. Las numerosas constituciones hondureñas entre 1825 y 1936 no mencionaron a los “partidos políticos”; eso no ocurrió hasta la siguiente Ley Electoral, publicada en marzo de 1957,

en vísperas de una elección de la Asamblea Constituyente programada para finales de ese año. En 1906, posterior a la guerra civil de 1903, una ley electoral sustituyó a la de 1895. Entre 1906 y 1964 los sistemas electorales hondureños fueron administrados, por decirlo generosamente, mediante siete leyes electorales; solamente las dos últimas aludían a los partidos políticos. La Constitución de 1957 caracterizó por primera vez a los partidos políticos de una manera sistemática.¹¹

Las historias específicas sobre elecciones críticas en este largo período entre 1890 y 1963 son escasas, con la excepción de las elecciones efectuadas en 1903. Sobre las elecciones de 1948, al final de la dictadura del General Carías, pueden examinarse indirectamente en la obra de uno de los historiadores más consumados de Honduras, Mario R. Argueta, cuando narra la historia del único partido político de izquierda de la época como alternativa al Partido Comunista Hondureño, reprimido por la dictadura de Carías. El papel dominante de Carías en las elecciones de 1948, así como en las elecciones de 1923 y 1932 que estallaron en las sangrientas guerras civiles de 1924 y a finales de 1932, puede ser analizado en las biografías del propio Carías, algunas de las mejores en ese género en la historiografía hondureña, igual que obras publicadas en los Estados Unidos. Hace tiempo, un distinguido jurista e intelectual público asociado al Partido Liberal parodió la forma en que Carías, en 1936, creó una nueva constitución que sustituyó a la de 1924 (redactada después una sangrienta guerra civil en que casi 5,000 hondureños perdieron la vida) para poder continuar en el poder primero hasta 1942, y de nuevo en 1943 hasta principios de 1949.

La historiografía de los partidos políticos en general, y para el lapso de 1890 a 1963 en particular, sigue siendo incipiente. Las introducciones incluyen desde “historias institucionales” muy antiguas, hasta resúmenes más recientes de los orígenes de los Partidos Liberal y Nacional, y las narrativas y análisis institucionales de uno de los politólogos mejor formados del país. Los

¹⁰Darío A. Euraque, “Los políticos hondureños y la Costa Norte (1876–1950),” *Revista Política de Honduras* (Tegucigalpa, Honduras) 24 (diciembre 2000), pp. 113-115.

¹¹Darío A. Euraque, “Historia e historiografía de las elecciones en Honduras, 1821-2021,” Ponencia, ante el Coloquio, Múltiples facetas de las Independencias La emancipación de América Central en su retrospectiva, 200 años de las Independencias Centroamericanas, Universidad de Viena, Universidad de Graz, octubre 14 al 16, 2021.

intelectuales del Partido Liberal han producido historias más sofisticadas, aunque institucionales, de su partido que el Partido Nacional. El fundador del Partido Liberal en 1891 y último presidente de Honduras en el siglo XIX, Policarpo Bonilla (1858-1926), mereció una larga pero hagiográfica biografía que ya está muy superada. El autor de este ensayo ha escrito una reseña biográfica crítica de Policarpo Bonilla con base en sus documentos privados depositados en el Archivo Nacional de Honduras en la década de 1970.¹² (El padre del suegro de Delgado Fiallos fue un fiel abanderado del Policarpo Bonilla desde la década de 1890 en Tela).

Las agrupaciones políticas elitistas y personalistas que se convirtieron eventualmente en los partidos políticos consolidados de la década de 1920 surgieron como tales después de la guerra civil al final de 1919, consecuencia a su vez de las elecciones presidenciales fraudulentas efectuadas en el mes de octubre de ese año. Sin embargo, ni las elecciones de 1919 ni la guerra civil de ese año han sido estudiadas seriamente. Existen solamente dos folletos muy desfasados sobre las elecciones y la guerra civil de 1919, y son en su mayoría recopilaciones de publicaciones periodísticas politizadas de la época. Durante la década de 1920, surgieron varios partidos políticos pequeños de izquierda con afiliados principalmente entre los trabajadores de las plantaciones bananeras. El futuro suegro de Delgado Fiallos y su padre fueron fieles abanderados del Liberalismo en el marco de esos enfrentamientos en Tela. Debido a la represión que sufrieron sus dirigentes, su participación electoral fue prácticamente nula. Más allá de Honduras, estas luchas políticas suelen enmarcarse bajo el tropo del país como una denominada "República Bananera".

La historiografía obrera de las bananeras sobre la década de 1920 registra parte de esta actividad política laboral, particularmente en la sociología histórica de Mario Posas. Otra forma de entender la política electoral de los partidos de izquierda de Honduras en la década de 1920 y hasta 1932 es mediante una excelente biografía sobre Juan Pablo Wainwright (1894-1932), uno de los fundadores del Partido Comunista de Honduras. Cuando se restableció el Partido Comunis-

ta de Honduras en la década de 1950, fue declarado ilegal y realmente no tuvo presencia electoral hasta la década de 1980. Varios intelectuales y militantes claves del Partido Comunista activos tras el decenio de 1950 publicaron posteriormente interesantes memorias que registran los puntos de vista del partido sobre los caminos electorales hacia el poder dentro de los debates marxistas clásicos sobre el Estado y la llamada "lucha de clases" hasta mediados de la década de 1960. Varios fueron amigos cercanos de Delgado Fiallos, en particular, Mario Sosa Navarro (1924-2007).

En ese marco, un gran intelectual marxista hondureño que fue importante mentor de Delgado Fiallos fue Medardo Mejía (1907-1981). Don Medardo al regresar del exilio en Guatemala en 1954, comenzó a generar una especie de "sociología histórica" marxista que durante las décadas de 1960 y 1970 cayó bajo la influencia de la "teoría de dependencia". Cuando se publicó su historia general de Honduras en seis tomos durante la década de 1980, ya Don Medardo empleaba la noción del "enclave". Don Medardo fue el primer escritor hondureño que sistemáticamente analizó la historia global de Honduras con categorías del marxismo clásico, y fue también el primer historiador hondureño que en general retomara la necesidad de incorporar las ciencias sociales al estudio de la historia. Aníbal Delgado Fiallos durante sus años en Tegucigalpa trabajó de cerca con Medardo Mejía. De hecho, Delgado Fiallos fungió como asistente de Mejía en su cátedra en la UNAH en Tegucigalpa.

La importancia de Don Medardo no reside en su uso en sí de ciertos conceptos marxistas o su producción de una especie de sociología histórica. Su importancia reside en dos hechos. Primero, Don Medardo introdujo una visión radicalmente diferente del positivismo que marco la historiografía hondureña a partir de 1876, y el eclecticismo filosófico que registraron los académicos de la Sociedad Hondureña de Geografía e Historia entre 1926 y mediados de la década de 1950, especialmente mediante su órgano, la Revista del Archivo y Biblioteca Nacional.¹⁸ Segundo, Don Medardo, como un intelectual muy vinculado a los movimientos sociales populares que se generaron a partir de 1954,

¹²Dario A. Euraque, "Policarpo Bonilla (1858-1926) luego de ejercer la presidencia de Honduras ¿Se convirtió el Dr. Bonilla en el principal abanderado del capitalismo bananero norteamericano en su época? Ponencia, XIV Congreso Centroamericano de Historia, Guatemala, 6-10 de agosto 2018.

durante la famosa huelga bananera de 1954, llegó a gozar de enorme influencia en círculos sociales que desconocían los archivos en sí y la práctica de la historia como tal.

A partir de 1964 en su *Revista Ariel* Don Medardo y sus colaboradores, dándole seguimiento al proyecto de Froylán Turcios (1877-1943), el otro gran patriota nacionalista hondureño, incluyendo al joven Delgado Fiallos, generaron una visión historiográfica alternativa a aquella que se cultivaba en la Sociedad Hondureña de Geografía e Historia después del decaimiento del positivismo decimonónico. Delgado Fiallos publicó importantes artículos en la *Revista Ariel* de don Medardo en 1968 y 1969, escritos realizados en Tela. No sorprende entonces que en 1975 don Medardo públicamente reconoció a Delgado Fiallos como el “primero en saludar *El Fuego Nuevo*,” uno de los libros de Mejía, en un artículo publicado en enero de 1969 en *El Cronista* de Tegucigalpa.

De lo publicado durante el primer decenio de este siglo que resume los cambios en el sistema político y la política electoral se encuentra en la mejor introducción a la historia general de Honduras publicada en varias ediciones por Marvin Barahona, mucho más sofisticado que el crudo marxismo de don Medardo. Su trabajo está sobre todo fundamentado en la historiografía hondureña más que en los trabajos publicados en inglés en Estados Unidos. Lamentablemente, debido a su enfoque hacia un público general en Honduras y Estados Unidos, ni Barahona ni Thomas Leonard se ocupan de las elecciones cruciales y la guerra civil de 1919 u otras. Ello es importante porque fue en esa guerra que Delgado Fiallos perdió a su abuelo materno. Lo que nunca supo Delgado Fiallos ni su suegro fue el grado de intromisión que Samuel Zemurray coordinó en esa guerra para impulsar la insurrección exitosa del Partido Liberal, ello a diferencia de 1910-1911, cuando Zemurray apoyó al Partido Nacional en la insurrección del General Manuel Bonilla contra la presidencia de Miguel

R. Davila, del Partido Liberal.¹³ Para ello hay que recurrir a la magistral obra de Evelio Inestroza sobre el General Gregorio Ferrera, publicada hasta el 2018.¹⁴

Que yo tenga conocimiento, el único historiador que abordó las elecciones de 1919 y que no es hondureño fue Theodore F. Wright. El artículo de este autor fue pionero porque gozó de acceso en ese momento a los registros recientemente desclasificados del Departamento de Estado y de la Embajada de los Estados Unidos originados en Honduras. Desde la década de 1960 hasta ahora, los Archivos Nacionales de los Estados Unidos (National Archives and Records Administration – NARA), muchos de ellos ahora están disponibles en depósitos digitales, no han recibido la atención necesaria para estudiar seriamente la historia de las elecciones hondureñas, ni por extranjeros, menos los hondureños. Claro, ni Delgado Fiallos ni su suegro gozaron de acceso a esos archivos; sin embargo, sufrieron, sobre todo don Rafael A. Elvir, los agravios del contubernio entre las intervenciones oficiales de la política exterior de gobiernos de EE.UU. y los ejecutivos de las empresas bananeras extranjeras en Honduras.

La historiografía sobre los legados de las viejas guerras civiles y la cultura política dominante del sistema político y de la política electoral en Honduras en el siglo XX y su sistema electoral, problemática que Delgado Fiallos abordó específicamente en varios escritos, se enriqueció hace aproximadamente una década con el trabajo poco conocido de Kevin C. Coleman. Según Coleman, durante toda clase de contextos políticos en Honduras entre la década de 1890 y a mediados de la década de 1950, desde las guerras civiles hasta las violentas luchas y campañas electorales y/o la amenaza de las mismas, los líderes políticos hondureños, quizás como en ningún otro país de América Central, suspendieron “el estado de derecho” como la forma de aferrarse al “poder, repartieron los recursos y mantuvieron a los ciudadanos insumisos bajo control, todo mientras fingían adherirse a la constitución del país.”¹⁵ Coleman

¹³Los detalles documentados se encuentran en Darío A. Euraque, *Un hondureño ante la Modernidad de su País: la Vida de Rafael Lopez Padilla (1875-1963)*, Tomo 1 (Tegucigalpa: Editorial Guaymurás, 2022), pp.

¹⁴Jesús Evelio Inestroza, *Gregorio Ferrera (1880-1931): ¿Revolucionario indigenista o caudillo insurreccional de las transnacionales bananeras de Honduras?* (Tegucigalpa: Multigráficos Flores, 2018).

¹⁵Kevin C. Coleman, “En uso de las facultades de que está investido: El estado de sitio en Honduras, 1890-1956,” en Ronny J. Viales Hurtado y David Díaz Arias, editores, *Historia de las desigualdades sociales en América Central* (San José: Colección Nueva Historia Contemporánea de Centroamérica, 2016), p. 11.

caracterizó la historia política de los años 1890 a 1950 como empañada por gobiernos que él llama “dictaduras constitucionales”, un periodo cuando la vida política de Honduras se sobrellevaba mayormente durante los estados de sitio y estados similares de derechos civiles suspendidos. Las elecciones se celebraban con frecuencia después de esos periodos. Lejos de ser “fiestas cívicas”, las coyunturas electorales en Honduras, históricamente, se revistieron de incertidumbres sociales y políticas profundas, y con frecuencia ensombreadas con violencia armada.

Después de la década de 1950, el sistema político y la cultura política no experimentaron cambios estructurales profundos, como muchos esperaban después que el general Carías dejara el poder a principios de 1949. El gobierno de Juan Manuel Gálvez entre 1949 y 1954, podría caracterizarse como un periodo de “transición” similar a la terminación de la dictadura de Francisco Franco en España a inicios de la década de 1970, con la gran diferencia que allí la transición de la década de 1970 a la de 1980 condujo a un florecimiento de la democracia y a una cultura política de abierta amplitud. En Honduras ocurrió algo diferente, pero distinto a lo sucedido en otros lugares de Centroamérica.

Aparte del régimen democrático de Juan Manuel Gálvez, las décadas entre 1933 y 1963 se caracterizan más como transiciones entre dictaduras y conspiraciones golpistas, eminentemente patriarcal, es decir, violencia e intrigas entre los viejos hombres líderes de ambos partidos tradicionales, el Liberal y Nacional. En 1963, otro golpe militar, esta vez contra el presidente del Partido Liberal, el Dr. Ramón Villeda Morales, fue dirigido por el Partido Nacional que estuvo en el poder entre 1933 y 1949 dirigió regímenes autoritarios y militares hasta finales de la década de 1970. Honduras no tuvo elecciones nacionales ni municipales entre 1972 y 1980.¹⁶ Fue un periodo en que Delgado Fiallos transitó a forjar una relación política entre su Liberalismo de izquierda democrática primero perfilada a mediados de la década de 1960. Fue entonces también cuando la relación con su suegro se profundizó y cuando el viejo caballero comenzó a investigar en los archivos del Municipio de Tela, he hecho, probablemente a corroborar

la vida política de su propio padre cuando fungió como alcalde de la ciudad nueve veces entre 1891 y 1924.

Las transiciones del Partido Liberal entre 1954 y 1972

La vocación política de Delgado Fiallos primero se originó con una lealtad a uno de los partidos tradicionales decimonónicos de Honduras, el Partido Liberal, cuyo enemigo, desde los albores del siglo XX fue el Partido Nacional. Delgado Fiallos se vinculó desde su juventud al Partido Liberal orgánicamente, desde mediados de la década de 1950, Como un intelectual público y académico de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), lo hizo en San Pedro Sula, donde emigro permanentemente desde Tela en 1974. A Tela había llegado desde Tegucigalpa a mediados de la década, habiéndose matrimoniado a fines de 1961 con Edenia Elvir Batres, hija de Olivia Batres Cruz (1910-1998) y Rafael Angel Elvir Ramos (1908-2007), la primera oriunda de Gracias, Departamento de Lempira y el segundo originario de Tela, Departamento de Atlántida. Olivia y Rafael se casaron en 1939, el con un largo arraigo en Tela y su economía bananera, y ella emigrada allí desde Lempira con su título de maestra graduada en el Colegio Ramón Rosa.

La siguiente “Oda de Tela en el Segundo Milenio” capta bien al ya viejo Rafael en su vocación como poeta e historiador:

En un eterno gozo viven los teleños bajo la sombra fresca del cocal oyendo el clamor de las olas que retozan alegres sin cesar.

Venid a Tela los que sufren de tristeza para oír los tambores resonantes de alegría que los hijos del mar caribe entonan para bailar frenéticos sobre la blanca arena.

No es nuevo el embrujo que atrae a la gente de las lejanas latitudes.

Los reyes de Copán y Yucatán con su séquito de magnates y doncellas castas se daban cita en Tela, para hablar de la luna, el sol y las estrellas.

Luego vinieron los hispanos rudos con corazas de hierro y armas de fuego terminando con aquella cultura milenaria que adoraba a la serpiente sabia adornada con las plumas del quetzal.

Los esclavos africanos escapaban de las minas de Te-

¹⁶Ernesto Paz Aguilar, Honduras: crónicas de un Estado degradado (Tegucigalpa: Docucentro, 2019).

gucigalpa y Yuscarán.

para buscar la libertad en las desiertas playas comieron pan de coco con suculento caldo de pescado. Qué vida tan fácil para que fuera eterna.

Las playas de Tela recuerdan a los piratas ingleses y holandeses que venían a repartirse el botín sangriento entre gritos y blasfemias hasta rodar borrachos por el suelo.

Hoy quedaron atrás los siglos de dolor y amargura, vinieron en procesión, los morenos antillanos, los gringos, chinos, árabes y judíos para hacer vida nueva en este rincón del mar.¹⁷

Olivia venía de un mundo radicalmente al de Tela cuando allí llegó en 1936, aunque inicialmente su destino fue San Pedro Sula, recomendada al Gobernador de Cortés entonces, el maestro e intelectual del Partido Nacional, Gustavo A. Castañeda, esposo de la prima de Olivia, Rosalía Batres. En 1936, Olivia conocía el caribe por primera vez, habiendo hecho el viaje con las dificultades de todo hondureño del interior de Honduras. Según su nieta María Gabriela, “abuelita Olivia viajó a caballo acompañada de su hermano Salomón hasta el lago de Yojoa,” y eventualmente a San Pedro Sula, donde primero tenía oferta de trabajo como maestra. Esa oferta no prosperó y surgió una oferta en Tela. Transito primero en el Ferrocarril Nacional y luego la red de trenes de la United Fruit Co.

Olivia llegó a Tela con profundas memorias cultivadas de un abolengo colonial vinculado a los famosos Batres españoles en Guatemala, y sus descendientes y emigrados a Honduras desde la década de 1830, orígenes muy distintos que las de su marido Rafael, suegro de Aníbal Delgado Fiallos. Varios expertos historiadores caracterizan a los antiguos Batres como miembros de una de las familias más antiguas y nobles del Reino de Guatemala, y específicamente de ciudad Guatemala. Ya para fines del siglo XIX, los Batres hondureños recordaban ancestros Batres en Guatemala, y eran reconocidos y reconocidas por sus grandes extensiones de

tierras en las Haciendas Gualcimaca y Gualciras en Gracias, Departamento de Lempira. En la transición al siglo XX varios historiadores hondureños, sobre todo Mario Felipe Martínez Castillo, caracterizaron a los Batres hondureños como “forjadores de la Identidad Nacional” de Honduras, ello si reducís, claro, la “identidad nacional” al abolengo poscolonial.¹⁸

En Tegucigalpa Delgado Fiallos se licenció en economía en la UNAH, habiendo emigrado a la capital desde Siguatepeque, capital del mismo nombre de uno de los municipios del Departamento de Comayagua. Había nacido allí el 18 de septiembre de 1936. Cursó su primaria en la escuela Luis Landa en Siguatepeque, Comayagua, dejando excelentes calificaciones que sus hijos aún conservan. Se graduó del sexto grado a fines de 1948, cuando llegaba a su fin la dictadura de 16 años del General Tiburcio Carias Andino, abanderado del Partido Nacional de Honduras desde comienzos de la década de 1920.¹⁹ Fue en Tegucigalpa donde conoció a Edenia Elvir, quien estudiaba en colegio Normal de Señoritas, prestigioso instituto académico. Ella tenía 15 años y el 21.

Antes de sus vivencias en Tegucigalpa y Tela, Delgado Fiallos vivió en el entorno montañoso de Honduras en Siguatepeque con su madre, la Maestra Graciela Fiallos, descendiente de un extenso clan familiar vinculado al apellido Fiallos, el cual que se estrechaba hasta Intibucá, en particular Jesús de Otoro y también Comayagua. Graciela Fiallos fue hija de Magdalena Fiallos, a la vez hermana de Francisca Fiallos, esposa del General Vicente Tosta Carrasco (1885-1930). Por su lado materno, Delgado Fiallos descendencia de importantes hacendados primero nacidos en Comayagua al final de la colonia, y luego emigrados a Intibucá, y en particular a sus antiguos territorios indígenas. El tronco masculino más documentado fue Pablo José Fiallos Cevallos (1818-1889), hermano de Francisco Fiallos Cevallos, nacido en 1832 y emigrado a Santa Rosa de Copán. Este último a la vez se caso con Rosa Castellanos

¹⁷Rafael A. Elvir, Ensayo Literario, dedicado a sus hijos, (Paris, 1999), p. 15.

¹⁸Suyapa Silvia Martonell Elvir, Investigación Familia Batres- Cruz, Oct- Nov 2020, y Christophe Belaubre, “Cuando los curas estaban en el corazón de las estrategias familiares: el caso de los González Batres en la Capitanía General de Guatemala,” Anuario de Estudios Bolivarianos, Venezuela, No. 7-8 (1998-1999), pp. 119-149; and Gustavo Palma, “Núcleos de poder local y relaciones familiares en la ciudad de Guatemala a finales del siglo XVIII,” Revista Mesoamérica, CIRMA, Antigua Guatemala, vol. 12 (1986), pp. 241-308.

¹⁹Mario R. Argueta, Tiburcio Carías: Anatomía de una época, 1923-1948 (Tegucigalpa: Editorial Guaymurás, 1989).



Aníbal Delgado Fiallos, presidente Juan Manuel Gálvez y el alcalde de Jesús de Otoro, Gabriel Rivera Nolasco. (1952)

Milla, hija del expresidente Victoriano Castellanos, cuya hija se casó con Margarita Fiallos, futura esposa de Juan Ángel Arias Boquín (1859-1927).²⁰ Juan Ángel Arias era hijo de Celeo Arias (1835-1890), uno de los fundadores del Partido Liberal, y presidente de Honduras entre 1872-1874.²¹

Parece que Delgado Fiallos, por medio de madre Graciela, conoció mucho la trayectoria de los Tosta Carrasco, dado el matrimonio de su tía-abuela Francisca Fiallos con el General Tosta, y el hecho que su abuela Magdalena vivió en la casa de General Tosta en Siguatepeque. Cuando muere en 1930, el General Tosta Carrasco se perfilaba como futuro candidato a la presidencia de Honduras en las elecciones de 1932, habiendo acumulado amplio caudal político entre miles

de seguidores en el occidental Departamento de Intibucá, en particular entre las grandes comunidades indígenas Lencas.²² El nombre del General Tosta Carrasco se encumbro a nivel nacional sobre todo en la guerra civil entre los dos partidos tradicionales de Honduras en 1919, el Liberal y el Nacional.

La madre Graciela perdió a su padre, José Mejía Ramírez, siendo niña en la cruenta guerra de 1919 comenzada en Intibucá con una conspiración en que Ramírez fue un conjurado clave. Más conocido con el apellido Ramírez en la historiografía, él era muy amigo del General Tosta, quien asumió el mando de esa insurrección luego de la muerte de su amigo militar. Delgado Fiallos escucho versiones de esos hechos, sin duda, de parte de su madre y abuela en Siguatepeque y Jesús de Oto-

²⁰Jesús Evelio Inestroza, *Jurla en el Valle de Otoro: Historia de Jesús de Otoro y los antiguos pueblos del Valle (1536-2007)* (Tegucigalpa: Multigráficos Flores, 2007), pp. 163-165, 428 y 430-433.

²¹Mario Bueso Yescas, *Santa Rosa de los Llanos: Cuna de la República*, Tomo 2 (San Pedro Sula: Graficentro Editores, 2005), pp. 245-249.

²²Mario R. Argueta, *Tres caudillos, tres destinos, 1919-1932* (Tegucigalpa: Ediciones Subirana, 2007).

ro, hechos corroborados en investigaciones sobre esa región por Evelio Inestroza. En un escrito publicado en el 2006 Delgado Fiallos aun recordaba la tragedia. En Otoro, Delgado Fiallos solía visitar parentela los Fiallos con su abuela Magdalena desde Siguatepeque, ello a comienzos de la década de 1950, durante la presidencia de Juan Manuel Gálvez, quien conservaba mucha lealtad en esa zona donde el Partido Nacional profundizó su poder durante la dictadura presidencial del General Tiburcio Carias Andino (1936-1949). El hecho es que los Fiallos en general en Siguatepeque y en Jesús de Otoro cultivaron un apego al Partido Nacional, aunque que no compartieron el continuismo dictatorial en que se encamino el General Carias y sus facciones desde fines de 1935 y con la reforma constitucional de 1936.

El entorno de Siguatepeque y su sector norte y sur, también fue el origen geográfico de su padre y sus ancestros, los Delgado Urbina. José Aníbal Delgado Urbina (1912-1949), su padre, nació en la aldea de Pimienta, entonces parte del Municipio de Potrerillos en 1912, hijo de Esteban Delgado Alvarez y Teresa Dorila Urbina Vasquez, quienes se casaron en Siguatepeque en 1910. Dorila nació en Siguatepeque, mientras que Esteba nació en 1883 en Santiago, antiguo pueblo precolombino ubicado en una margen del río Ulúa, en el actual Municipio de Pimienta. Esteban fue hijo de Hilario Urbina (1860-1912) y María Perfecta Alvarez; ellos bautizaron a Esteban en Santiago en 1884. Esteban fue asesinado en 1917 en Santa Cruz de Yojoa. Sus descendientes no saben por qué.

El hecho es que el abuelo paterno de Delgado Fiallos, Esteban, engendró al padre de Delgado Fiallos cinco años antes de su asesinato en 1917. Jose Aníbal Delgado Urbina nació en 1912 en Pimienta, Cortés. El famoso ferrocarril que partía desde Puerto Cortés llegaría a Pimienta y Potrerillos en 1915, ello porque en aquel entonces se profundizaba el cultivo de bananos en el sur del departamento, hecho que se había profundizado en el norte desde 1900. Ya para 1915 toda la costa caribeña de Honduras se cubría de fincas y plantaciones bananeras, y Siguatepeque se convertía en un polo económico de esa modernización del siglo XX, tema que Aníbal Delgado Fiallos abordó en libros y políticamente desde fines de la década de 1950, cuando pertenencia al Partido Liberal, contrario a los com-

promisos políticos de su padre, quien cultivo lealtades con el Partido Nacional.

Por distintas razones, el padre de Delgado Fiallos nunca se casó con su madre, Graciela Fiallos, y se trasladó a Tegucigalpa a estudiar medicina en la década de 1930 y cultivo relaciones con su tía materna: Raquel Urbina de Aguirre, igual que con su esposo, Salvador Aguirre (1865-1947), uno de los hombres más poderosos del Partido Nacional de Honduras en las décadas de 1930 y 1940, y uno de los mas fieles seguidores del General Tiburcio Carias Andino. Raquel Urbina Vasquez, tía-abuela de Delgado Fiallos, estaba casada desde 1922, a los 24 años, con el Abogado Aguirre, oriundo de Comayagua. Aguirre comenzó su carrera política como un abanderado del liberalismo del Dr. Policarpo Bonilla en los 1890s. En 1891, participó en la convención que fundó el Partido Liberal. Sin embargo, posteriormente, transitó a seguidor del General Tiburcio Carias Andino, especialmente cuando se consolidó el nuevo Partido Nacional, luego de la muerte del General Manuel Bonilla en 1913.

Salvador Aguirre desempeñó cargos en casi todo el engranaje burocrático del Estado entre 1919 y su muerte, incluyendo el nivel ministerial, en los gobiernos de este partido: Bertrand (1913-1919), Paz Barahona (1925-1929), siendo Ministro de Relaciones Exteriores entre 1924 y 1925; También fue miembro de la Corte Suprema entre 1929 y 1933. Entre 1938 y 1943 se desempeñó como Ministro de Relaciones Exteriores durante la dictadura del General Carias Andino. Aguirre era en efecto "tío- político" de José Aníbal Delgado Urbina, el padre de Aníbal Delgado Fiallos, y parece que esa relación incidió en el partidismo de su padre, aunque no en el suyo.

El apego de Delgado Fiallos al Partido Liberal en su juventud se origino con su madre y su padrastro, Antonio Leiva. Varias fuentes fidedignas lo confirman. Según Walter Ulloa y Gerardo Calderón, historiador del Liberalismo en Siguatepeque, y más ampliamente de esa ciudad y su entorno, entrevistaron a Delgado Fiallos sobre este tema. Según Ulloa y Calderón, para Delgado Fiallos, "la formación espiritual muy sensitiva [fue] brindada por su madre, la profesora Graciela Fiallos, lo hacía ser totalmente antagónico con las injusticias y tuvo conocimiento desde muy niño de las barbari-

dades represivas del gobierno del general Carias. Todo esto, junto al discurso arrebatador del doctor Villeda Morales, a sus dieciocho años, lo hace sentir simpatías muy profundas por el Partido Liberal.”²³

Según Ulloa y Calderón, la maestra era muy activa en Siguatepeque, e integró el Comité que se organizó en 1951 para promover su primer colegio de segunda enseñanza, la ‘Sociedad Pro-Colegio y Amigos de Siguatepeque. “La presidencia del ese comité estuvo en manos del Dr. Pablo J. Fiallos Inestroza, primo de la abuela Magdalena. Eventualmente se fundó el colegio “Genaro Muñoz”, y la Graciela Fiallos de Leiva hasta fines de la década de 1950 fungió como una de sus maestras y administradoras. Vivían en una casa frente al colegio en Siguatepeque.

En cuanto a Antonio Leiva (1907-1975), nació en Comayagua y se casó con Graciela en segundas nupcias, y con quien tuvo tres hijos, hermanastros de Delgado Fiallos: Regina Agustina, María Magdalena, y Roberto Antonio. Ese matrimonio se dio después que un posible matrimonio entre el padre y la madre de Delgado Fiallos no se dio. “Toño” Leiva, como se conocía en Otoro y Siguatepeque, se ganaba la vida con el negocio de transporte de buses entre Siguatepeque y Otoro, y también entre Siguatepeque y San Pedro Sula. Comenzó con una “baronesa”.²⁴

Según su hija Nena, Antonio fue de “filiación liberal, con una inteligencia natural, un lector incansable lo que permitía estar al tanto de todo el acontecer mundial. Para la Segunda Guerra Mundial siguió pasó a paso su desarrollo, tenía un mapa y con alfileres seguía los movimientos de los países en conflicto. Gran seguidor de Villeda Morales, trabajó incansablemente por su candidatura, lo que le costó que lo metieran preso, por su filiación y por su relación con Aníbal Delgado.”

Según Rafael Delgado Elvir: “Yo le pregunté [a mi papa] y me contestó que en la casa de él eran liberales, es decir su mamá y su padrastro,” Antonio Leiva. Según Magdalena, Antonio Leiva “murió a los 68 años abrazando la bandera de su querido partido liberal,” compromiso que no impidió que comprendiera, por el

ejemplo, la gesta de la Revolución en Cuba. De acuerdo a su hija Nena, “con Aníbal, que siempre vivieron en la misma casa, siempre mantuvieron una relación de cariño, respeto y posteriormente de admiración por su carrera política, no olvido sus debates. Seguidor ferviente de la Revolución Cubana, la que seguía con su pequeño radio transistor escuchando la radio cubana y los interminables discursos de Fidel.”

Por otra parte, las apreciaciones en este sentido sobre el Liberalismo de Toño Leiva en Siguatepeque son pertinentes: Leiva estuvo siempre vinculado a los importantes líderes del Partido Liberal, incluyendo su encarnación aun en sus tendencias más conservadores, incluso de fallidos candidatos presidenciales del Partido Liberal como Modesto Rodas Alvarado (1921-1979) y Rafael Pineda Ponce (1930-2014), muy diferente a los compromisos de Delgado Fiallos, sobre todo luego del Golpe de Estado de diciembre de 1972, como veremos. Pineda Ponce fue maestro en Siguatepeque en su juventud a fines de la década de 1950 y sus memorias en varias ocasiones destacó el papel protagónico de la madre de Delgado Fiallos en el magisterio local de esa ciudad.²⁵

El Liberalismo hondureño a comienzos de la década de 1950 se transformaba, dejando atrás su versión decimonónica, bajo el liderazgo de su líder en esa época, el Dr. Ramón Villeda Morales. El Dr. Ramón Villeda Morales (1909-1971) entonces era representante de una nueva generación de políticos liberales con orígenes en el occidente y costa norte de Honduras. En 1948 Villeda Morales y otros le habían arrebatado el control del Partido Liberal a su viejo caudillo, Ángel Zúñiga Huete, quien fuese el último candidato a la presidencia por el Partido Liberal en esa época, ello en las elecciones de 1932. De hecho, Rafael A. Elvir, el futuro suegro de Delgado Fiallos, en 1932 coordinó, junto con su hermano Alvaro, la campaña presidencial de Huete en Tela en 1932.

En 1948 Villeda Morales tenía cuarenta años de edad. En 1934 se graduó de doctor en medicina con una Tesis sobre los problemas sociales relacionados con las enfermedades venéreas. Realizó trabajos de posgrado

²³Walter Ulloa y Gerardo Calderón, Recopilación Histórica del Liberalismo de Siguatepeque (Tegucigalpa: Xmedia, 2005), pp. 53-54.

²⁴Víctor Ramos, Crónica de Viaje entre La Esperanza y la Costa Norte (Tegucigalpa: Editorial Girándula, 2017), pp. 59-60.

²⁵Rafael Pineda Ponce, Por los Caminos de la Patria: Ideario de Rafael Pineda Ponce (Comayagüela: sin editorial, 1981), pp.

en Hamburgo, Alemania entre 1938 y 1939, y hacia 1940 abrió una clínica en Tegucigalpa. Pronto se unió a los Rotarios. A mediados de la década de 1940 se convirtió en un comentarista social reconocido en Honduras Rotaria, y surgió como uno de sus miembros más activos.

Villeda Morales se convirtió en un presunto reformador de la pequeña burguesía urbana a mediados de la década de 1940 y a principios de la década de 1950, algunas veces relacionado incluso con el liberalismo radical de hombres como Víctor Raúl Haya de la Torre de Perú, Luis Muñoz Marín de Puerto Rico, José Figueres de Costa Rica, Juan José Arévalo de Guatemala, Ramón Grau San Martín de Cuba, Juan Bosch de la República Dominicana, Rómulo Betancourt de Venezuela, German Arciniegas de Colombia y Pedro Joaquín Chamorro de Nicaragua. Todos estos eran personajes opuestos ferozmente a los dictadores de Centroamérica y el Caribe.

En 1945 Villeda Morales habló en San Pedro Sula ante la Primera Reunión Nacional Anual de los Clubes Rotarios Hondureños y sugirió que los centros de asistencia social para indigentes, por sí mismos, probablemente no eliminarían la miseria. En 1946 Villeda Morales incluso publicó artículos de temática social en Vanguardia, el periódico recién fundado y populista Partido Democrático Hondureño (PDH) que por entonces buscaba distanciarse del control de Ángel Zúñiga Huete. El PDH fue la semilla política de Partido Democrático Revolucionario de Honduras (PDRH), establecido en San Pedro Sula, la pujante ciudad del capitalismo bananero del país y cede de fuerte anti-carriismo y de incipiente organización obrera.

En 1948 Villeda Morales asumió el control de una corriente principal dentro de un Partido Liberal en proceso de desintegración. Por este tiempo Villeda Morales probablemente reconsideró sus nebulosas asociaciones con el PDRH durante 1946 y 1947 como inconvenientes para sus ambiciones, especialmente desde que en 1948 el Embajador de los Estados Unidos siguiendo la política general del Departamento de Estado, hubiera caracterizado las críticas del PDRH hacia las compañías bananeras como manchadas de "fraseología comunista levemente diluida." La "asociación" que Villeda Morales tuviera con el PDRH, sin embargo, lo persiguió desde entonces, aunque el PDRH desapare-

ció políticamente a mediados de la década de 1950. Si bien el PDRH tuvo cierta presencia en Siguatepeque, en particular mediante el maestro Nicolás Urbina, no prosperó en general, y sin incidencia en el accionar y pensamiento entonces del joven Delgado Fiallos.

Los pormenores aún deben investigarse, pero el hecho es que Aníbal Delgado Fiallos desafió los compromisos políticos de sus ancestros, de su madre y padre, el hecho es que desde su juventud se integró a las tendencias más progresistas del Partido Liberal. Es posible que ya en mayo de 1954, Delgado Fiallos, a los 18 años, se haya incorporado a una comitiva oficial de la Federación de Estudiantes Universitarios de Honduras (FEUH) enviada desde Tegucigalpa a La Lima, Cortés, ello con el fin de apoyar a la Gran Huelga de obreros de la United Fruit Co. Entonces, como era bien sabido, la empresa era el principal monopolio extranjero que exportaba la inmensa mayoría de bananos producidos en el Caribe hondureño. Integramente la comitiva de la FEUH otros jóvenes que serían amigos políticos de Delgado Fiallos de toda su vida, como Gautama Fonseca, y Alfonso Lacayo, siendo este último uno de los primeros Garífunas en estudiar en la UNAH en Tegucigalpa, y quien en 1964 se graduase como el primer médico Garífuna.

Entre 1956 y 1957, Delgado Fiallos, con prominentes miembros jóvenes del Partido Liberal, más incidencia del recién fundado Partido Comunista de Honduras (PCH), establecieron el Frente de Reforma Universitaria FRU, ello con el fin de promover reformas universitarias curriculares y en particular la autonomía de la universidad en Tegucigalpa. El objetivo era que miembros del FRU ocuparan la gobernación estudiantil de la FEUH. En ese entonces Delgado Fiallos era un fiel seguidor de la renovación que gozaba el Partido Liberal bajo la conducción del Dr. Ramón Villeda Morales, quien había sido presidente de la FEUH en sus inicios a comienzos de la década de 1930, cuya candidatura presidencial a fines de 1954 Delgado Fiallos apoyó desde Siguatepeque, en las elecciones locales. Delgado Fiallos, como tantos otros, resistió el Golpe de Estado contra la presidencia del Dr. Villeda Morales el 3 de octubre de 1963 por el Partido Nacional.

La resistencia de Delgado Fiallos contra el Golpe de Estado de 1963 se dio en el marco de su militancia en

el Partido Liberal, al cual se le entregó de lleno durante la década de 1960. Ulloa y Calderón sucintamente resumen el contexto y su devenir: "El Lic. Aníbal Delgado Fiallos por varias ocasiones aspiró a ser diputado por el departamento de Comayagua, pero su permanente ausencia de Siguatepeque por razones de trabajo y estudio siempre conspiraron contra este anhelo. En 1965 fue electo presidente del Consejo Local Liberal de Tegucigalpa, cargo desde el cual encabezó una amplia labor partidaria de organización del Partido Liberal en la capital, y desde donde planteo esquemas de colaboración con otros consejos locales, incluyendo el de Siguatepeque."²⁶ En Tegucigalpa las autoridades del Partido Liberal entonces tomaron decisiones audaces en su esfuerzo por contrarrestar el poder que el Partido Nacional le arrebató con su Golpe de Estado del 3 de octubre de 1963.

El Consejo Central Ejecutivo del Partido Liberal electo en 1966, su principal autoridad según sus estatutos, estaba conformado por el Dr. Rodolfo Pastor Zelaya como presidente, y entre otros también por: Edgardo Paz Bárnica, anterior presidente de la Alianza Liberal del Pueblo; Gilberto Osorio Contreras, viejo militante del extinto Partido Democrático Revolucionario de Honduras (PDRH); José Medina González, J.; Leonardo Godoy; y Carlos F. Hidalgo, anterior miembro de la ALP y director durante la presidencia del Dr. Villeda Morales de la Alianza para el Progreso en Honduras. Durante los meses finales de 1966, este CCE elaboró una nueva visión política que culminó el 31 de diciembre de 1966 con la adherencia formal a lo que se llamó la izquierda democrática en Latinoamérica. En esos años Aníbal Delgado Fiallos consolidó su integración a esta tendencia del Partido Liberal, convirtiéndose en protagonista de la juventud Liberal.²⁷

El CCE de 1966 hizo pública su nueva posición en un documento histórico titulado "El Partido Liberal de Honduras Define su Plataforma Política", en el que además que se condenaba el golpe de 1963, se lo situaba dentro del patrón seguido por los regímenes militares que tomaron el poder en América Latina en aquella década. En muchos sentidos, este documento repre-

sentó una reestructuración importante de las normas del Partido que parangonó la redefinición que hiciera Ángel Zúñiga Huete en 1920 -entonces en el contexto de la naciente "cuestión social" que planteaba la "nueva" economía agroexportadora de la Costa Norte, la cual respaldó el suegro de Delgado Fiallos en la década de 1950. En 1966, sin embargo, la redefinición tuvo lugar en el contexto del papel clave de San Pedro Sula en su proceso de industrialización de esa época, la cual la lideraba los capitalistas más jóvenes y progresistas de la época, como el Dr. Pastor Zelaya. Delgado Fiallos se trasladó a vivir a Tela en 1965.

El documento del CCE de 1966 relatava las etapas de la historia del Partido Liberal de Honduras. Hasta la década de 1960 -se decía- el Partido había atravesado fundamentalmente dos etapas. En la primera etapa, el Partido Liberal había asumido una aproximación liberal a la sociedad y a la economía, a la vez que había incorporado las ideas de la Revolución francesa. Esta etapa había comenzado en las décadas anteriores a la independencia y había finalizado a mediados del siglo XIX. La segunda etapa comenzó en las últimas décadas del siglo XIX, cuando los líderes del Partido presumiblemente se dieron cuenta de que el estado debería jugar un papel en el desarrollo social y económico, y complementar "intereses particulares". Según el CCE de 1966, esta segunda etapa pronto se desvaneció en la historia. El Partido Liberal necesitaba una nueva orientación ideológica y el documento ofrecido en 1966 representaba un paso en esa dirección.

Esta periodización parece tener sus orígenes en un estudio anterior hecho por Ángel Zúñiga Huete, principal ideólogo del Partido Liberal entre la década de 1920 y su muerte en 1953. No obstante, las raíces intelectuales esenciales del documento de 1966 se encuentran en los análisis ofrecidos por el viejo PDRH a finales de la década de 1940, especialmente en las declaraciones históricas sobre el liberalismo hondureño aparecidas en su órgano *Vanguardia Revolucionaria*. (Rodolfo Pastor Zelaya sirvió en su consejo editorial en 1947). Por otro lado, el discurso de la Izquierda Democrática ofrecido a mediados de la década de 1960 representaba

²⁶Ulloa y Calderón, Ulloa y Gerardo Calderón, Recopilación Histórica del Liberalismo, pp. 72-73.

²⁷Euraque, El Capitalismo de San Pedro Sula, pp. 237-248.

una declaración del liderazgo de la burguesía sampedrana como una alternativa a la corriente principal del liberalismo y al sistema político oligárquico de Tegucigalpa. Aníbal Delgado Fiallos en abril de 1966, parece ser en una imprenta en Tegucigalpa, hizo publicar un folleto bajo su firma como candidato al Consejo Local Liberal de Tegucigalpa. Es muy probable que fue insu- mo de discusión entre las autoridades principales del partido.²⁸

En diciembre de 1966 la Izquierda Democrática hondureña sostenía que el lidiar con los modernos problemas sociales demandaba que el liberalismo modificara sus puntos de interés en varios aspectos: (1) la organización de la sociedad, (2) libertad y derechos individuales, (3) el papel del Estado, (4) relaciones internacionales, y (5) igualdad social. La Izquierda Democrática consideró la modificación de su ideología por la presión de los problemas mundiales y especialmente porque la sociedad hondureña en las últimas décadas había sufrido cambios críticos. Estos incluían: (1) el ascenso del movimiento de la clase trabajadora, (2) el ascenso de las organizaciones representantes de la empresa privada, (3) el movimiento por la integración económica y (4) los nuevos partidos políticos en proyección.

En 1966, la Izquierda Democrática se empeñó en la tarea de forzar al Partido Liberal a desarrollar posiciones con respecto a la Reforma Agraria, el movimiento obrero, reformas de los impuestos, legislación crediticia, inversión extranjera e integración económica. Al hacerlo, el nuevo CCE se comprometió a permanecer entre los extremos de la derecha y la izquierda. Sin embargo, en enero de 1967, Pastor Zelaya y sus colegas enfrentaron ataques de los liberales de la corriente principal - el ala derecha del Partido - y, por supuesto, de los tradiciona- les opositores del Partido Liberal.

El 27 de enero de 1967, La Prensa publicó dramáti- cos titulares registrando la respuesta de Pastor Zelaya a las acusaciones hechas en Tegucigalpa por un anterior funcionario del Partido Liberal: “¡Medrano miente! ¡No soy un comunista!”. Medrano, expulsado por el CCE por conspirar un golpe interno en el Partido, había acusado a Pastor Zelaya no sólo de “simpatizar con los comu- nistas” sino también de animar una insurrección gue-

rrillera en 1965. Pastor Zelaya negó las acusaciones de Medrano y le acusó de servir a la policía.

Pastor Zelaya superó la crisis sobre el izquierdismo democrático del Partido Liberal y sus supuestas sim- patías con el “comunismo”. Sin embargo, su labor per- maneció aislada de los principales protagonistas del Partido Liberal internamente y sus representantes en el Congreso y otros lugares. En agosto de 1967, los libera- les de la corriente principal del Partido Liberal, Ramón Villeda Morales y Roberto Martínez, se reunieron con el disidente Carlos R. Reina para discutir los estatutos y la ideología del Partido. Enfrentado con una crisis de autoridad, así como con la participación liberal en las elecciones municipales programadas para marzo de 1968, el Dr. Pastor Zelaya y los líderes del CCE, acorda- ron nombrar comisiones para estudiar los controversia- les temas de los estatutos e ideología del Partido.

El acuerdo de Pastor Zelaya en nombrar comisio- nes consultivas después de las discusiones entre Reina, Villeda Morales y Martínez cerró un primer capítulo de los esfuerzos de los capitalistas sampedranos por ase- gurar la predominancia en las políticas del Partido Libe- ral. Esto no significaba que Bográn y otros líderes de la clase comercial sampedrana abandonarían su compro- miso con una victoria electoral sobre el caudillismo na- cionalista. De hecho, en octubre de 1967, Pastor Zelaya, Bográn y sus otros compañeros firmaron y publicaron un manifiesto llamando a los liberales a registrarse para votar en las elecciones municipales de marzo de 1968. Delgado Fiallos permaneció apegado a esta transición de nuevo a un Partido Liberal más centrista. Abandonó ese apego a fines de 1972 en contexto de aun otro Gol- pe de Estado en Honduras. (Continuará...)

Luego de las elecciones de municipales de 1968, los Liberales se prepararon para las elecciones presi- denciales y generales programadas para abril de 1971. En esa ocasión, según Ulloa y Calderón, cuando el Lic. Jorge Bueso Arias fue el candidato oficial del Partido Liberal, el Lic. Aníbal Delgado Fiallos logró acompañar como candidato a diputado suplente del candidato propietario, Alberto Rubí, desde el Departamento de Comayagua. Según Ulloa y Calderón, Delgado Fiallos sólo un día pudo asistir al Congreso Nacional instalado

²⁸Aníbal Delgado Fiallos, *Al Poder, Para el Progreso, Para la Unidad* (Tegucigalpa: folleto, abril 1966).

luego de las elecciones de 1971. Ante las crisis de la Guerra con El Salvador en julio de 1969 y el fracaso de la reforma agraria desatendida por el Partido Nacional desde el Golpe de Estado 1963, el Gobierno del presidente Ramon E. Cruz, también del Partido Nacional, en diciembre de 1972 enfrentó una insurrección militar liderada por el General Oswaldo López Arellano, con quien ese partido se había aliado en 1963 para derrocar de la presidencia al Dr. Ramón Villeda Morales.

Fue a partir de estas experiencias políticas muy personales con el bipartidismo caudillismo de Honduras entre 1963 y 1972, sospechamos, que Aníbal Delgado Fiallos se abrió más plenamente ante alternativas de "izquierda" lo rodearon desde la década de 1950 en Tegucigalpa y luego en Tela. Durante las siguientes tres décadas luego del Golpe de 1972, transitó a una tendencia política con características de una izquierda democrática fuera y dentro del Partido Liberal, tendencia que aún no se ha abordado sistemáticamente, con documentos de primera mano, en la historiografía hondureña. Ello en gran parte fue producto de sectarismos políticos e intelectuales generados por la ideologización de la Guerra Fría entre 1950 y 1989.

La historiografía de la Guerra Fría en Honduras desde el género biográfico: Generalidad

La historiografía política que aborda la época de la Guerra Fría en Honduras con frecuencia referencia a Delgado Fiallos en distintas coyunturas en las que él figuró. Esta puede segmentarse en las siguientes etapas cronológicas: desde sus días como uno de los fundadores de importantes frentes estudiantiles universitarios en la UNAH, pasando por su papel protagónico en la fundación también del Frente Patriótico de Honduras (FPH), entre 1979-1981, el cual aglutinó distintas facciones de la izquierda socialista del país, hasta su accionar como Director del Instituto Nacional Agrario (INA) entre 1998 y el 2002, nombrado a ese cargo por el Presidente Carlos Flores Facussé del Partido Liberal. Se jubiló como Profesor Emérito del Centro Universitario Regional del Norte (CURN), sede la UNAH. Fue decano del CURN entre 1973 y 1979 y 1982 y 1985. El FPH fue reprimido y sus candidatos hostigados, incluso apresados.

Durante los últimos cinco años de los casi 15 años como decano del CURN en San Pedro Sula, ya con su



Aníbal Delgado Fiallos, apresado en San Pedro Sula, 1980.

esposa Edenia y cinco hijos, entre niños y adolescentes, Delgado Fiallos había sido apresado, amenazado y visitó a colegas y amigos asesinados y desaparecidos, de hecho, durante una transición a la democracia en Honduras. Fue el terror enfrentado, Delgado Fiallos plasmó la siguiente Dedicatoria al comienzo de primer libro:

"A los luchadores por los derechos humanos, a los defensores de la soberanía nacional, a todos esos hondureños valientes que sufren persecución física y económica y que sienten la punzada dolorosa de la calumnia por su consagración a defender la vida y la dignidad de Honduras.

A las víctimas de la represión, dirigentes sindicales y campesinos, celebradores de la Palabra de Dios, sacerdotes, estudiantes, profesionales y maestros; a las madres, esposas, hijos, hermanos y familiares de los asesinados y desaparecidos políticos.

A mis compañeros, estudiantes y docentes, del Centro Universitario Regional del Norte con quienes compartimos los ideales por una sociedad libre y justa."

Como otros hondureños, Delgado Fiallos, en San Pedro Sula mismo, asistió a los funerales de varios colegas y amigos asesinados, y también supo de otros desaparecidos a aquella época. Miles de hondureños y hondureñas aun hoy en día cargan legados y traumas de las biografías aterrorizadas durante aquellos años. Entre los más reconocidos colegas asesinados en San Pedro Sula fueron, Herminio Déras, enero 1983; Cristó-



Aníbal Delgado Fiallos, en el Parque Central de San Pedro Sula, "Luis Alonso Barahona".

bal Pérez Alfaro, mayo 1986; Miguel Ángel Pavón, enero 1988, como Déras, Pérez Alfaro era miembro del Partido Comunista de Honduras y candidato a diputado suplente del Frente Patriótico de Honduras en las elecciones de 1981. Delgado Fiallos era el candidato a diputado propietario, ambos en el Departamento de Cortés. Además de asesinatos, ese periodo de terror registro "desaparecidos" políticos. A fines de 1993, el Comisionado Nacional de Derechos Humanos presentó un informe titulado, Los hechos hablan por sí mismos, sobre los desaparecidos en Honduras entre 1980 y 1993. El famoso documento, que este año cumple 30 años, registro 179 desaparecidos políticos en Honduras, muchos amigos o conocidos de Aníbal Delgado Fiallos. Aun así, Delgado Fiallos era conocido en San Pedro Sula por sus fogosos discursos en las plazas públicas de la época.

De aquí en adelante, este ensayo registra unas reflexiones sobre el género biográfico y *habitus* como una manera de intervenir en temas y problemáticas más generales importantes en la historiografía de la Guerra Fría. Hoy en día la Guerra Fría de las décadas entre 1950 y 1980 en Centroamérica goza de una revisión historiográfica a la cual se suma este trabajo. La problemática más general con que se dialoga aquí es la historiografía de la genealogía intelectual de reconocidos protago-

nistas en la vida política de Honduras en esta época, ello alrededor de la vida y obra de Aníbal Delgado Fiallos.

En Honduras en esta época, como en Centroamérica en general, la "Guerra Fría" implicó una yuxtaposición bipolar entre la política exterior y diplomacia norteamericana y soviética, a sabiendas una enorme simplificación. Sin embargo, ciertos intelectuales, como Aníbal Delgado Fiallos, a quien conocimos por primera vez en 1986, cultivo un espacio social y político que quizás tuvo semejanzas en otros países en la región, una visión social-demócrata a la vez influenciada por tradiciones marxistas de la época y la teoría de la dependencia difundida en la región por Edelberto Torres-Rivas.

Lamentablemente, la historiografía esquemática imperante sobre la Guerra Fría, más el abandono casi total del género biográfico como teoría, método y exposición del pasado en Centroamérica, sospecho, ha impedido la investigación de individuos como Delgado Fiallos; es más, carecemos biografías serias y sistemáticas de personajes referenciales de la época fundacional de la Guerra Fría en Centroamérica.²⁹

En el caso Jacobo Árbenz, claro, han sido pioneros hasta muy recientemente Julio C. Cambranes y Roberto García Ferreira; por su parte, Juan José Arevalo, me aseguran Arturo Taracena y José Cal Montoya, aún carece de una biografía seria y sistematizada. ¿Cuál será la historiografía del género biográfico en El Salvador, Nicaragua, y Costa Rica en relación a los actores durante la época de la Guerra Fría? No sé. Si conozco minuciosamente el contexto de Honduras. En octubre del 2018 impartí un seminario de una semana en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras sobre teoría, método y la historiografía de Honduras.³⁰

Esa intervención intelectual se fundamentó en el hecho que hace muchos años transité a cultivar el género de la biografía histórica, luego de décadas de investigación abordando la historiografía socio-económica de Honduras y la historiografía etnoracial. Hoy en día estoy dedicado a la biografía histórica como manera de mas profundamente evidenciar y entender la historia moderna de Honduras. (*Continuará*)

²⁹Roberto García Ferreira y Arturo Taracena Arriola, editores, Guerra Fría y anticomunismo en Centroamérica (Guatemala: FLACSO, 2017).

³⁰Detalles sobre el mismo se encuentran en Ismael Zepeda, "Historiografía de la Biografía," La Tribuna, Tegucigalpa, 22 diciembre 2018.

Protagonismo negro y garífuna en los movimientos sociales de Honduras: Una historia no contada

Cristian J. Padilla Romero*

Resumen

La década de 1950 fue un período formativo para Honduras, lleno de debates sobre la trayectoria social y política de la nación. La historiografía dominante ha documentado el surgimiento de movimientos obreros y campesinos. Sin embargo, rara vez se ha incluido en estas historias una población particular de la nación garífuna. Ellos han sido miembros integrales de la república hondureña desde su fundación a principios del siglo XIX, han sido sistemáticamente excluidos de la historiografía. No sólo se ha descuidado su presencia en la región más desarrollada, sino también su participación social y política. En el siguiente ensayo, comparto una introducción a algunas coyunturas históricas clave que comenzaron en la década de 1950 y que resaltan la presencia, participación y contribución de líderes garífunas. En particular, se resalta la participación de Santos Centeno García, un líder sindical e historiador garífuna, en los movimientos sindicalistas y organizaciones negras en contra del racismo anti-negro. Sus acciones demuestran un profundo protagonismo en la historia de la nación que debe ser considerado más responsablemente en la historiografía.

Palabras claves: Negritud Hondureña, Garífuna, Socialismo, Movimientos Sociales, Relaciones Hondu-estadounidense.

Introducción

La década de 1950 fue un período formativo para Honduras, lleno de debates sobre la trayectoria social y política de la nación. La era de la dictadura terminó y los horizontes políticos marcaron el comienzo de un gran impulso hacia una gobernanza más democrática. Los llamamientos a favor de una mayor democracia en la vida cotidiana provinieron de todos los sectores de la sociedad. La historiografía dominante ha documentado el surgimiento de movimientos obreros y campesinos. Sin embargo, rara vez se ha incluido en estas historias una población particular de la nación: los garífunas. Los garífunas, que han sido miembros integrales de la república hondureña desde su fundación a principios del siglo XIX, han sido sistemáticamente excluidos de la historiografía. Esta ausencia es aún más atroz, con-

siderando que históricamente han residido en la costa norte más prominente y desarrollada del país. No sólo se ha descuidado su presencia en la región más desarrollada, sino también su participación social y política. En el siguiente ensayo, comparto una introducción a algunas coyunturas históricas clave que comenzaron en la década de 1950 y que resaltan la presencia, participación y contribución de líderes garífunas. Sus acciones demuestran un profundo protagonismo en la historia de la nación que debe ser considerado más seriamente en la historiografía.

El ensayo comienza contextualizando el período histórico de la década de 1950, destacando los acontecimientos políticos de Honduras y las diversas facciones políticas que ejercieron el poder, incluidos los

*Licenciado en Estudios Latinoamericanos de Pomona College, Claremont, California, Master en filosofía y letras en Historia de la Universidad de Yale, New Haven, Connecticut, Master de filosofía de Universidad de Yale, New Haven, Connecticut. Candidato a doctor en la Universidad de Yale y profesor visitante de Historia en el Trinity College.

partidos políticos, el gobierno de los Estados Unidos, los sindicatos y las compañías bananeras. A continuación, el ensayo gira hacia la historia menos conocida de los actores garífunas clave en los movimientos obreros, los sindicatos y las bases populares en general. Finalmente, el ensayo finaliza con una discusión sobre el significado de la participación de los garífunas en estos movimientos y la necesidad de profundizar la historia de Honduras para incluir a los garífunas y al resto de la negritud en sí. Al hacerlo, este ensayo espera generar debates sobre la negritud hondureña y su significado histórico para los hondureños y el resto de la diáspora africana en todo el hemisferio.

El contexto político e histórico de Honduras y Estados Unidos en la década de 1950:

Esta sección proporciona un contexto sobre los acontecimientos políticos de la década de 1950 en Honduras para comprender los antecedentes que llevaron a los hondureños negros a organizarse de forma independiente, aunque simultáneamente asociados con los movimientos dominantes. La combinación de un Estado antisindical y anticomunista más fuerte y una política exterior estadounidense presionó a los trabajadores para que se organizaran más intensamente y se volvieran más inclusivos. Además, las tendencias racistas ampliamente reconocidas durante la dictadura de Carías Andino durante las décadas de 1940 y 1950 probablemente despertaron la conciencia de que los garífunas y otros hondureños negros enfrentaban discriminación racista.

La década de 1950 en Honduras se caracterizó principalmente por el fin de la dictadura represiva y derechista de Carías Andino en 1948 y el surgimiento de un movimiento obrero radicalizado. El levantamiento contra Carías Andino se produjo en un contexto de una oposición encabezada por el Partido Liberal, de tendencia izquierdista, que contaba con la mayor parte de su apoyo en el creciente y fuertemente radicalizado sector laboral, similar al de Guatemala en la misma época. Los sindicatos se organizaron contra las enormes compañías bananeras multinacionales, como la United Fruit Company y la Standard Fruit Company.

Nuevamente, al igual que en Guatemala, gozó de un poder prácticamente ilimitado en el país. La pre-

sencia de la industria bananera comenzó a principios del siglo XX. Inmigrantes de Honduras continental, El Salvador y el Caribe comenzaron a llegar en masa a la región, creando una fuente de mano de obra diversa. A principios de la década de 1920, comenzó a tomar forma un movimiento laboral, aunque no ganó suficiente impulso para hacer frente al tremendo poder de las empresas extranjeras. En 1933, Carías Andino había llegado al poder y aplastó todos los restos del movimiento obrero.

De hecho, como en la mayor parte de América Latina, gran parte del análisis que guió la oposición contra la clase capitalista y la corrupción gubernamental provino de fervientes socialistas y comunistas alentados por un movimiento socialista internacional apoyado por la Unión Soviética. En Honduras, se formó un partido comunista a principios de la década de 1920, pero no ganó mucho terreno y fue diezmado a partir de 1933, cuando Carías llegó al poder. No fue hasta 1954 que se formó nuevamente el Partido Comunista de Honduras. Sin embargo, antes de eso, los líderes comunistas estuvieron muy involucrados en acciones políticas que ayudaron a poner fin a la dictadura. El historiador y analista político hondureño Víctor Meza explica, por ejemplo, que los líderes comunistas fueron vitales en la formación del Frente Revolucionario Democrático Hondureño, que luego se convirtió en el PDRH (Partido Democrático Revolucionario de Honduras) (Meza, 1980, p. 63). El PDRH era esencialmente un partido socialdemócrata a la izquierda del Partido Liberal que abarcaba a muchos de los comunistas, socialistas y socialdemócratas más militantes.

El movimiento obrero culminó en 1954 con lo que se llamó la Gran Huelga Bananera del 54. La agitación se convirtió en una huelga de dos meses que paralizó prácticamente todas las industrias en Honduras. Las compañías bananeras, en particular, eran conocidas como abusadoras de autoridad que ejercían enormes cantidades de poder. Philippe Bourgois, un antropólogo que descubrió miles de documentos de la UFCO ocultos a la vista del público, explicó la manera brutal en que estas empresas mantuvieron su poder. Afirma que las tácticas de la UFCO incluían Macropolíticos económicos [niveles sociales] como la manipulación del tamaño de la oferta laboral local, el asesinato de

organizadores sindicales y la expulsión de líderes de movimientos de derechos étnicos... los micropsicológicos, incluyendo evaluaciones sutiles de la inteligencia de los 'agitadores comunistas' perfiles de informantes confidenciales sobre la vanidad y los hábitos de bebida de los organizadores sindicales clandestinos, y la promoción de eventos deportivos y películas populares para distraer a los trabajadores de las condiciones de vida y de trabajo. (Striffler et al, 2003, p.104)

La huelga se desarrolló a pesar del carácter represivo del Estado y de las empresas, demostrando la gran capacidad organizativa de los trabajadores que lograron sacar adelante tal movimiento. El formidable carácter de la huelga fue sin duda el resultado de un gran esfuerzo colectivo en el que las mujeres fueron figuras centrales como trabajadoras. Como lo demuestra la historiadora Suyapa Portillo, en su libro, las mujeres fueron fundamentales en el éxito de la huelga al participar directa e indirectamente en los esfuerzos. Por ejemplo, cuando los trabajadores dejaron de trabajar, fueron las mujeres quienes se organizaron para cocinar y alimentar a los trabajadores en huelga durante todo el proceso (Portillo Villeda, 2021).

De hecho, la huelga logró importantes victorias gracias a estos esfuerzos. Increíblemente, los trabajadores obtuvieron muchas concesiones, como mejores salarios, condiciones y una mayor sindicalización. Sin embargo, al mismo tiempo, las empresas y élites bananeras iniciaron una campaña de cooptación del movimiento obrero con ayuda de Estados Unidos a través de organizaciones como la AFL-CIO (Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales), una de las mayores federaciones sindicales con sede en Estados Unidos.

Estados Unidos utilizó asociados de la AFL-CIO, como la ORIT (Organización Regional Interamericana de Trabajadores) y, a partir de 1962, el AIFLD (el Instituto Americano para el Desarrollo Laboral Libre) como herramientas para influir en los esfuerzos sindicales en todo el mundo para garantizar que no se convirtieran en simpatizante de la creciente causa comunista. Por ejemplo, a través de la ORIT, Estados Unidos coordinó programas de capacitación para líderes sindicales locales donde los socializarían para que simpatizaran con las políticas estadounidenses. En Honduras, los lí-

AIFLD Training Relative to Population
Average Number of Students Trained per Year per Million Population

1962-1979		1980-1985	
Panama	366.2	Dominican Rep.	344.2
Honduras	333.7	Honduras	321.3
Uruguay	247.4	Ecuador	311.0
Costa Rica	232.5	Uruguay	309.4
Nicaragua	224.6	Costa Rica	272.2
Bolivia	221.7	Bolivia	252.6
Dominican Rep.	215.9	Peru	196.6
Ecuador	215.5	El Salvador	185.4
Colombia	107.0	Panama	172.0
Other Caribbean	89.7	Chile	101.7
Paraguay	82.3	Guatemala	66.4
El Salvador	75.4	Colombia	56.3
Peru	74.7	Other Caribbean	49.4
Chile	73.7	Paraguay	20.5
Guatemala	68.3	Nicaragua	18.9
Brazil	18.6	Brazil	14.2
Argentina	11.0	Argentina	9.8
Venezuela	5.4	Venezuela	0.0
Mexico	1.4	Mexico	0.0

Source: Calculated from data in AIFLD, "Annual Progress Report," 1979 and 1985.
Note: AIFLD's emphasis on smaller countries, such as in Central America, where its training can have the most political impact. AIFLD puts relatively little effort into large countries like Brazil, Mexico and Argentina. Note also the substantial shift in figures for Nicaragua and El Salvador following the Sandinista Revolution in 1979.

(Weinrub y Bollinger, 1987).

deres sindicales fueron seleccionados para programas de capacitación que se llevaron a cabo en Puerto Rico, les dieron un trato especial y los utilizaron para crear nuevos sindicatos y federaciones que se oponían a los más militantes. Los dirigentes sindicales comenzaron a condenar a la ORIT por ser "divisionistas del movimiento sindical" e incluso "fascistas". (Meza, 1980, págs. 99-102). Honduras se convirtió en el segundo país con mayor inversión para AIFLD, en términos per cápita. La siguiente imagen muestra cómo entre 1962 y 1985, Honduras tuvo el segundo promedio más alto de estudiantes capacitados por millón de habitantes.

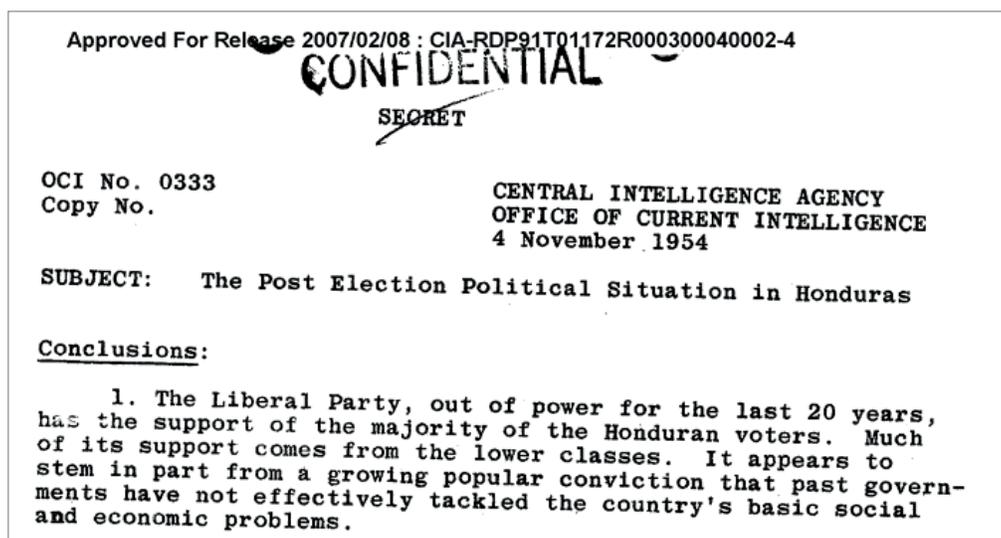
Dado el tamaño relativamente pequeño de Honduras (geográficamente y con respecto a su población), surge la pregunta de por qué Estados Unidos invertiría tanto en el país. Evidentemente, Estados Unidos buscaba que la economía política hondureña favoreciera los intereses de empresas estadounidenses como UFCO y Standard Fruit. Financió programas de capacitación para transformar los sindicatos contra el comunismo y a favor de los intereses empresariales estadounidenses. Sin embargo, a medida que pasó el tiempo y las revoluciones en la región comenzaron a avanzar, el gobierno de Estados Unidos demostró otros motivos geopolíticos más importantes para invertir en Honduras: utilizar Honduras como campo de entrenamiento para medidas de contrainsurgencia destinadas a diezmar a otros gobiernos progresistas. Que las personas u organizaciones fueran o no comunistas no era una condición previa necesaria, el gobierno de Estados

Unidos utilizó la histeria anticomunista para avanzar en su control de la región. De hecho, atacar a los comunistas y a cualquier izquierdista amenazador se convirtió en la norma. Los comunistas siguieron siendo pequeños en comparación con otras regiones, aunque la influencia fue significativa.

En 1954, las facciones comunistas del PDRH se separaron del partido y reformaron el Partido Comunista de Honduras (PCH). Aunque más comprensivos con los trabajadores, la administración de Juan Manuel Gálvez y luego el presidente del Partido Liberal, Ramón Villeda Morales en 1957, continuaron reprimiendo a las facciones radicales de los trabajadores, especialmente a los comunistas. Los sindicatos que surgieron fueron reestructurados radicalmente, principalmente mediante purgas de los líderes más radicales e instituyendo otros líderes preseleccionados dentro de sus filas (Meza, 1980, p.130). Una vez que Villeda Morales llegó al poder en 1958 mediante elecciones, comenzó a impulsar varias reformas laborales y agrarias que parecían prometedoras para muchos sectores civiles. Sin embargo, resultó que sus reformas sirvieron para ser un mero apaciguamiento de las demandas moderadas de los trabajadores, al tiempo que restringieron el impulso comunista. Los jefes de las empresas y el Estado vieron sabiamente la fuerza del movimiento obrero y actuaron para acomodarlo sin ceder ante los comunistas potenciales. La cruzada anticomunista fue facilitada por

Estados Unidos, que observaba atenta, y ciertamente estaba involucrado en la política hondureña. En un informe de la CIA sobre las elecciones de 1954 (imagen abajo), en las que Villeda Morales ganó por un amplio margen, la CIA reconoció el creciente descontento de los hondureños con el derechista Partido Nacional y el creciente atractivo e impulso del Partido Liberal.

En cuanto al "potencial comunista", la CIA afirmó las peligrosas implicaciones de la continuación de un gobierno de derecha que no abordaría los problemas socioeconómicos del país. La agencia admite que, para evitar un mayor atractivo comunista entre las masas descontentas, "a largo plazo... una administración liberal tendría que atacar eficazmente los problemas socioeconómicos básicos del país. Esa visión explica el apoyo que Villeda Morales recibió de Estados Unidos. El informe menciona que los comunistas gozaron de mayor atractivo en las regiones de la costa norte y en los espacios intelectuales de la universidad. De hecho, podemos concluir que el gobierno de Estados Unidos, aunque no estaba contento con el relativo progresismo del Partido Liberal, prefirió una victoria liberal para evitar un levantamiento de una oposición indignada que simpatizaba con una causa revolucionaria. En resumen, la CIA recomendó aceptar la victoria liberal para evitar la posible reacción de los liberales cuyos "adherentes amargados pueden recurrir a la conspiración y a los intentos de revolución".



(Agencia Central de Inteligencia, 1954).

Para Estados Unidos, la amenaza más sustancial a sus intereses geopolíticos y económicos en la región durante ese tiempo era Guatemala, que estaba atravesando una transformación social y política radical alejándose de la hegemonía de los monopolios bananeros estadounidenses. Con el apoyo y la movilización de los campesinos y el proletariado urbano, el presidente Juan José Arévalo y luego Jacobo Arbenz comenzaron a implementar reformas agrarias y laborales para satisfacer las necesidades de la población guatemalteca. Los registros desclasificados de la CIA revelan cómo Estados Unidos desplegó un completo plan de propaganda para legitimar y, de hecho, coordinar el derrocamiento militar del presidente guatemalteco Jacobo Arbenz en 1954. Honduras sirvió como campo de entrenamiento para el golpe. Ese evento fue un precursor del futuro legado de Honduras como el “portaaviones insumergible” de Estados Unidos.

Participación negra y garífuna en los movimientos sociales

Académicos hondureños como Víctor Meza y Darío Euraque reconocen que los comunistas desempeñaron un papel importante en la formación del movimiento obrero, especialmente en la organización de la huelga de 1954 (Euraque, 2004, p.204). Sin embargo, no se sabe mucho sobre el grado en que los hondureños negros, especialmente los garífunas, fueron influyentes en el desarrollo ideológico y los análisis de la oposición liberal general y, en particular, de las organizaciones más militantes como el Partido Comunista. En una entrevista realizada en 2020 por el periodista Glenn Flores, Santos Centeno García señaló que:

hay sectores que participaron activamente en la historia, pero no figuran en la historia contada. A mi particularmente me da la impresión de que las personas que se dedicaron a escribir la historia, no solamente la historia de la huelga, sino la historia de toda Honduras, no estaba enfocada en relatar la esencia, la verdadera historia de Honduras; será que porque los que escribían antes estaban al servicio del colonialismo, al servicio del imperio, entonces a estos definitivamente no les convenía escribir la verdadera esencia de la historia de Honduras - Santos Centeno García (Flores, 2020).

De hecho, esta falta de documentación sobre la participación de negros y garífunas en la huelga y el

movimiento en curso en general es una tendencia constante en la historia de Honduras.

Sabemos que durante la dictadura de Carías Andino, a los garífunas a menudo se les prohibía el acceso a los espacios públicos en La Ceiba, por ejemplo (Euraque, 2004, p.193). De hecho, ese racismo vil, lógico en las tendencias autoritarias históricas de los regímenes de derecha, fue la razón por la que los garífunas se unieron a las filas del Partido Liberal. Además, el relato del activista garífuna de la época, Santos Centeno García, sugiere que los hondureños negros, y en particular los líderes garífunas, participaron en la formación del PDRH socialdemócrata y el PCH, así como en el movimiento obrero y en el movimiento sindical independiente. Semejante conjetura sugiere una abundancia de historias de movilización y organización de los negros en una sociedad más amplia que suprimió rotundamente cualquier indicio de acción de los negros. Por lo tanto, el siguiente capítulo comienza a explorar la organización antirracista independiente de los izquierdistas garífunas y su presencia e influencia en el movimiento obrero de los años cincuenta.

El caso de la Sociedad Cultural Lincoln: antirracismo y luchas laborales

Es importante que los negros de Honduras conozcan su historia y su papel en la historia global de la nación. Es importante también añadir que aún no existe un documento histórico que precise el número y magnitud de las luchas reivindicativas llevadas a cabo por los negros hondureños, cuya acción en el marco histórico comienza desde las rebeliones del siglo XVI; al surgimiento de la primera organización negra hondureña a mediados de los años cincuenta, cuyo propósito es la lucha frontal en contra de la sociedad segregada en la ciudad de la ceiba y el resto de la costa norte. Es parte muy importante de este libro el papel desempeñado por la Sociedad Cultural Lincoln en esta etapa de la lucha reivindicadora del negro hondureño. (Centeno García, 1997, p.141)

José Hipólito Centeno García, conocido como Santos Centeno García (1933-2020) fue un obrero, sindicalista, maestro e historiador garífuna que vivió la década de 1950 cuando era un joven adolescente y se volvió activo en organizaciones laborales y sociales. Nació



Manaiza Jr., 2018

en Trujillo, Colón en 1933, sus padres fueron Juana Ruperta García Castro y Santos Centeno Velásquez de Sangrelaya, Colón. Fue a la escuela primaria en Puerto Cortés, terminándola en 1948, y vivió en San Pedro Sula en su juventud. Al igual que su padre, se encontró trabajando para las empresas bananeras. En su caso, la Tela Railroad Company en 1952 y finalmente la Standard Fruit Company en La Ceiba, después.

La cita anterior es de su libro, *Historia del movimiento negro en Honduras*, publicado en 1997. Escribe sobre figuras destacadas, eventos y perspectivas relacionadas con los hondureños negros y los garífunas en particular. Habiendo vivido los movimientos, presenta un relato de primera mano del activismo negro y plantea puntos muy intrigantes sobre el papel y la influencia de los hondureños negros en el desarrollo de la nación. A la luz de la riqueza de conocimientos y análisis presentados en su libro, es valiosa explorar los esfuerzos de organización comunitaria de base de los garífunas en Honduras en la década de 1950, junto con el movimiento obrero. Sostiene que el trabajo de los garífunas y las

organizaciones que formaron, como la Sociedad Cultural Abraham Lincoln, representan un período histórico importante de Honduras en el que los hondureños negros se organizaron como hondureños negros para abordar una lucha multifacética contra el racismo y la opresión de clases. Tal evolución no se había visto antes.

No ha habido una investigación sistémica sobre la historia de las luchas de los hondureños negros. Sin embargo, Santos Centeno ofrece una contribución monumental a la historiografía de Honduras. Aunque a veces lo citan otros historiadores y antropólogos, en mi opinión, a Centeno García no se le atribuye suficiente crédito por la fuente de conocimiento y sabiduría que proporciona sobre el trabajo de los radicales garífunas en la década de 1950. Él mismo activo durante ese tiempo, la experiencia de primera mano de Centeno García le permite tener un análisis importante sobre la negritud en Honduras, así como entablar conversaciones generales sobre la importancia de la transformación social para un país azotado por la pobreza.

En *Conversaciones históricas con el mestizaje y su identidad nacional en Honduras*, Darío Euraque explica que el proyecto de mestizaje patrocinado por el Estado excluyó a los garífunas de la identidad nacional. Coloca lo que llama el nacimiento de *negritud Garífuna* dentro del proceso de institucionalización de la identidad nacional hondureña en la década de 1930 en torno a la creencia de una herencia indígena y española exclusiva. Euraque también señala el papel de los garífunas en la transición de la dictadura de Carías Andino a la oposición liberal que finalmente lo derrocó en 1948. Todos están de acuerdo en que los garífunas se unieron a la oposición liberal, pero Euraque también sostiene que ayudaron a revitalizar las luchas laborales posteriores que marcó el comienzo de la gran huelga bananera de 1954. Cita a figuras como Alfonso Lacayo, un destacado miembro del Partido Liberal, y el comunista Moisés Moreira Bernárdez, como líderes esenciales del movimiento y de las organizaciones antirracistas que se formaron durante esta época. El hecho de que los líderes garífunas fueran abiertamente socialistas y comunistas, además de ser negros, en una época de histeria anticomunista intensificada mezclada con racismo contra los negros, demuestra el nivel de compromiso que estos líderes garífunas dedicaron a la causa.

La Sociedad Cultural Abraham Lincoln

El surgimiento de las primeras organizaciones negras en el litoral caribe se da ante la discriminación racial imperante en esa época; un mal asociado auspiciado e incentivado por el enclave bananero y el capital foráneo que previene de los Estados Unidos. (Centeno García, 1997, p.34)

En 1958, hombres garífunas, entre ellos Juan Carlos Colón, el presidente, y Juan Dios Laboriel, el vicepresidente, fundaron *La Sociedad Cultural Abraham Lincoln*. Como dice la cita anterior, la Sociedad Cultural se formó para desafiar el racismo arraigado en Honduras que se manifiesta en diversas formas. En primer lugar, debían combatir la segregación de los negros en espacios públicos como la escuela, el trabajo y otros ámbitos cívicos. En segundo lugar, denunciaron la enorme injusticia que sufrieron los negros a manos de empresas extranjeras que crean condiciones laborales brutales y no atienden al bienestar de los trabajadores. De hecho, Centeno García afirma que la formación de la Sociedad Cultural tiene raíces más profundas, concre-

tamente en el legado de resistencia anticolonial de sus antepasados.

La historia del movimiento social de las organizaciones y gremios negros de las comunidades y las poblaciones del litoral atlántico, tienen su origen en la lucha basada en las contradicciones sociales y económicas que han moldeado su situación de pobreza y explotación. Obviamente, ha existido una reacción opositora al fenómeno asociado a la penetración cultural foránea, particularmente aquella proveniente de los Estados Unidos. Esta reacción encaminada a mantener la dignidad ha venido, en la mayoría de los casos, de personas asociadas a gremios u organizaciones obreras y, en menor medida, campesinos. Su lucha no solo se ha limitado a la búsqueda de un mejor porvenir para su gente, sino también a la preservación del legado cultural dejado por los ancestros. El estatus social de inferioridad que se le ha otorgado a la etnia negra se debe al enorme sacrificio a que ha sido sometida por la injusticia de los descendientes de los colonialistas que sojuzgaron a la población negra, saquearon sus



(Centeno García, 1997, p.104)

riquezas y le impusieron su cultura alienante, llegando, en muchos casos, casi a destruir su identidad cultural. (Centeno García, 1997, p.43-44).

Vemos que la Sociedad Cultural se encargó de dos objetivos principales: la afirmación del lugar del hondureño negro en la esfera nacional y la lucha por mejorar la condición material de la comunidad negra. La organización no tuvo estos puntos de vista desde el principio. Sufrió varias transformaciones significativas durante su existencia, de 1958 a 1963. Al principio, su énfasis se centró, principalmente, en combatir el racismo contra los negros. Después de un cambio de liderazgo en 1961, desarrolló una mayor sensibilidad hacia las cuestiones de clase, particularmente en torno a las condiciones de los trabajadores garífunas en las industrias bananeras.

Aunque precedida por otra organización unos años antes, según Santos Centeno, la Sociedad Cultural fue la primera organización en abordar sólidamente lo que él llama "lucha reivindicadora", es decir, iniciar un proceso de desafío al racismo anti-negro, y resaltando la importancia de la herencia africana arraigada en la sociedad hondureña. Como veremos más adelante, se inició un proceso de transformación social para todos los hondureños. Santos Centeno cita dos esfuerzos organizativos anteriores de los garífunas en Honduras, la formación de dos patronatos (consejos de gobierno comunitarios) separados en 1912 y, más recientemente, en 1950, la fundación de *La Sociedad Renovación* en La Ceiba, con propósitos similares a los de la Sociedad Cultural, que se desintegró debido a una división interna en 1957. Sin embargo, la iniciativa representó el comienzo de los esfuerzos garífunas para abordar el tema del racismo en Honduras y condujo al desarrollo de la Sociedad Cultural en 1958.

Con estas pocas excepciones menores, la Sociedad Cultural se desarrolló en un contexto de precedentes históricos mínimos, al menos en Honduras, para brindar a los líderes experiencia en la lucha contra el racismo. El tema principal de la época, al menos al parecer, eran las luchas laborales. Debido a la ausencia de una organización antirracista independiente, la experiencia principal de los garífunas residió en los movimientos principales donde habían sido muy activos. Centeno García señala que: Desde luego, han existido un consi-

derable [número] de organizaciones negras en Honduras; sin embargo, muy pocas han encaminado su lucha a la reivindicación social y económica del negro hondureño; por lo tanto, la lucha de clases se ha llevado a cabo dentro de los sindicatos y otras organizaciones como son los colegios profesionales, donde se puede observar una notoria participación de ciudadanos negros, no solo en el movimiento de bases sino en cargos de dirección. (Centeno García, 1997, p.151-152)

El nacimiento de una organización independiente como la Sociedad Cultural Abraham Lincoln marcó una etapa histórica crítica en la que los hondureños negros comenzaron a movilizarse específicamente como pueblo negro. La Sociedad Cultural necesitaba una estructura y una práctica sólidas que permitieran a la organización aumentar su base y su trabajo. Una de las vías de liderazgo que encontraron fue a través del trabajo intelectual de los pocos intelectuales garífunas, entre ellos el Dr. Alfonso Lacayo Sánchez, el primer doctor garífuna de Honduras. El Dr. Lacayo, de La Ceiba, fue activo en las luchas de la década de 1950 y ayudó a orientar su dirección estratégica hablando y aclarando las conexiones entre los medios de vida de las comunidades y el trabajo de las fuerzas poderosas como las empresas transnacionales.

Por ejemplo, en una conferencia en 1959, la Sociedad Cultural invitó al Dr. Lacayo a facilitar una conferencia sobre "los problemas que enfrentan los trabajadores de las empresas transnacionales que operan en Honduras" (Centeno García, 1997, p.86). Probablemente debido a sus conocimientos derivados de sus estudios de economía, sociología y derecho, profesaba una fuerte oposición a las empresas bananeras. Su influencia fue ciertamente significativa. Un ejemplo se puede encontrar en la reflexión de Centeno García, sobre el papel de las compañías bananeras estadounidenses en traer el racismo estilo Jim-crow a Honduras. Afirma lo siguiente: una de las características más notorias del enclave bananero fue la transposición a suelo hondureño del racismo prevaleciente en los Estados Unidos. Este racismo pronto se convirtió en parte de la cultura ladina, con mayor grado de arraigo en los centros de trabajo de la empresa bananera. Obviamente, la población mestiza era igualmente discriminado; por lo tanto, con el tiempo se instituyó a nivel mental en negros

y ladinos, que ellos eran inferiores a los empleados o ciudadanos de origen norteamericano. Lógicamente, el ladino llegó a considerarse superior al negro y esta situación se generalizó en todo el país de alguna u otra forma. La antigua fraternidad manifestada entre los antepasados de los negros y los indios quedó destruida por el prejuicio racial importado por las empresas transnacionales. (Centeno García, 1997, p.66-67).

La opinión de que las empresas bananeras creaban condiciones de trabajo terribles, también estaba relacionada con el hecho de que elevaba el nivel de racismo en la región. En una entrevista realizada en 2019, Centeno García citó la razón por la que los hondureños negros tuvieron que organizarse, afirmando, ¿Y por qué había que organizarse en La Ceiba? había un grupo social que eran esquirols de la Standard Fruit Company que estaban la implementando la segregación y la discriminación raciales en todos los centros sociales tanto en la escuela, como en los colegios, en los trabajos, infiltrado desde la marranera hacia el pueblo Ceibeño. Los comandantes de La Ceiba se encargaban de mandar pelotones de soldados y policías a rodear los parques para detectar a ver sí había garífunas allí sentados en el parque para agarrarlos y meterlos presos, y se habían perros muertos en la calle había que agarran un morocho para ir a enterrar el perro. (Centeno García, 2019).

De hecho, este tipo de historias no se suelen contar en Honduras. Aunque aparentemente era algo común en aquella época, está casi ausente como fenómeno histórico registrado en la historia del país. La presencia de un sistema laboral socialmente estratificado transformó las relaciones sociales de la región, cosificando jerarquías sociales basadas en clasificaciones raciales, que ubicaban a los negros en la base. De hecho, ese análisis encendió su lucha contra las empresas. Una de las primeras cosas que hizo la organización fue formar una cruzada en defensa de los estudiantes, maestros y ciudadanos comunes negros que fueron excluidos de los espacios públicos, así como defender a los trabajadores que fueron despedidos injustamente por razones racistas. (Centeno García, 1997, p. 86)

Como se mencionó anteriormente, la Sociedad Cultural experimentó una progresión de conciencia respecto de su posición. La organización y sus miembros siempre habían visto las conexiones de sus cues-

tiones de racismo con la opresión de clase de manera más amplia. Sin embargo, los miembros no estaban seguros de unirse a otros movimientos laborales, ya que estos últimos tenían un historial de abandono hacia la comunidad negra. En este sentido, el Dr. Lacayo jugó un papel importante. Estuvo activo durante la huelga de 1954, integrándose a la contingencia universitaria que ayudó a los huelguistas. Simpatizaba mucho con la causa de la Sociedad Cultural Lincoln y la lucha contra el racismo. Como se mencionó anteriormente, ayudó a arraigar a la Sociedad Cultural en su crítica a las compañías bananeras. Al tener raíces garífunas y lealtades de clase trabajadora, el Dr. Lacayo admiraba especialmente a los comunistas garífunas como Moisés Moreira Bernárdez. En su tesis de 1966, el Dr. Lacayo celebró al entonces comunista caído, evocando la "memoria de nuestro querido amigo trabajador Moisés Moreira" (Euraque, 2004 p.182). El Dr. Lacayo se convirtió en el primer médico garífuna en Honduras y continuó siendo un miembro activo del Partido Liberal hasta la década de 1970, manteniendo una estrecha conexión con los esfuerzos comunitarios de los garífunas, como lo indican sus esfuerzos para ayudar a fundar OFRANEH en 1977. Quizás sus puntos de vista sean los que contribuyeron al cambio en la dirección de la Sociedad Cultural en 1961, cuando la organización celebró una conferencia comunitaria en el Instituto San José de La Ceiba.

En la conferencia, los miembros de la comunidad citaron el llamado del Dr. Lacayo para poner fin a las prácticas racistas en las áreas públicas y de trabajo. Esa conferencia comunitaria, sin embargo, resultó ser más transformadora de lo esperado cuando expulsó al presidente en ese momento, Juan Carlos Colón (y lo dejó como vicepresidente), y colocó a Pablo Martínez como el nuevo presidente. El proceso se volvió más de consenso comunitario hacia un cambio en la dirección política de la organización. Lo que ocurrió allí lo explica Centeno de la siguiente manera.

Después del cambio de la junta directiva de la Sociedad Cultural Lincoln, se analizó minuciosamente la línea política que el gobierno de Honduras estaba imponiendo en el país, tomando en cuenta la injerencia de los Estados Unidos en los problemas locales, la lucha revolucionaria de América Latina y la lucha reivindicadora de los negros en los Estados Unidos. Dentro

de esta nueva etapa, La Sociedad Cultural Lincoln asumió una línea de acción más consciente con relación al acontecer nacional para atacar la discriminación racial, injusticia social y económica, y la marginación política de los grupos menos privilegiados de la sociedad hondureña. La Sociedad Lincoln adoptó una política más beligerante y crítica con relación a la situación general del país y asumió una política de solidaridad con respecto a los grupos minoritarios y los pobres. (Centeno García, 1997, p.105)

Este evento marcó la transición de la sociedad desde una dirección política de coalición y solidaridad con otros sectores marginados de la sociedad. Centeno García explica que este cambio mejoró la visión y los objetivos de la Sociedad Cultural al colocar la lucha contra el racismo en una lucha política más amplia para todos los hondureños oprimidos. Para tales objetivos, necesitaba profundizar su conexión con lugares de grandes poblaciones negras como La Ceiba y Trujillo, y unirse con sindicatos y personas que estaban en contra de la segregación. A este período lo llama la "etapa cívico-social" de la organización.

La etapa cívico-social de la sociedad destacó los problemas de todos los trabajadores, pero en particular de los trabajadores negros de las empresas bananeras. Como tal, la Sociedad Cultural planteó una lucha antirracista en el entendido de que estaba conectada y, de hecho, era necesaria participar en las luchas laborales. La organización reconoció la conexión inextricable entre el racismo estructural y la opresión de clase. En ese momento, comenzó a trabajar con sindicatos, organizaciones campesinas y otras comunitarias, incluido el Sindicato de Trabajadores Desocupados (UTD), el Sindicato de Trabajadores de la Standard Fruit Company (SUTRASFCO), el patronato de Comunidad de Cristales y la Comunidad de Río Negro. La UTD estaba integrada por "zapateros, sastres, albañiles, carpinteros, ebanistas, constructores, dependientes de casas comerciales, panaderos, cantineros, cocineros, trabajadores de fábricas y del campo". Centeno García también señala que estuvieron en contacto con la primera federación campesina de Honduras, la FENACH (Federación Nacional de Campesinos de Honduras). (Centeno García, 1997, p.108)

Los líderes de la Sociedad Cultural demostraron estar profundamente comprometidos con las causas que

defendían, involucrándose en otras organizaciones. Muchos de los miembros, incluidos Santos Centeno y otros, eran miembros de sindicatos y estaban activos en el Partido Comunista de Honduras (PCH). La foto de abajo es una breve lista compilada por Centeno García de hondureños negros conocidos en los sindicatos más conocidos.

De hecho, la organización sindical de personas como Centeno García y Moisés Moreira moldeó la orientación ideológica del grupo en ideas de socialismo y comunismo revolucionario. Por lo tanto, la organización desarrolló un análisis comunista y marxista de sus condiciones, como lo ejemplifica la siguiente declaración. Dentro de la Sociedad Cultural Lincoln se comprendió que, si los medios de producción no pasaban a manos del proletariado, el cambio social no es posible y la sociedad no puede ser transformada en una [forma] más justa y equitativa (Centeno García, 1997, p.105-106).

<i>Nombre</i>	<i>Sindicato</i>	<i>Lugar</i>
Roy Quill	SUTRASFRUCO	La Ceiba
Santano Morales	SITRATERCO	La Lima
Marcial Bernárdez	SITRATERCO	La Lima
Braulio Ramos	SUTRASFRUCO	La Ceiba
Tomás Alvarez	SITRATERCO	La Lima
Moisés Moreira	SUTRASFRUCO	Papaloteca
Santos Centeno G.	SUTRASFRUCO	La Ceiba
Eusebio Ramos	SUTRASFRUCO	Coyoles Central
Cristóbal Flores	Asociación de Zapateros	San Pedro Sula
Bartolomé Mejía	SUTRASFRUCO	La Ceiba
Hipólito Mejía	SUTRASFRUCO	La Ceiba
Domingo Alvarez	SUTRASFCO	La Ceiba
Felipe López	Asociación de Zapateros	La Ceiba
Alvaro S. Mena	Sindicato de la Portuaria	Puerto Cortés
Céleo Alvarez C.	SITRAMEDHYS	La Ceiba
Edna Laboriel	SITRAMEDHYS	San Pedro Sula
Oneida M. Centeno	SITRAMEDHYS	La Ceiba
Bernard Martínez	SITRAMEDHYS	La Ceiba
Jorge Oliva	Cooperativa de Zapateros	La Ceiba
Luis Cacho	SITRACOHDEFOR	La Ceiba
José A. Manaiza	SITRAINFOR	La Ceiba
Santos Centeno	SITRAUNAH	La Ceiba
Víctor Bernárdez	STIBYS	La Ceiba

(Centeno García, 1997, p.104)

Semejante posición ciertamente pone a la organización en desacuerdo no sólo con la línea política moderada de la mayoría de los sindicatos, sino también con las cruzadas anticomunistas del Estado hondureño y la política estadounidense de la Guerra Fría. Sin embargo, la Sociedad Cultural continuó trabajando en una praxis izquierdista contra el poder de las empresas bananeras y el racismo social. Por ejemplo, la Sociedad Cultural celebró una conferencia en 1959 para discutir los problemas que enfrentan los trabajadores en las empresas transnacionales y cómo abordar el tema. A partir de ahí continuaron organizando protestas y manifestaciones. En 1961, la organización se unió a muchos otros trabajadores, artesanos, estudiantes y campesinos para denunciar los abusos de las empresas multinacionales en La Ceiba, Tela y Olanchito. De hecho, ahora está claro que el trabajo de estos líderes garífunas fue fundamental para transformar el movimiento obrero, al menos en la costa norte, que tenía un notorio legado de racismo en sus primeras etapas en la década de 1920. emprendieron una campaña que realmente abordaría la discriminación racial (Vacanti Brondo, 2013, p.135). Sin embargo, el movimiento obrero, así como la Sociedad Cultural, verían su fin en medio de la crisis política de 1963.

En octubre de 1963, las facciones más conservadoras de la élite orquestaron un golpe de Estado contra el presidente Villeda Morales. Como era de esperar, el golpe alteró dramáticamente el futuro de los sindicatos, especialmente de la marea comunista más militante. La vulnerabilidad de Villeda Morales era evidente antes de 1963. Aunque era abiertamente anticomunista, sus políticas progresistas hacia los trabajadores eran demasiado radicales para las facciones más conservadoras del país. El golpe desató una ola de represión militar junto con el asesinato de los líderes sindicales más militantes, lo que resultó en el aplastamiento del movimiento obrero. Los líderes que lograron escapar de la muerte fueron exiliados u obligados a pasar a la clandestinidad. Algunos líderes, como el propio Santos Centeno, sobrevivieron y continuaron organizándose con las comunidades circundantes, y eventualmente ayudaron a fundar OFRANEH en 1977. Sobre todo, el trabajo y los análisis presentados por estos organizadores garífunas demostraron un profundo compromiso

con el legado de resistencia practicado por los Diáspora africana en las Américas.

Al reflexionar sobre los acontecimientos ocurridos en los años cincuenta y principios de los sesenta, Centeno García recuerda: Fueron los trabajadores y no el entreguista y anti-democrático Partido Liberal el que conquistó los derechos básicos para el trabajador nacional. Fueron el Partido Comunista de Honduras desde la clandestinidad y los trabajadores los que supieron responder al llamado de defender la dignidad nacional y hacer respetar la naturaleza humana de los que hacen producir las tierras y máquinas del aparato productivo en Honduras. (Centeno García, 1997, p.120)

La preocupación de Centeno por dar crédito a los trabajadores, especialmente a los militantes que estaban más arraigados en su postura contra las compañías bananeras, demuestra su propio compromiso y el de muchos de los socialistas y comunistas garífunas con la solidaridad de los trabajadores más allá de las líneas raciales. Su conciencia política contribuyó a profundizar el movimiento laboral para abordar el racismo contra los negros y elevar la solidaridad de clase en más sectores de la sociedad. Como él afirma: La experiencia proletaria del negro hondureño, asimilada en el viacrucis de la explotación capitalista, ha sido de mucha utilidad para hacer despertar la conciencia social de muchos negros que son explotados en las empresas transnacionales y otras empresas de capital nacional. La enseñanza aprendida después de largos años de lucha ha contribuido a la participación, en no pocos casos, decisiva en luchas laborales, como la de 1954 y otras que se han producido en épocas posteriores. (Centeno García, 1997, p.81)

Aunque el golpe de Estado de 1963 marcó el final de un período revolucionario, el trabajo organizativo de los garífunas, así como las contribuciones teóricas promovidas por los hondureños negros y ejemplificadas en el libro de Santos Centeno, merecen un análisis en múltiples frentes. Primero, la afirmación garífuna de la identidad negra en Honduras, un país que niega fervientemente una herencia africana y un racismo anti-negro profundamente arraigado, contribuye a la profundización de la identidad nacional hondureña. En segundo lugar, el trabajo de los garífunas se suma a las cambiantes condiciones materiales de la diáspora afri-

cana en esta región del mundo al trabajar para intensificar el carácter igualitario de los movimientos sociales que tan a menudo son negligentes o indiferentes a los problemas que afectan a las comunidades negras.

Durante la dictadura militar que resultó del golpe de Estado en 1963, los miembros longevos de la Sociedad Cultural continuaron ampliando la organización comunitaria. Centeno García recuerda haberse reunido con Moisés Moreira en 1964, quien lo animó a emprender la lucha armada. Centeno García se negó a unirse a Moreira y, en cambio, impulsó otras iniciativas de base y organizó sus comunidades. Luego de la disolución de la Sociedad Cultural Lincoln y del núcleo de las amplias redes del Partido Comunista, él y otros garífunas continuaron formando organizaciones. En 1968, Centeno García y Edil Solís ayudaron a fundar *La Sociedad 15 de Septiembre*, y después *La Sociedad Garífuna Hondureña* (SOGAÑAH), con objetivos similares a los de la Lincoln Cultural Society. Ambas organizaciones pronto se disolvieron. Sin embargo, todos estos esfuerzos dieron como resultado la eventual formación de la OFRANEH en 1977.

Conclusión: *Profundizando* las Historias Nacionales

“Escribir la verdadera historia del pueblo es decir la verdad sobre su nacionalidad, su cultura y su constitución multi-étnica.” – Santos Centeno García (Centeno García, 1997, p. 35)

Este ensayo representa un primer paso hacia la tarea de resaltar las historias de resistencia de la diáspora africana en Honduras y su relación en la historia de Honduras. Aunque debo admitir que la brecha en información y detalles requiere mucha más investigación. He demostrado y argumentado que el trabajo de los garífunas fue importante. Ellos moldearon el movimiento obrero de la costa norte en la década de 1950 para hacerlo más consciente de la raza. Más importante aún, afirmaron su identidad negra en un país profundamente comprometido con la supremacía blanca derivada del legado colonial europeo, y sentaron un precedente para las generaciones futuras de garífunas que comenzarían un proceso de defensa de sus hogares ancestrales, comenzando con la fundación de la Organización Fraternal Negra de Honduras (OFRANEH) en 1977.

Estos procesos a menudo son ignorados o subestimados en las historiografías nacionales debido a la

tendencia a perspectivas, análisis y marcos impulsados por las élites. Al mismo tiempo, hay más preguntas que respuestas sobre la historia de esta época. Por ejemplo, aprendemos muy poco sobre el papel de las mujeres garífunas y la espiritualidad garífuna en la formación y práctica de la Sociedad Cultural Lincoln o la creación de organizaciones autónomas como OFRANEH. Por estas y más razones, la investigación sobre estos temas es necesaria si queremos combatir el borrado de la herencia africana en las Américas y la indiferencia hacia el papel de la mujer en todos los períodos históricos.

En toda América Latina, y ciertamente en Honduras, la negación y eliminación de la herencia africana y la identidad negra son la base de proyectos nacionalistas centrales liderados por las élites para homogeneizar a las poblaciones étnicamente diversas y consolidar su poder en la formación de un Estado-nación. Esos proyectos de construcción del Estado fueron impulsados por élites cuyos intereses estaban invertidos en su lealtad al capitalismo euroamericano. Por otro lado, las masas, “el pueblo”, como las llama el historiador Bradford Burns, o la mayoría de las personas que no estaban cultural y políticamente asimiladas a los modelos occidentales de organización social, no sostenían tales puntos de vista (Burns, 1983). Así como el antropólogo mexicano caracterizó la profunda persistencia y resistencia indígena en México como *México Profundo*, el concepto también puede emplearse para Honduras (Bonfil Batalla, 1996). Asimismo, existe una *Honduras Profunda* eso no está representado por las ideas de la cultura de élite. Las mayorías están compuestas por personas históricamente indígenas y de ascendencia africana. Aunque cada país ha tenido su desarrollo histórico único en este sentido, es común negar la herencia y la presencia africana.

Honduras, un país inmensamente absorto en el mito de una herencia exclusivamente indohispánica, está comenzando a tener en cuenta la verdad histórica de su herencia africana (y de hecho indígena). Además, el creciente número de historias de movimientos de la clase trabajadora exploran y dan crédito a las acciones, influencias y contribuciones de la diáspora africana y las comunidades indígenas que tan a menudo son ignoradas. La labor organizativa de personas como Santos Centeno García y organizaciones como la Sociedad



El Dr. Alfonso Lacayo Sánchez, el primer médico garífuna, es recordado desde un Mural en la ciudad de La Ceiba, Atlántida. Obra realizada por el artista Denny S. Abraham, 2021.



Don José Hipólito Centeno García, garífuna, escritor, historiador y militante del movimiento obrero, ideólogo de la Organización Fraternal Negra de Honduras (OFRANEH). Por seguridad utilizó el seudónimo de Santos Centeno García, nació en Trujillo, Colón en 1933 y falleció en la ciudad de La Ceiba, Atlántida en mayo, 2020. Incluido en el Mural, obra de del artista Denny S. Abraham, 2021.

Cultural Abraham Lincoln fue prodigiosa. No sólo lograron llevar a cabo una campaña antirracista que afirmó una identidad negra ante la conciencia nacional, sino que, a través de su participación y liderazgo en sindicatos y organizaciones políticas como el Partido Comunista de Honduras, la organización y sus miembros trabajaron para *profundizar* la lucha nacional por la dignidad.

América Latina y, de hecho, el mundo necesita una reevaluación de las historias nacionales, especialmente en lo que respecta a los movimientos sociales, que son la fuerza impulsora del cambio transformador. Dentro de tal proceso, es urgente prestar más atención al trabajo de las personas más afectadas por las políticas sociales, es decir, los pobres, que suelen ser los pueblos indígenas y afrodescendientes. Los garífunas de Honduras ofrecen un ejemplo sorprendente de actores tan poderosos del cambio social. Sus historias de lucha dentro y fuera de otros movimientos dominantes requieren una elaboración cuidadosa y extensa.

Bibliografía

- Batalla Bonfil, G. (1996). *México Profundo: Reclaiming a Civilization*, trans. Philip A. Dennis (Austin: University of Texas Press).
- Burns, Bradford E. (1983). *The Poverty of Progress: Latin America in the Nineteenth Century*. University of California Press
- Central Intelligence Agency. (1954) "The Post-Election Political Situation in Honduras" (Central November 4, 1954), CIA: 25-Year Program Archive, <https://www.cia.gov/library/readingroom/document/cia-rdp91t01172r000300040002-4>.
- Central Intelligence Agency. (1985) article by Sandy Grady, "In Honduras Yankees Don't Wear Pin Stripes," New York Daily News, May 1, 1985, CIA: 25-Year Program Archive.
- Euraque, D. A. (2004). *Conversaciones históricas con el mestizaje y su identidad nacional en Honduras*. Centro Editorial
- García, S. C. (1997). *Historia del Movimiento Negro Hondureño*. Editorial Guaymuras.
- García, C.G. (2019) *Interview by Cristian Padilla Romero*. [Tape recording] Los Ángeles, California.
- Flores, G. (2020). "Santos Centeno García y la participación negra en la historia de Honduras". Criterio.hn. <https://criterio.hn/santos-centeno-garcia-y-la-participacion-negra-en-la-historia-de-honduras/>
- Manaiza Jr., J. A. (2018). "Santos Centeno García." Medium. <https://joseangelmanaizajr.medium.com/santos-centeno-garcia-b314b8fe1feb>
- Meza, V. (1980) *Historia del movimiento obrero hondureño*. Editorial Guaymuras
- Portillo Villeda, S. G. (2021). *Roots of resistance: a story of gender, race, and labor on the North Coast of Honduras*. University of Texas Press.
- Striffler, S., Moberg, M., Joseph, G. M., & Rosenberg, E. S. (2003). *Banana Wars: Power, Production, and History in the Americas*. Duke University Press.
- Vacanti Brondo, K. (2013). *Land Grab: Green Neoliberalism, Gender, and Garifuna Resistance in Honduras*. University of Arizona Press.
- Weinrub, A. & Bollinger, W. (1987) "The AFL-CIO in Central America: A Look at the American Institute for Free Labor Development (AIFLD).

Mosquitia: Diversidad lingüístico-cultural y conflicto sociolingüístico

Ramón A. Hernández Torres *

El territorio extenso que conocemos como Mosquitia ubicado en el nororiente, linda con el mar Caribe y abarca históricamente desde el río Tinto o Negro en Colón, en el occidente, hasta el río Wanks Coco o Segovia en Honduras, y de este hasta el río San Carlos, fronterizo entre Nicaragua y Costa Rica en el oriente, hacia el sur limita con las zonas montañosas tanto en Honduras como en Nicaragua. Aunque esas fronteras son arbitrarias porque se estiraban o encogían según las circunstancias de tipo político militares que se dieron en tiempos de la colonización española.

La Mosquitia es parte de lo que antropológica y lingüísticamente se denomina como Área Intermedia que abarca el oriente de Honduras; la costa atlántica y el centro de Nicaragua; Costa Rica, excepto la Península de Nicoya; la mitad occidental de Colombia; la parte occidental de Venezuela que rodea el Lago de Maracaibo y la costa del Ecuador que ha sido habitada por la familia chibcha.

Al sur (tanto de Honduras, Nicaragua y Costa Rica) colinda con el Área Mesoamericana cuna de las grandes culturas pre-hispánicas venidas del norte: maya, uto-azteca y otomangue entre otras; "Como gran parte de Honduras estaba ubicada dentro de esta zona de interacción, las fronteras intergrupales en la época de la conquista son difíciles de establecer" Newson (1992: 41) y, al sur del Área Intermedia se ubica el Área Andina de la gran cultura inca.

La Mosquitia fue la última región que los españoles lograron dominar. Era tal la pugnacidad de los imperios en esa zona que funcionarios ingleses trazaron "el plan

con la aprobación del gobierno de Londres. Si ese es el caso –las fuentes disponibles guardan un extraño silencio sobre el tema- el intento de tomar Fuerte Inmaculada en Agosto (sic) con una fuerza conjunta de ingleses y Sambos-Misquitos fue un paso que, de tener éxito, hubiera alterado permanentemente el mapa de América Latina y creado otra Honduras

Británica o Guyana Británica" Floyd (1990:112). Por estos eventos "Ocurrió entonces que hasta 1790 los españoles no habían podido dominar la costa Mosquito" Floyd (1990: 175). Antes de esa fecha se presentó un conflicto entre españoles contra ingleses y franceses en el cual los misquitos jugaron un papel fundamental a favor de estos últimos en el tráfico de esclavos.

Respecto al origen de la cultura chibcha se ha dicho erróneamente que se ubica en lo que hoy conocemos como Colombia, pero el lingüista Adolfo Constenla Umaña sostiene que fue la zona fronteriza entre Costa Rica y Panamá "parece ser el mejor candidato a considerarse como el habitado originalmente por el protochibcha. En él se dan representantes de las dos superfamilias (A y B)" Constenla Umaña (1991: 43). De aquí emigraron al sur (Colombia, Venezuela y Ecuador) y al norte (Nicaragua, Honduras y El Salvador).

Sin embargo, en una comunicación personal, tiempo después sostenida con Constela Umaña, me manifestó que había descubierto que el origen de la familia chibcha se ubicaba en la Mosquitia según la teoría lingüística del origen de las lenguas dado que en esa zona todavía coexisten una lengua perteneciente al protochibcha como el pesh¹ como lengua aislada den-

*Lingüista, investigador, escritor, docente jubilado de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, ha publicado varios artículos en revistas especializadas.

¹La escritura de pesh y no pech es producto de la Estandarización lingüística que hice en 2008 mediante una consultoría a través de talleres locales y el último donde convergieron representantes de todas las comunidades pesh; ha sido probado y verificado científicamente, sin embargo, ha existido mucha crítica de parte de algunos dirigentes que no participaron en el proceso de normativización de la lengua y dado que ellos estaban acostumbrados a esa escritura no la aceptan.

tro de esa familia no perteneciente a la rama central Chamoreau (s. f.); además, una familia misumalpa (misquito, sumo, matagalpa y cacaopera) del filium macrochibcha y una legua aislada dentro del protochibcha como es el lenca.

Es así como en Nicaragua y Honduras se ubican los habitantes emblemáticos de la Mosquitia: misquitos y sumos²; además, los pesh (dado que habitaban incluso las Islas de la Bahía), matagalpas en el centro de Nicaragua y los cacaoperas en el oriente de El Salvador conforman la familia Misumalpa. Estas dos últimas lenguas ya extintas son un claro ejemplo de que su contacto temprano con la colonización española tuvo como consecuencia su desaparición anticipada contrario a lo que ha sucedido con misquitos y sumos.

La migración de los Misumalpas (matagalpas y cacaoperas) debió ser la primera o la segunda después de los lenca que se ubican en el centro, sur y occidente de Honduras, incluso en El Salvador.

Como ya dijimos, la Mosquitia una zona poblada mayoritariamente por amerindios: misquitos, aunque “No existen referencias a los misquitos en los inicios del

período colonial, y pareciera que emergieron durante el siglo XVII” Newson (1992: 63) y sumos de parentesco lejano chibcha y los pesh (aunque actualmente solo existen comunidades en Dulce Nombre de Culmí (*Corromí* especie de árbol en pesh) y en San Estebán en Olancho, Moradel y Silin en Colón, también se encuentra la comunidad de Las Marías en el río Plátano o *waraská* (pesh) en la Mosquitia. Además, habría que agregar la población negra caribe o garífunas que viven en Bataya, Plaplaya y en Bluefields y los negros ingleses existentes más en la Mosquitia nicaraguense.

Todo ese mosaico de etnias, culturas y lenguas vivas con mayor vitalidad, de unas más que otras, le dan una singularidad a este gran territorio nacional.

En la comunidad de Las Marías en el río Plátano encontré el primer dialecto pesh, el más conservado de la lengua de donde se originan dos dialectos más plenamente identificados, lo que hace suponer por los datos lingüísticos que en esa zona se originó la lengua y podría concordar con lo planteado por Constenla Umaña sobre el origen del protochibcha; los datos³ siguientes ilustran lo afirmado aquí:

Dialecto A	Dialecto B	Dialecto C⁴
Glosa Las Marías, Río Plátano	Dulce Nombre de Culmí	Santa María del Carbón

A- Velar palatizada →Africada palatal →Africada palatal⁵

ky → tʃ tʃ⁶

1. 'zazal' *kjaʔa* → tsâʔâ tsâʔâ
2. 'ver' *kj_n* → ts_n ts_n

²Sumo, palabra peyorativa, para evitarla cuando la revolución sandinista se substituyó por mayagna 'nosotros' (inclusivo) pero en la literatura lingüística se utiliza para referirse a toda la familia; más adelante utilizo *tawahka* cuando me refiero a la lengua *sumo* hablado en el nororiente de Honduras.

³Solo presento algunos datos, pero lo suficiente para ilustrar lo afirmado anteriormente porque me faltó tiempo en mi estadía en Las Marías para seguir la evolución de los tonos ya que, según opinión de algunos hablantes, tanto de la zona de Dulce Nombre de Culmí como de Santa María del Carbón la “gente hablaba más cantadito” lo que supone que la lengua se ha simplificado tonalmente.

⁴Estos datos y otros no incluidos en este trabajo nos llevaron a concluir sobre la existencia de tres dialectos: el A en Las Marías río Plátano, el más conservado, el B en Dulce Nombre de Culmí y el C el más innovado en Santa María de El Carbón y, dado que el B representa la transición entre el más conservado y el más innovado decidimos basarnos en él para estandarizar la lengua.

⁵La palatalización de las velares *kʷ* como de las nasales *nʷ*, conocida en la literatura lingüística como articulaciones secundarias es un fenómeno común en la diacronía de las lenguas como en el español: *notʷe* → *noche*, *manʷana* → *mañana*. En el caso del pesh *kʷ* → *ts* (ch), *nʷ* → *ɲ* (ñ). esto plantea que la velar palatal sorda *ts* (ch) es posterior a la alveolar palatal *ʃ* (sh) en la lengua.

⁶Los símbolos fonéticos utilizados corresponden al AFI (Alfabeto Fonético Internacional) que se corresponden con el del español así: a = a, b = b, k = c, tʃ = ch, ʃ = sh, d = d, e = e, ɸ = f, g = g, h = h, i = i, j = y, l = l, m = m, n = n, ɲ = ñ, o = o, ɔ = o (abierto), p = p, r = (vibrante simple), r̄ = (vibrante múltiple), s = S, t = t, u = u, β = v, w = w, θ = z; á = tono alto, tono medio (no se marca), è = tono bajo, â = vocal nasalizada, ã = vocal larga, ś = vocal nasalizada larga, ỹ = vocal nasalizada con tono alto, ỹ̄ = vocal nasalizada con tono bajo.

3. 'pescado' *ukjã*⁷ → *uitsã* ~ *witsã witsã*⁸
B- Nasal alveolar palatizada → nasal palatal → nasal palatal
3. 'bueno' *ainjá* → *ɛɲá ɛɲá*
4. 'aquí' *nja-ba* → *ɲa ɲa*
5. 'noche' *kakainjá*⁹ → *kakɲa kakɲa*
C-Bilabial nasal sorda → bilabial nasal sonra → bilabial nasal sonra¹⁰
- 4- 'viento' *ɔɲ píʃ* → *ɔɲ píʃ ~ ompíʃ ɔmpíʃ*
- 5- 'tamal de elote' *ɔɲ pana* → *ɔɲ pana ~ ɔmpana ɔmpana*
- 6- 'pino' *aróh aróh aróh*¹¹

La diversidad lingüístico-cultural de la Mosquitia dada la existencia de etnias y lenguas diferentes derivan en una zona que podemos caracterizar como multilingüe con las consecuentes asimetrías existentes en el uso cotidiano de sus propios códigos, los hablantes deben seguir las normas impuestas ancestralmente. Sin embargo, no se tiene evidencia de conflictos interétnicos e inter-lingüísticos existentes en tiempos pre-hispánicos, ya que se supone que los distintos pueblos ocupaban sus territorios de manera pacífica limitados por fronteras naturales, Davidson (2009: 260), por ejemplo, los tolupanes habitaban desde el Ulúa hasta el río Negro o Tinto, y los pesh desde este último hasta el cabo de Gracias a Dios incluyendo las Islas de la Bahía, Davidson (2009: 259). En tiempos de la colonización española dada la alianza y ventaja militar de los misquitos con los ingleses esto incidió mucho en el tráfico de "esclavos indígenas (...) desde la costa norte de Honduras y de las islas de la Bahía hacia las islas del Caribe" Newson (1992: 115).

Es posible pensar que los misquitos empezaran a disputar esta zona con los sumos y los pesh, pero estos fueron desplazados hacia el interior del país. De esa alianza y ventaja militar de los misquitos se deriva un conflicto interétnico (que ha venido desde su momento más caliente en tiempos de la Colonización a menos en la época republicana) entre los misquitos, por un lado, y los sumos y pesh, por el otro; y, dada la mayoría

poblacional de los primeros, más su dominación histórica frente a los últimos, esto deriva en el consecuente prestigio cultural y lingüístico de los misquitos y la estigmatización de sumos y pesh.

El resultado, en términos sociolingüísticos es, una región multilingüe en la que se presenta una relación asimétrica, el misquito como lengua dominante se impone como lengua franca y las lenguas sumo y pesh dominadas (específicamente la comunidad de Las Marías en el río Plátano, una especie de enclave lingüístico pesh que quedó como reducto mientras la mayor parte de la población emigraba hacia Olancho). La existencia del misquito como lengua franca obliga a los hablantes de las lenguas subordinadas a aprender el misquito si se quieren comunicar con ellos. Tanto los sumos y pesh constituyen comunidades diglósicas, donde: "Uno de los rasgos más importantes de la diglosia es la función especializada de A y B. En un grupo de situaciones sólo A resulta apropiada, y en otro sólo B, y es muy leve la superposición de estos dos grupos", Ferguson (1974: 250).

Este caso se saldría de esa concepción binaria de la diglosia que considera solo el caso de dos lenguas, tal como lo considera Ferguson. Sin embargo, el tawahka y el pesh (de las Marías) son trilingües por excelencia, por lo que se trata de una "diglosia con doble superposición de lenguas", Fasold (1996: 87-88). Basado en el esquema de Fasold para el caso de Tanzania, propongo

⁷Para la estandarización de la lengua pesh se elaboró una grafía especial para escribir los textos de la lengua pesh.

⁸Aunque Conzemius registra *wifa* 'pescado', lo que supone que haya estado en alternancia la africada alveo-palatal y la palatal.

⁹Este dato también lo registra Conzemius.

¹⁰En el caso de la sonorización de la bilabial nasal sorda *ɲ* → como se puede apreciar está en alternancia en el dialecto B como dialecto de transición respecto al dialecto C, en el cual el proceso se consolida.

¹¹En cuanto a 'pino', Conzemius registra: *aró* y *arro*, *arroá*, *aró* del vocabulario de Díaz Estrada y arrúa de Alberto Membreño.



Casco urbano de Brus Laguna, superado a nivel poblacional únicamente por Puerto Lempira, que a su vez es la cabecera departamental de Gracias a Dios. Foto: Rubén Darío Paz

la siguiente ilustración que muestra la comunidad diglósica del sumo-tawahka y el pesh:

Ilustración No. 1
Comunidad diglósica tawahka/ pesh
con doble superposición de lenguas



En esta ilustración se puede apreciar que la lengua nacional, el español, es la lengua Alta frente a la lengua Baja, franca de la zona, el misquito; pero el misquito a la vez es lengua Alta, como lengua franca, frente a la lengua Baja, el tawahka o el pesh.

Fasold examina todas las definiciones de diglosia y concluye que: "El único punto sobre el que no hay duda es la función de las variedades, la espina dorsal del concepto de diglosia" Fasold (1996: 100). Esto queda bien claro en el caso del tawahka o el pesh, donde el español como lengua oficial cumple la *función comunicativa formal de la escuela*, y aunque estas comunidades están alejadas de los centros políticoadministrativos municipales y gubernamentales, cuando reciben a funcionarios públicos las interacciones lingüísticas se dan en español. Los tawahkas o los pesh desde niños no solo aprenden a leer, escribir y hablar la lengua oficial en la escuela, también internalizan que las situaciones lingüísticas formales están reservadas únicamente para este código. Entonces, la primera superposición de las dos lenguas, o sea, el uso del español o el misquito está determinado por la *formalidad e informalidad de la situación sociolingüística*. Pero la segunda superposición de lenguas, o sea, el uso del misquito o del tawahka / pesh está determinado por un patrón comunicativo distinto al anterior, el *espacio público comunitario*, este se reserva exclusivamente para el misquito, o sea, el tawahka / pesh queda reducido a "la intimidad" lingüística dentro del umbral del hogar. Esto explica el bilingüismo de los niños tawahkas / pesh que em-

piezan hablando el tawahka / pesh y tan pronto como interactúan fuera de la familia comienzan a perfeccionar el misquito que ya empezaron a aprender seguramente en la misma casa porque "en las comunidades lingüísticas diglósicas-bilingües los niños no adquieren su repertorio verbal total en casa" Fishman (1979: 126).

Para resumir, y de acuerdo a la teorización que hace Fasold de diglosia clásica o ampliada, subdividiéndola en tres subtipos, diré que la comunidad lingüística tawahka / pesh son diglósicas y pertenecen al subtipo de *bilingüismo superpuesto*, tal como lo expliqué anteriormente.

En sociedades multilingües donde se presentan interacciones lingüísticas asimétricas determinadas por relaciones sociopolíticas, militares, incluso, alto nivel demográfico siempre una de las lenguas en contacto directo emergerá como lengua franca; en tiempos prehispanicos el nahuatl en Mesoamérica; en la región del río Vaupés en Colombia donde existen "dieciséis lenguas para menos de 30.000 personas", Landaburu (2004-2005: 7); el tucano es la lengua franca, "es difícil especular sobre qué tan atípica parecerá la situación (mientras)¹² no se tenga más conocimiento de las comunidades multilingües", Jackson (1983: 385).

Ante esta situación sociolingüística compleja, en un último taller de investigación lingüística a desarrollarse en la zona tawahka por parte de la Carrera de Letras de la UNAH impartimos previamente un curso sobre la lengua para que los estudiantes y profesores pudiéramos comunicarnos con los tawahkas. La experiencia fue muy interesante como atrevida ya que se trataba de transgredir la norma de que el tawahka no debe hablar su lengua fuera de la casa. Los niños que tienen menos internalizada la norma y desarraigados como son, respondían muy alegres a nuestros saludos, incluso nos hablaban en su lengua, mientras los adultos sorprendidos y extrañados lo hacían sintiéndose incómodos.

Esta estrategia bien puede replicarse dentro del proyecto de EIB que actualmente pueda desarrollarse tanto con los hablantes del tawahka y los pesh de Las Marías para sacar sus lenguas de ese enclaustramiento atávico de sus hogares para devolverles, reafirmar y

¹²El entre paréntesis es mío y la cita hace alusión que todavía falta caracterizar esa comunidad multilingüe compleja dado que se sale de otras sociedades multilingües hasta ahora estudiadas.

empoderarlos de sus autoestimas que pasa necesariamente por la pérdida de su vergüenza étnica.

Bibliografía

- COZEMIUS, Eduard. *Los indios payas de Honduras. Estudio geográfico, histórico, etnográfico y lingüístico*. Au Siege de la Societe, París, 1928.
- CONSTENLA UMAÑA, Adolfo. *Las lenguas del área intermedia: Introducción a su estudio areal*. Universidad de Costa Rica, San José, 1991.
- CHAMOREAU, Claudine. "La lengua pesh. Características básicas". En prensa.
- DAVIDSON, William V. *Etnología y Etnohistoria de Honduras, Ensayos*. Instituto de Antropología e Historia, Tegucigalpa, 2009.
- FASOLD, Ralph. *The Sociolinguistics of Society*. Blackwell Publishers, Oxford, England. 1984
- FERGUSON, Charles A. "Diglosia". En *Antología de Estudios de Etnolingüística y Sociolingüística*. Paul L. Garvin y Yolanda Lastra de Suárez (comp.). Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, D.F., pp. 375-265. 1974
- FISHMAN, Joshua. *Sociología del lenguaje*. Ed. Cátedra, Madrid. 1979
- FLOYD, Troy S. *La mosquitia, un conflicto de imperios*. Centro Editorial. San Pedro Sula. 1990.
- HERNÁNDEZ TORRES, Ramón A. *Gramática pesh*. PRONEAAH-EIB / EFA. Tegucigalpa, 2012.
- HERNÁNDEZ TORRES, Ramón A. *Diccionario pesh: Pesh- español, español- pesh*. PRONEAAH-EIB/EFA. Tegucigalpa, 2012.
- HERNÁNDEZ TORRES, Ramón A. *Gramática tawahka: Morfología flexiva*. Editorial Académica Española, Madrid, 2019.
- JACKSON, Jean. "Identidad lingüística de los indios colombianos del Vaupés" en *Lenguaje y sociedad*, Centro de Traducciones Univalle, Cali, Colombia, 1983. Pp.380397. [Http://anthropology.mit.edu/default/files/documents/Jackson_identidad_linguistica_vaupes.pdf](http://anthropology.mit.edu/default/files/documents/Jackson_identidad_linguistica_vaupes.pdf), Extraído el 8/VIII/2023.
- LANDABURU, Jon. "Las lenguas indígenas de Colombia: presentación y estado del arte", CNRS, en *Amerindia*, No. 29-30, 2004-2005, pp. 3-22. (<https://doi.org/10.4000/alim.125>), Extraído el 5/VIII/2023).
- NEWSON, Linda. *El costo de la conquista*. Ed. Guaymurás, Tegucigalpa, M. D. C. 1992.

25 años después: Reflexiones y aprendizajes del Huracán Mitch en Honduras y Centroamérica

Mario Ardón Mejía*

Dedicado a Ricardo Agurcia Fasquelle, como muestra de gratitud, por facilitarme un espacio laboral en el IHAA.

Esa cosa llena de potencia y energía que está ahí fuera, sobre el mar, destruyendo con su rabia interminable la infraestructura del desarrollo, del esfuerzo largamente construido, es como un voraz animal, un tigre sediento, presto incluso a devorarnos la esperanza. Pero no debe ser así. Con todo y lo dolorosa que ha sido la experiencia del Huracán Mitch en Honduras, en sólo pocas horas comenzará a ser objeto de historia.

Julio Escoto (1998)

Hay que recordar que la historia universal la configuran tanto la geografía como el clima, y que rara vez avanza sola.

Michael Spitzer (2021)

Introducción

En 1998 el Huracán Mitch ingresó a Honduras inicialmente como una Onda Tropical. De acuerdo con cifras oficiales, este devastador evento ocasionó más de 6,600 víctimas mortales, dejando más de 18,000 personas desaparecidas. Aproximadamente, el 60% de la infraestructura vial fue completamente destruida y alrededor de 1.4 millones de personas resultaron damnificadas. La producción agrícola sufrió pérdidas que se estimaron en 70%. Esta trágica catástrofe dejó al país en una situación de extrema vulnerabilidad, exacerbada por los altos niveles de corrupción y criminalidad presentes tanto en el ámbito público como en el privado.

Desde el año 1614 hasta la llegada del Huracán Mitch, Honduras había experimentado entre 35 y 40

desastres significativos. Sin embargo, la magnitud del Mitch fue tal que la comunidad internacional respondió con ofertas de ayuda y recomendaciones. Esto resultó en importantes contribuciones financieras, apoyo físico y humano destinados a la reconstrucción y reactivación de los servicios, la infraestructura e implementación de iniciativas de vivienda en diversas regiones de Honduras.

Desde los primeros momentos, países como México, Estados Unidos, Cuba, España, Alemania, Suiza, Suecia, Francia, Japón, Irlanda y Dinamarca, entre otros, brindaron su apoyo y acompañamiento, lo que permitió hacer frente a la catástrofe e iniciar un proceso de reactivación del país como una oportunidad para la reconstrucción creativa de las perspectivas de desarrollo.

Antropólogo, investigador y escritor. Realizó estudios de Antropología y Agroecología en Panamá, Guatemala, Costa Rica y España. Por más de 25 años ha realizado investigaciones, aplicadas sobre cultura, medioambiente entre campesinos, indígenas, y afroamericanos, en Centroamérica, México, Suramérica, España y Portugal. Conferencista, gestor cultural y autor de varios libros y artículos en revistas especializadas. Miembro del Servicio de Información Mesoamericano en Agricultura Sostenible (SIMAS) Red de Desarrollo Sostenible de Honduras (RDSHN).

Metodología

Para la preparación de este artículo hemos recurrido a nuestras vivencias relacionadas con desastres significativos y hemos consultado la tradición oral sobre la catástrofe de Antigua Ocotepeque en 1934, así como las memorables inundaciones de 1954 y la visita sorpresa del Huracán FIFI en 1974, el que nos dejó atrapados en la Ciudad de Villanueva, Cortés. Con el Huracán Mitch tuvimos la oportunidad de ser testigos directos y documentamos sus impactos fotográficamente en Tegucigalpa, Comayagüela y varias otras zonas de Honduras y Centroamérica.

En cuanto al apoyo a iniciativas de respuesta, participamos en reconocimientos y en la planificación de acciones en la Costa Caribe, la región de Olancho, el occidente y la región sur oriental de Honduras. Además, colaboramos en recorridos de reconocimiento y en proyectos de reconstrucción en Nicaragua, Guatemala y El Salvador.

En el ámbito de la respuesta, trabajamos en colaboración con diversas organizaciones como Cruz Roja Suiza, Pan para el Mundo, Cooperación Italiana, Cruz Roja Americana, Trocaire, Red de Desarrollo Sostenible de Honduras (RDSHN), Consejeros para una Agricultura Sostenible, Ecológica y Humana (COSECHA), Mesa Nacional de Gestión de Riesgos (MNGR), Ayuda en Acción (AeA), Chilfund, Asociación de Desarrollo Perséense (ADEPES) y participamos en una valoración participativa sobre los impactos del Huracán Mitch en el patrimonio cultural en 2008, a diez años de su ocurrencia, bajo los auspicios del Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH).

Para la elaboración de este artículo, la entrevista a tres expertos en la Gestión Integral del Riesgo (GIdR) en Honduras y la región ha sido un aporte invaluable. Utilizamos una matriz de interacción EDPO (Éxitos, Debilidades, Potenciales, Obstáculos) que garantiza un enfoque multidimensional desde la perspectiva de estos tres entrevistados:

Dimas Alonso: Ha estado involucrado activamente en la planificación y acompañamiento desde la ocurrencia del Huracán FIFI, adaptando y afinando una propuesta de abordaje e incidencia pública y política para el fortalecimiento de la GdR en Honduras y la región mesoamericana y caribeña.

Rodrigo Escobar: Es un líder nacional y regional proactivo en la temática de la GdR, con una sólida participación en la incidencia pública y política, así como en el apoyo, acompañamiento y seguimiento a iniciativas a nivel nacional e internacional.

Wilson Galo: Es un líder muy activo a nivel regional, nacional e internacional en la temática de la GdR, especialmente en la Región Sur de Honduras, donde la GdR ha experimentado un notable desarrollo con perspectiva territorial.

La sistematización de las consultas con estos tres destacados líderes y la revisión de la literatura y documentos de trabajo nos han permitido afinar un texto necesario para avanzar en la evolución y actualización de la GIdR para la Reducción de Riesgo a Desastres (RRD) con perspectiva territorial. Este artículo contribuye a la identificación de obstáculos a superar aprovechando los logros alcanzados a nivel nacional e internacional.

Consideramos importante compartir las valoraciones metodológicas sobre la matriz EDPO utilizada para las entrevistas y el análisis multidimensional del Huracán Mitch y sus efectos e impactos según los testimonios enumerados por los entrevistados:

- La entrevista fue excelente e interactiva, abordando temas críticos.
- Ayudó a identificar las direcciones a seguir.
- Fue una entrevista completa e interesante, que no se centró solo en lo sucedido, sino también en el tema de la Gestión del Riesgo.
- Se apreciaron las valoraciones y el enfoque tanto a nivel nacional como regional.
- La entrevista proporciona una perspectiva integral de la GIdR a nivel nacional y regional.
- Permite ver los avances y los desafíos en la GIdR.
- Las preguntas abiertas generaron confianza y permitieron compartir experiencias y perspectivas con libertad.
- La ausencia de un conjunto predefinido de preguntas favoreció la generación de información valiosa desde la percepción y experiencia de los entrevistados.

Aciertos de la gestión de riesgos en Honduras y la región

Desde la ocurrencia del Huracán Mitch en Honduras se han producido cambios significativos en las es-

trategias de gestión de riesgos ante diversas amenazas en estos últimos 25 años:

- **Desmilitarización de COPECO:** Se logró la desmilitarización de la Comisión Permanente de Contingencias (COPECO) la que antes operaba bajo control militar. Esta separación de la estructura militar de COPECO permitió un enfoque más eficiente y conveniente para el fortalecimiento y descentralización. Anteriormente, COPECO funcionaba como el Comité Permanente de Emergencia (COPEM) bajo las Fuerzas Armadas de Honduras.
- **Fortalecimiento de SINAGER:** Se avanzó en la creación del Sistema Nacional de Gestión de Riesgos (SINAGER) y en la formación de Comités de Emergencia a nivel municipal (CODEM), local (CODEL), educativo (CODECE) y de centro laboral (COECL). Además, se han fortalecido los colectivos de alerta de emergencias, sistemas participativos de vigilancia y alerta temprana, así como la gestión de conocimientos y prácticas en situaciones reales.
- **Trabajo en redes comunitarias:** Se ha fortalecido el trabajo en redes comunitarias y territoriales, destacando la Mesa Nacional de GdR.
- **Marco legal y Gobierno:** Se creó y ajustó un marco legal que posiciona al Gobierno de Honduras como el ente rector de la GdR a nivel nacional, con un enfoque en seguridad nacional abarcando áreas como salud, seguridad, infraestructura, comunicaciones y suministro de energía. Esto incluyó la modificación de la estructura de COPECO, la creación de la Dirección de Gestión de la Prevención (DGP) y el fortalecimiento del Centro Nacional de Investigación y Capacitación sobre GdR.
- **Educación y formación:** Se incorporó la GdR en la currícula de educación primaria y se crearon instituciones como el Instituto Hondureño de Capacitación Técnica (IHCT), el Centro Nacional de Capacitación en GdR (CENICAP) y la Biblioteca Allan Label. Se lanzó la primera Maestría en GdR y se promovieron programas en hidrología y meteorología. Sin embargo, existe un vacío en la educación secundaria que debería abordarse.
- **Inversión en COPECO:** El presupuesto de COPECO se incrementó a 600 millones de lempiras y se in-

virtió en equipo logístico, meteorológico y estaciones de información satelital en todo el país. Se asignaron recursos para empleados y logística en ocho regionales a nivel nacional, así como la adquisición de drones.

- **Fortalecimiento de organizaciones:** Se invirtió en el fortalecimiento de organizaciones e instancias relacionadas con la GdR en el país.
- **Planes de emergencia municipales:** Las municipalidades ahora deben tener planes de emergencia vigentes como requisito para recibir remesas mensuales del Gobierno de Honduras.
- **Empoderamiento de las ONG:** A partir de 1998 las ONG se han empoderado y especializado cada vez más en la GdR, trabajando en áreas como preparación, prevención y gestión de recursos para desastres, lo que ha fortalecido la colaboración entre estas organizaciones y la institucionalidad pública.
- **Comités Interinstitucionales:** Se creó el Comité Interinstitucional de Sequía y un Plan Nacional de Respuesta a la Sequía.
- **Boletines de alerta:** Se han publicado boletines diarios de alerta con información sobre el estado del clima y sus proyecciones.
- **Cooperación internacional:** La colaboración internacional se ha fortalecido y se ha promovido la participación de la sociedad civil en la GdR. Se han establecido mesas nacionales y una Concertación Regional para la GdR. Además, se creó el Mecanismo Regional de Ayuda Humanitaria (MRAH) para agilizar el paso de donaciones por las aduanas.
- **Trabajo regional:** Honduras se ha involucrado en instancias supra nacionales como el Comité Regional de Recursos Hidráulicos (CRRH) en Centroamérica y República Dominicana. Honduras perdió la sede de este organismo tras 25 años de albergarla.
- **Armonización con SENDAI:** Se ha trabajado en la creación de una política centroamericana de GdR armonizada con el marco de Sendai.

En resumen, en estos 25 años se han logrado avances notables en la GdR en Honduras y la región con un enfoque en la preparación, prevención, respuesta y colaboración tanto a nivel nacional como internacional.

Dificultades en la gestión de riesgos en Honduras y la región

Hasta antes del Huracán Mitch, la GdR no era una parte sistemática de las acciones preventivas en Honduras, lo que resultaba en la falta de preparación para desastres. A lo largo de estos años, el país ha enfrentado importantes desafíos para establecer una política de GdR coherente, especialmente debido al aumento de la vulnerabilidad:

- **Dependencia de la cooperación internacional:** Honduras ha dependido en gran medida de la cooperación internacional para abordar la GdR.
- **Falta de recursos coherentes:** Ha habido una falta de asignación de recursos coherentes y consistentes para la prevención, formación y desarrollo de sistemas de alerta temprana para una GdR oportuna. La GdR no ha sido una prioridad para los gobiernos de Honduras, y en algunos casos, las acciones de prevención de riesgos se percibían como una amenaza para la inversión extranjera.
- **Monopolización estatal de la GdR:** La monopolización de la GdR, por parte del Estado, ha generado problemas de gestión, falta de transparencia y participación, lo que se ha evidenciado en eventos drásticos.
- **Desvinculación con entidades municipales:** Se ha producido una desconexión entre las entidades de GdR y los municipios, especialmente en aquellos donde los alcaldes no pertenecen al partido político que lidera el gobierno central.
- **Falta de información y sistematización:** La información sobre GdR se ha dispersado y no está disponible a nivel de comunidades y gobiernos municipales. No se ha realizado una adecuada sistematización de buenas y malas prácticas en GdR. A pesar de existir planes nacionales, no se han asignado recursos consistentes. No se ha formado personal calificado para la GdR en áreas de prevención, preparación, alerta, atención de emergencias y resiliencia.
- **Crecimiento poblacional no considerado:** El crecimiento de la población en las próximas décadas no se ha tenido en cuenta en las estrategias, lo que podría aumentar la vulnerabilidad a nuevos y más drásticos desastres.
- **Rotación de personal en COPECO:** La falta de estabilidad del personal capacitado en COPECO, suje-

to a cambios gubernamentales, ha dificultado la respuesta efectiva en situaciones de emergencia. La formación del personal no se ha basado en una estrategia de gestión pública, sino en intereses personales, lo que ha afectado la idoneidad del personal en GdR.

- **Problemas en la aplicación de leyes:** Se han experimentado problemas en la aplicación coherente de la Ley del SINAGER y leyes relacionadas con la prevención y mitigación de riesgos a diversos desastres.
- **Incendios forestales persistentes:** La persistencia de incendios forestales a lo largo de los años ha sido un problema constante en Honduras.
- **Mantenimiento de equipos meteorológicos:** El mantenimiento y la utilización de equipos meteorológicos han sido deficientes, dejando muchos de ellos abandonados y fuera de funcionamiento sistemático.
- **Dificultades regionales:** Los problemas a nivel regional son similares, lo que dificulta la coordinación y el trabajo conjunto, especialmente en el sector castrense.
- **Falta de inclusión de la GdR:** La falta de inclusión consistente de la GdR ha tenido un alto costo a nivel nacional y regional cuando ocurren desastres de diversas índoles.
- **Falta de vinculación en el SICA:** Las políticas y decisiones propuestas a nivel del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) no son vinculantes entre los países de la región

En resumen, Honduras y la región enfrentan una serie de desafíos en la GdR que van desde la dependencia de la cooperación internacional hasta la falta de recursos, falta de sistematización, problemas de personal, y falta de consideración del crecimiento poblacional. Abordar estos desafíos es fundamental para mejorar la preparación y respuesta a desastres en la región.

Potenciales para la gestión de riesgos en Honduras y la región

Se reconoce que se han alcanzado avances, se han enfrentado dificultades y actualmente se identifica una diversidad de factores potenciales para hacer frente a la GdR a nivel de Honduras y la región:

- **Creación del Índice de Riesgo a Nivel Municipal (IRM):** Este índice permite un enfoque específico en la problemática de la GdR a nivel de cada municipio, lo que contribuye a una mejor gestión.
- **Cumplimiento de indicadores GdR según SENDAI 30-30:** El avance en el cumplimiento de los indicadores de GdR de acuerdo con el marco de SENDAI es un paso positivo hacia una GdR más efectiva.
- **Claridad en la GdR a nivel nacional y regional:** Se ha logrado una mayor claridad en la GdR tanto a nivel nacional como regional.
- **Mejor interacción con la población:** Ha habido un avance positivo en la interacción con la población y sus organizaciones, lo que ha fortalecido los lazos entre técnicos y pobladores.
- **Vinculación de la GdR con desarrollo territorial:** La GdR se está vinculando cada vez más con las agencias de desarrollo territorial.
- **Participación del sector privado:** Las ONG privadas están contratando técnicos especializados en GdR para el acompañamiento en sus territorios, lo que contribuye a una mejor preparación.
- **Mayor participación de la sociedad civil:** La sociedad civil ha aumentado su participación en la GdR.
- **Fomento de la organización comunitaria y municipal:** Se han creado mayores oportunidades para la organización comunitaria y municipal en la GdR.
- **Inclusión de personas con capacidades especiales:** Se ha promovido la inclusión de personas con capacidades especiales en las estrategias de GdR.
- **Enfoque de Género en la GdR:** Se ha promovido una mayor conciencia sobre los impactos diferenciados de la GdR en hombres y mujeres, lo que mejora la planificación y respuesta.
- **Capacidad de denuncia y protesta:** La sociedad civil hondureña ha aumentado su capacidad de denuncia y protesta, lo que influye en la inversión presupuestaria para la reducción de riesgos.
- **Utilización de Tics en la GdR:** Se están aprovechando las Tecnologías de la Información y Comunicación (Tics) en iniciativas de GdR a nivel territorial.
- **Educación en GdR:** Se promueve la inclusión de la GdR en la educación formal y no formal, con énfasis en simulacros y preparación.
- **Valoración de prácticas indígenas y campesinas:** Se reconoce la importancia de las prácticas de los pueblos indígenas y campesinos en la prevención y respuesta a desastres.
- **Evaluación participativa de la GdR:** La evaluación participativa con la población y profesionales involucrados puede servir como punto de partida para fortalecer la GdR en el futuro.
- **Interés internacional en Medios de Vida Sostenibles (MVS):** La cooperación internacional muestra interés en MVS, lo que puede vincularse con la GdR.
- **Involucramiento del sector privado:** El involucramiento de actores no tradicionales como la empresa privada en la prevención de riesgos, no solo en la respuesta, es una oportunidad.
- **Recursos compartidos para alerta temprana:** Se han logrado iniciativas de apalancamiento de recursos entre cooperación internacional y empresa privada para mejorar los sistemas de alerta temprana.
- **Conciencia sobre la sostenibilidad:** La GdR se ve como una oportunidad seria para el desarrollo sostenible.
- **Articulación comunitaria y regional:** La capacidad de organización y articulación a nivel comunitario, municipal, regional y nacional es fundamental para avanzar en la GdR.

Obstáculos para el futuro de la GdR en Honduras y la región

- **Falta de voluntad política:** La falta de voluntad política para priorizar la GdR y asignar recursos adecuados para la prevención y gestión de riesgos.
- **Legislación en detrimento de la GdR:** La generación de legislación que obstaculiza la GdR en lugar de fortalecerla.
- **Modelo extractivista:** El modelo extractivista que va en contra de las legislaciones de conservación y GdR.
- **Incomprensión del cambio climático:** Y sus potenciales impactos e incremento de los eventos drásticos.
- **Necesidad de más integración:** Es esencial promover la integración entre países y evitar el aislamiento para avanzar hacia una gestión integral

de riesgos exitosa. La colaboración fortalecerá los esfuerzos regionales, permitiendo una influencia más significativa en foros internacionales. Es crucial abordar la inequidad en imposiciones, sanciones y acceso a recursos para lograr un desarrollo sostenible y equitativo a nivel nacional y regional.

Evolución del enfoque de GdR hacia la GIdR para la RRD a nivel territorial

En Honduras y la región se presentan las condiciones para avanzar en el afinamiento de una propuesta de Gestión Integral de Riesgos (GIdR) para la Reducción del Riesgo de Desastres (RRD) con perspectiva territorial en busca del desarrollo sostenible. Inicialmente la GdR se ha centrado en una *gestión reactiva* frente a la ocurrencia de los desastres. Luego, avanzó hacia una *gestión correctiva* que se adapta y busca corregir las condiciones locales y territoriales incorporando conocimientos y participación locales.

Sin embargo, la evolución de esta gestión no se detuvo ahí, sino que dio paso a una fase más avanzada: la *gestión prospectiva/proactiva*. En esta etapa, se promueve un enfoque más integral y orientado hacia el futuro. Se basa en el diálogo como un catalizador fundamental para la generación de resultados con un impacto positivo directo en el presente y en las generaciones futuras. Fases de evolución en el enfoque hacia la GIdR para RRD con perspectiva territorial:



1. Gestión Reactiva: La gestión reactiva suele ocurrir como resultado de las acciones emprendidas por las poblaciones, organizaciones e instituciones a diferentes niveles territoriales cuando se enfrentan a la ocurrencia de desastres. En este contexto, se observan diversos niveles de éxito o fracaso en función de las capacidades que ya poseían antes del desastre, lo que llamamos la resiliencia previa.

2. Gestión Correctiva: La gestión correctiva se desarrolla como respuesta a la ocurrencia de un desastre con el propósito de corregir la situación. Este enfoque puede comenzar mediante la implementación de una respuesta temprana conforme a los parámetros preestablecidos en los protocolos de ayuda humanitaria. Posteriormente, se avanza hacia la rehabilitación y recuperación, así como hacia el fortalecimiento de las capacidades en materia de prevención, mitigación y preparación ante la posibilidad de futuros desastres. Las iniciativas abordadas bajo esta modalidad de gestión correctiva generalmente contribuyen significativamente al fortalecimiento de la resiliencia en menor o mayor medida.

3. Gestión Prospectiva/Proactiva: La gestión prospectiva/proactiva tiene como punto de partida la consideración premeditada de la resiliencia presente en las comunidades y territorios, con el objetivo de fortalecerla en colaboración con sus habitantes. Este enfoque se desarrolla mediante una visión participativa que busca involucrar a todos los miembros de la comunidad con el fin de fortalecer las capacidades y recursos internos y externos para mejorar la resiliencia y la adaptación a diferentes amenazas, vulnerabilidades y riesgos que puedan enfrentar.

Además de partir de sus propios recursos, la gestión prospectiva/proactiva busca aumentar el protagonismo de los actores y las organizaciones presentes en el territorio, ya sean públicos o privados, y que tengan jurisdicción e interés en el área de las iniciativas de GIdR para RRD. Su objetivo es influir de manera efectiva en la identificación, consolidación e implementación de estrategias de Desarrollo Territorial Sostenible que fortalezcan la resiliencia.

La resiliencia fortalecida es el resultado del desarrollo de planes de GIdR para la RRD basados en el conocimiento, estudio e innovación en relación con amenazas, vulnerabilidades, riesgos, capacidades, recursos y oportunidades tanto internas como externas a las comunidades. La evolución de la GIdR se orienta hacia la creación de capacidades de alerta temprana, la realización de simulacros y la rehabilitación y reconstrucción después de desastres.

Desde una perspectiva de Desarrollo Territorial Sostenible, los procesos y productos deben avanzar



Fuente: Elaboración propia.

hacia la prevención de nuevos desastres, acciones de mitigación constantes que fortalezcan las capacidades y prácticas a corto, mediano y largo plazo. En este contexto, las Instancias públicas y privadas especializadas deben desempeñar un papel fundamental en la promoción de acciones de monitoreo, seguimiento, sistematización y apropiación de los esfuerzos realizados en cada país. Estas iniciativas deben reflejar el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias y territoriales en comunidades y territorios identificados para el abordaje de la GdR para la RRD a nivel local y regional.

Consideraciones finales

A nivel nacional, a 25 años después de la ocurrencia del Huracán Mitch, no es tarde para reflexionar y sacar lecciones aprendidas:

- Es esencial analizar en profundidad cómo quedó la infraestructura productiva en el territorio hondureño después del paso de Huracán Mitch.
- Se debe considerar los daños sufridos por el patrimonio histórico de Honduras.
- Se han fortalecido las capacidades nacionales en la Gestión del Riesgo (GdR).
- Se ha capacitado a un mayor número de profesionales en diversas áreas relacionadas con la GdR a

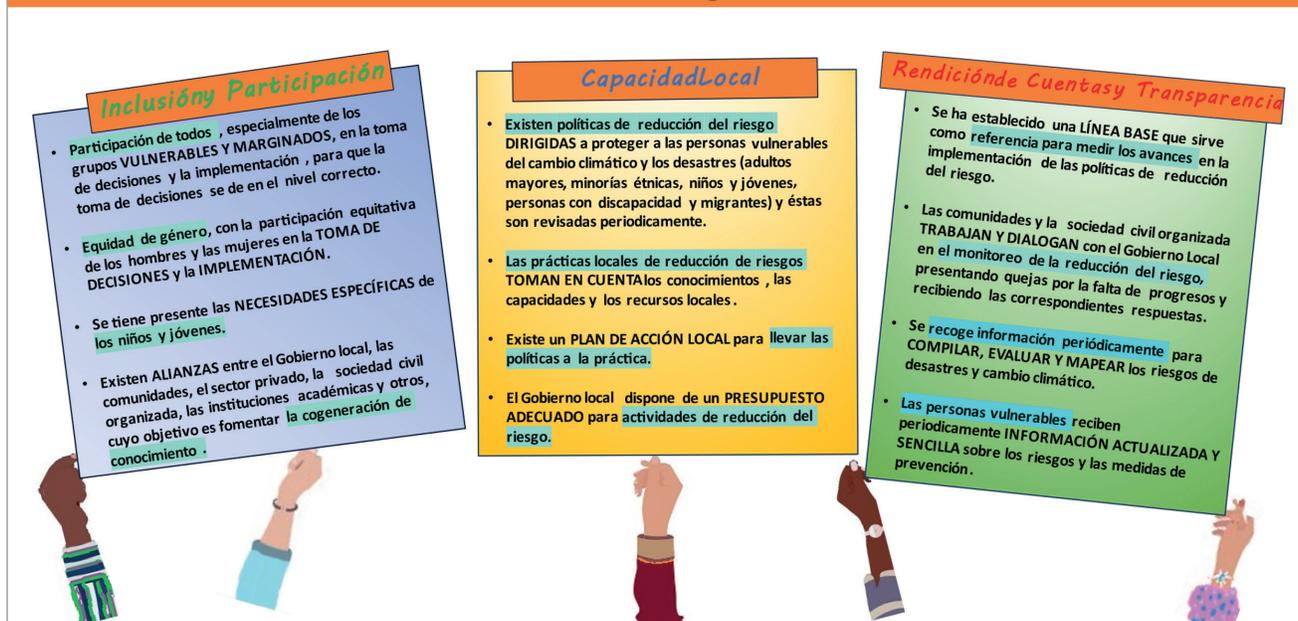
nivel local, municipal, regional y nacional.

- Se ha observado una evolución positiva significativa donde la sociedad civil se muestra más comprometida e involucrada en torno a la GdR.
- Es importante reflexionar sobre las lecciones que las élites gobernantes han podido aprender de la ocurrencia del Huracán Mitch.

A nivel regional: La interacción en torno a la temática de GdR para la RRD ha logrado avances significativos:

- Es crucial promover una mayor integración entre los países y evitar el aislamiento. La colaboración regional es fundamental para lograr mejores resultados en la GdR y, además, aumenta la eficacia en las acciones de incidencia pública y política a diferentes niveles.
- Es importante definir claramente los intereses regionales entre los países y determinar cómo responder ante las presiones de organismos internacionales y foros globales donde se toman decisiones que afectan el futuro mundial. Estos espacios no siempre son equitativos en términos de imposiciones, sanciones y acceso a recursos y oportunidades para los países individuales y la región en su conjunto.

Elementos de Valoración de la Gestión Integral del Riesgo



Fuente: Elaboración propia.

- A nivel regional, se anticipa un aumento en la frecuencia de eventos climáticos drásticos que afectarán tanto a nivel regional como nacional.
- Es crucial abordar la polarización entre los países debido a diferencias en las tendencias políticas, así como la influencia de los países desarrollados en la agenda regional.

Bibliografía

Ardón Mejía, Mario et al. 2008 *Participatory Risk Management Methodology: disaster risk analysis and mapping at community level*. Irish Aid-Trocaire, 89pp, Tegucigalpa. 2015 La Investigación Participativa Integral (IPI): una metodología

aplicada al abordaje y desarrollo territorial. En: *Participación Social con Metodologías Alternativas desde el Sur*, p(73-86), ABYAYALA-Universidad de Cuenca, Ecuador.

Suazo, Laura et al. 2017 *Gestión Integral del Riesgo*. Zmorano-CO-SUDE51PP, Tegucigalpa.

Plan-Unicef. 2013 *Construyendo Bases Fuertes: guía programática para la articulación del desarrollo de la primera infancia y la reducción del riesgo de desastres*. Plan-Unicef, 197pp, Panamá.

Turmbull, Marilise et al. 2013 *Hacia la Resiliencia: una guía para la reducción del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático*. ECB, Care, CRS, MercyCorps, Oxfam, Save the Children, Vision Mundial. 179pp, USA.

Análisis del uso de *Softwares piratas* más utilizados entre estudiantes de CUROC en el 2023

Joshua Joel Galindo López
Henry Gerardo Mata Madrid
Yorlin Omar Rodríguez Lara*

Resumen

Este estudio investiga el uso de *software* pirata entre estudiantes universitarios en el Centro Regional Universitario de Occidente (CUROC) de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras en 2023. La creciente dependencia del *software* en la educación ha llevado a que muchos estudiantes opten por software no autorizado debido a su elevado costo y facilidad de acceso. A pesar de las medidas de la universidad, muchos estudiantes recurren a software pirata, lo que plantea cuestiones legales y de seguridad. La falta de información y capacitación sobre el uso legal de software es evidente, y los resultados revelan la necesidad de una mayor promoción y educación al respecto. Aunque muchos estudiantes enfrentan problemas debido al uso de software no autorizado, existe disposición para adoptar soluciones éticas y legales, como software de licencia libre. En conclusión, el estudio destaca la importancia de abordar el uso de software pirata en el entorno universitario a través de concientización, educación y promoción de alternativas legales.

Palabras clave: Piratería, Software, Estudiantes, CUROC.

Introducción

En la actualidad, el *software* se ha posicionado como un componente de vital importancia en diversos aspectos de la sociedad y la tecnología. El término *software* se refiere a un programa y a toda la información y materiales asociados necesarios para respaldar su instalación, funcionamiento, reparación y mejora. (Humphrey, 1988).

Un programa es un conjunto de instrucciones que se pueden ejecutar en una computadora, y un producto de programación es un programa junto con todos los elementos necesarios para hacerlo comprensible, utilizable y ampliable. (Humphrey, 1988) Desde la transformación digital de la información hasta la automatización de procesos, el software ha trascendido su propósito original como herramienta para transformarse en un elemento que define la manera en que las personas interactúan con la información, la comunicación y la resolución de problemas. La facilidad que proporcio-

na el uso de programas informáticos en las actividades académicas crea una dependencia a tal tecnología. Sin embargo, el acceso a diferentes tipos de *software* no siempre es viable. Esto se debe en muchas ocasiones al costo que tienen ciertos programas, lo que dificulta el acceso que muchas personas tienen. Esto ha llevado a un aumento en el uso de software pirata entre las personas, en especial estudiantes universitarios, lo que plantea preocupaciones tanto legales como éticas.

El término 'piratería' hace referencia a la acción de crear y distribuir copias de las obras protegidas por derechos de autor, así como su distribución al público en general ya sea que se comparta de una persona a otra o se ponga a la disposición en redes de comunicación o el internet para la descarga ilegal de la misma. (UNESCO, 2007).

Esta investigación busca comprender en profundidad el fenómeno del uso de software pirata entre estudiantes universitarios del Centro Regional Univer-

*Estudiantes de Ingeniería en Sistemas del Centro Regional Universitario de Occidente, CUROC-UNAH.
Correos: joshua.galindo@unah.hn / henry.mata@unah.hn / yorodriguez@unah.hn



El concepto de *software ilegal o pirata* se refiere a la falsificación o copia no autorizada de un programa informático con derechos de autor registrados, que no cuenta con la correspondiente licencia para su uso de manera legal. Tomado del Blog oficial de Universidad de las Américas Puebla (UDLAP), México.

sitario de Occidente (CUROC) de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) en el año 2023. El objetivo principal es identificar los patrones y factores que influyen en la elección de software no autorizado. A través de este estudio se pretende exponer las razones detrás de esta tendencia, como la consideración del precio, la disponibilidad de alternativas legales y la conciencia sobre los riesgos involucrados.

Además, se busca analizar cómo la situación socioeconómica, la falta de información sobre el uso legal de software y la percepción de la universidad influyen en las decisiones de los estudiantes. Al comprender estos aspectos, se espera que los resultados de la investigación puedan proporcionar información valiosa para abordar el problema del uso de software pirata en el entorno universitario y promover prácticas éticas y legales en el uso de tecnología.

La importancia del uso de software en la educación

El uso de software en la educación ha tenido un crecimiento exponencial en las últimas décadas, cambiando drásticamente los métodos de aprendizaje y trabajo. El tiempo de resolución de desafíos se ha reducido bastante a partir de la evolución que ha tenido el desarrollo de herramientas digitales como los pro-

gramas de procesamiento de texto, diseño gráfico y análisis de datos. "En la actualidad, varios países tienen avances significativos con el uso de las tecnologías, conquistando fácilmente todos los sectores en especial la educación." (Maldonado Zuñiga et al., 2020).

Desde la educación primaria hasta la educación superior, el software se ha convertido en un recurso esencial para facilitar la comunicación, promover la colaboración y personalizar el proceso de aprendizaje. Plataformas educativas en línea, simulaciones interactivas y herramientas de gestión de contenidos son algunos ejemplos que muestran cómo el software ha enriquecido el ambiente educativo.

Las plataformas virtuales ha producido cambios significativos en la educación, que producen nuevas formas de transferencia del conocimiento ya que por medio de las tecnologías de información y comunicación se van creando nuevos paradigmas en el proceso de enseñanza aprendizaje, en donde la sociedad hace uso intensivo de todos los medios tecnológicos y aplicaciones informáticas que reducen el tiempo de las actividades que hace décadas era complicado en su proceso y desarrollo. (Barrera Rea, 2018).

Los programas informáticos han revolucionado la manera en que los estudiantes acceden, procesan y comparten información.

La UNAH integra varias plataformas en las que se pueden descargar softwares gratuitos, algunas de estas plataformas son: *Kivuto, Autodesk y Microsoft*. (Software, Dirección Ejecutiva de Gestión de Tecnología, s. f.)

Aún con estas medidas, la mayor parte de los estudiantes del CUROC optan por usar algún tipo de software pirata por diferentes motivos que se presentan más adelante en esta investigación.

Piratería de software

La piratería de *software*, que consiste en el uso no autorizado o la copia ilegal de programas informáticos, sigue siendo un importante agotamiento para la economía global. La Alianza de Software Empresarial (BSA) y la Asociación de Editores de *Software* (SPA) estiman que las pérdidas mundiales debido a la piratería de software ascendieron a aproximadamente \$11.4 mil millones en 1997, en comparación con \$11.2 mil millones en 1996. (Limayem et al., 2004).

Desde entonces, la piratería de software ha sido una constante dentro de los problemas a resolver a nivel mundial. “El uso de *software* sin licencia siguió siendo un problema importante en 2013. De hecho, 43 % del *software* instalado en las PC de todo el mundo no contaba con la debida licencia, un aumento con respecto al 42 % en 2011. El valor comercial de las instalaciones sin licencia fue de 62.700 millones USD” (BSA, 2014) “En todo el mundo, los años de educación y aplicación, y una comprensión cada vez mayor de los beneficios de gestionar adecuadamente los recursos de software, han llevado a una disminución modesta en el uso de software sin licencia. De 2015 a 2017, el índice mundial de software sin licencia disminuyó 2 puntos porcentuales, de 39 por ciento a 37 por ciento, y el valor comercial del software sin licencia cayó un 8 por ciento, descontando el efecto divisa, a \$46.300 millones a nivel mundial.” (BSA, 2018).

Quienes fabrican o comercializan copias piratas de software infringen los derechos de autor que resguardan aspectos como la autoría, protegidos por las leyes de derechos de autor en general, y también los derechos de propiedad, especialmente en el caso de grabaciones sonoras, que suelen estar cubiertos por los regímenes de derechos conexos (Panethiere, 2005).

Mason (1986) planteó la copia ilegal de software como un tema de relevancia en la literatura académica, señalando que los derechos de propiedad intelectual merecían mayor nivel de estudio. Posteriormente, Straub y Collins (1990) plantearon que la piratería de software es un problema importante que enfrentan los administradores de la información y sugirieron posibles maneras de reducirla. Luego, Anderson et al. (1993) consideraron la piratería y propiedad intelectual como uno de los mayores problemas que enfrentan los profesionales de sistemas de información. (Margarita Pedreros et al, 2013).

Contexto universitario

En el entorno universitario actual, el uso de software se ha convertido en un aspecto esencial para la educación y el desarrollo académico de los estudiantes. Los avances tecnológicos y la digitalización han llevado a una mayor dependencia del software en diversas actividades educativas, desde la investigación y la creación

de proyectos hasta la gestión de datos y la comunicación. Sin embargo, esta creciente necesidad de software también ha generado desafíos significativos para los estudiantes universitarios. Uno de los desafíos clave es la selección y obtención de software adecuado para satisfacer sus necesidades académicas y profesionales. En muchos casos, los estudiantes se encuentran en la encrucijada de elegir entre software con licencia y versiones pirata debido a limitaciones económicas.

La realidad económica en la que viven muchos estudiantes universitarios puede dificultar la inversión en software con licencia, que a menudo puede ser costoso. Esto puede llevar a la necesidad de recurrir a versiones pirata, ya que pueden parecer una alternativa más accesible. La consideración del costo se presenta como un elemento altamente influyente en la disposición de adquirir software no autorizado, y según cómo se aborde en términos prácticos, su vínculo con la propensión al uso ilegal puede tomar diferentes orientaciones (ya sea la percepción de algo económico o costoso). En todas las investigaciones efectuadas, empleando variadas metodologías y grupos de muestra, hay una constante: la identificación de su importancia como factor predictivo en la utilización o la intención de utilizar *software* pirata. (Kahn y Macias, 2009) No obstante, este camino conlleva riesgos legales, de seguridad y de integridad del sistema, que los estudiantes a menudo no consideran en su totalidad. Si bien es cierto, que la universidad puede adoptar políticas para promover la concientización sobre el uso de software pirata, se debe asegurar que sean adecuadamente ambientadas a estudiantes universitarios jóvenes, que pueden ser influidos por amistades propias a involucrarse en el uso de software pirata. Limayem et al. (2004) encontraron que los factores sociales influyeron significativamente en las intenciones de piratear software. Específicamente, solo los amigos afectaron las intenciones de los encuestados. Esto implica que las campañas de concientización y las políticas contra la piratería deben abarcar a los amigos de los empleados, aclarando que copiar software de un amigo es ilegal.

Alternativas a softwares con licencias costosas

Las universidades están empleando medidas para reducir el uso de software pirata. Una de las medidas es

la implementación de software libre, se define como software libre a aquel software que una vez obtenido, puede ser usado, copiado y redistribuido libremente (Delgado, 2006). Una de las soluciones éticas por lo que los estudiantes optan es por el uso de software libre, en internet existen muchas alternativas a los programas que mayormente se usan con licencia ilegal, como por ejemplo LibreOffice que es una de las alternativas para Microsoft Office, GIMP una alternativa para programas de edición de imágenes, ShotCut para la edición de videos, entre otros que se pueden encontrar de forma libre. Al igual que los programas, los sistemas operativos de paga como Windows también tienen sus alternativas, el principal sería casi toda la gama de Linux.

Aunque esta alternativa diera el aspecto de ser la solución al problema de la piratería, es importante mencionar que no es así, Ana Gonzales (2020) menciona que las ventajas del software de pago son mayores a las de software de uso libre, sin embargo, día a día el software libre se expande a más usuarios, que incluso hoy en día es normal encontrarse con usuarios que utilizan software de pago y a la misma vez software de licencia libre.

Metodología

Diseño: El estudio se llevó a cabo utilizando una encuesta transversal. Se recolectaron datos en un solo punto en el tiempo para obtener información sobre el uso de software pirata entre los estudiantes universitarios.

Entorno de la investigación: La investigación se realizó en el Centro Universitario Regional de Occidente de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras en el año 2023. Las encuestas fueron realizadas y divulgadas en las diferentes carreras de CUROC de forma virtual a través de un formulario en Microsoft Forms.

Población y participantes: La población objetivo del estudio fueron los estudiantes universitarios matriculados en el año 2023 en Centro Universitario Regional de Occidente de la Universidad Nacional Autónoma de

Honduras. Se utilizaron participantes voluntarios de diferentes carreras dispuestos a completar las encuestas.

Materiales: Se diseñó una encuesta estructurada utilizando *Microsoft Forms*. La encuesta incluyó preguntas sobre el uso de software sin licencia, la frecuencia de uso, los tipos de *software* utilizados y las razones detrás de la elección de utilizar software sin licencia. Los participantes accedieron al cuestionario a través de un enlace proporcionado en un comunicado o correo electrónico.

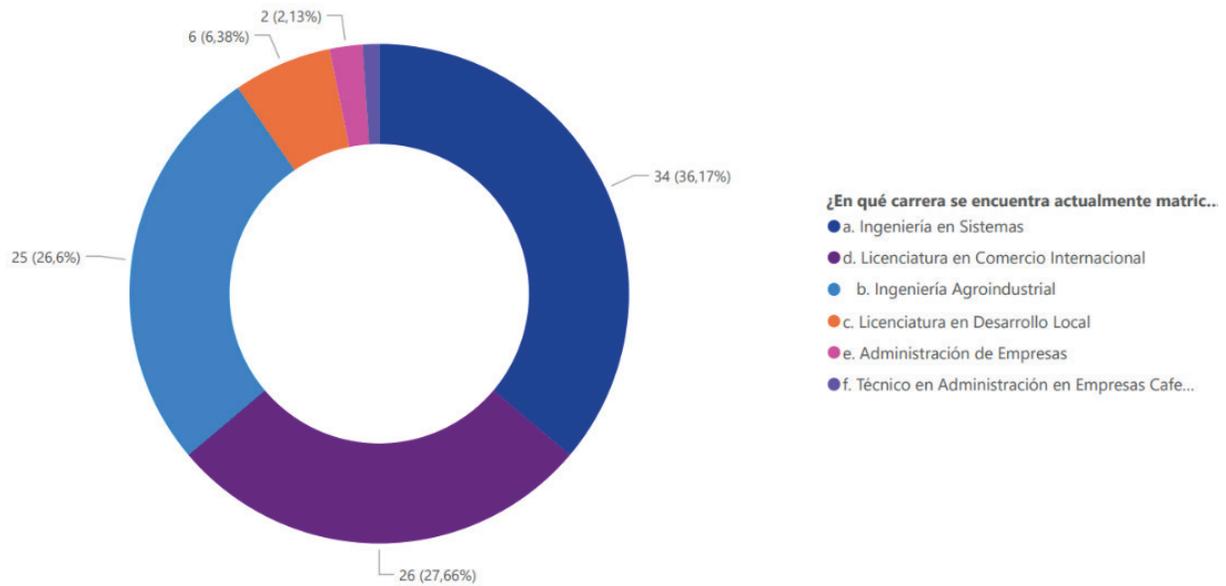
Intervenciones: Los participantes tuvieron la opción de acceder a la encuesta en línea en su propio tiempo y lugar conveniente. Se les proporcionó un enlace y se les indicó que la participación era voluntaria. Los participantes completaron el cuestionario en línea de manera anónima y que sus respuestas son solamente con fines académicos y enviaron sus respuestas electrónicamente.

Análisis de resultados: Una vez finalizada la recolección de datos, se descargaron los resultados del cuestionario de la plataforma en línea y se importaron a *Power BI*, este se utilizó como software de visualización de datos para explorar y visualizar los datos recopilados. Se aplicaron técnicas de análisis descriptivo, como tablas y gráficos para examinar las respuestas de los participantes.

Resultados

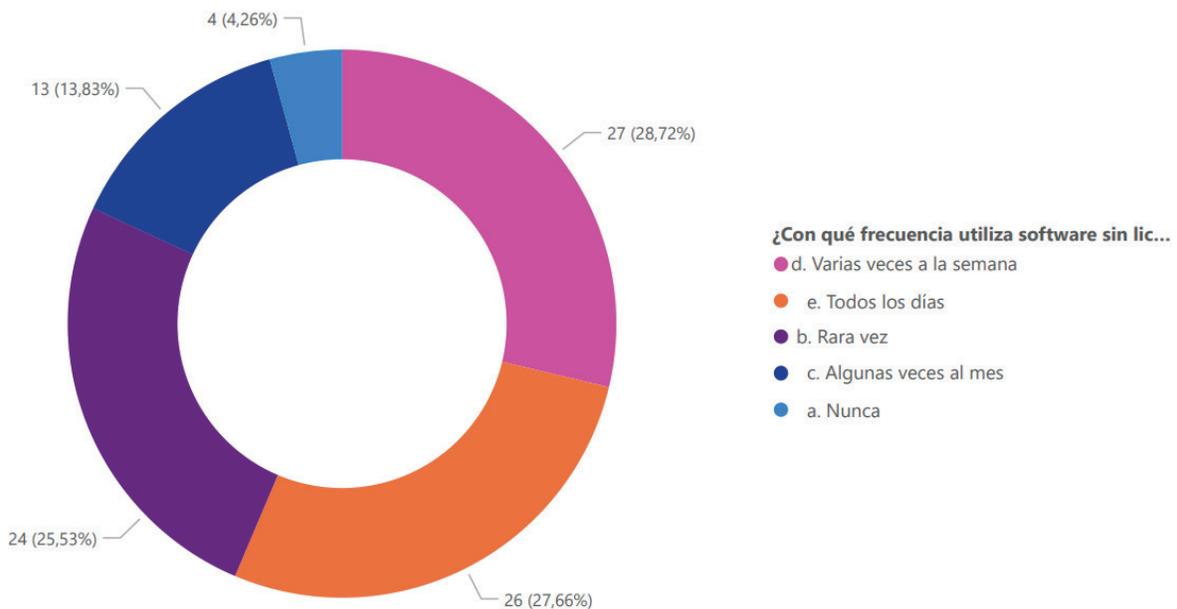
Se recibió un total de noventa y seis (96) respuestas a la encuesta publicada. Treinta y cuatro (34) de los estudiantes encuestados indicaron que están matriculados en ingeniería en sistemas; Veintiséis (26), indicaron que están matriculados en licenciatura en comercio internacional; Veinticinco (25), que están matriculados en Ingeniería Agroindustrial; Seis (6), que están matriculados en Licenciatura en Desarrollo Local; dos (2), indicaron que están matriculados en Licenciatura en Administración de Empresas; y uno (1), indicó que está matriculado en el Técnico en Administración de Empresas Cafetaleras.

¿En qué carrera se encuentra actualmente matriculado?



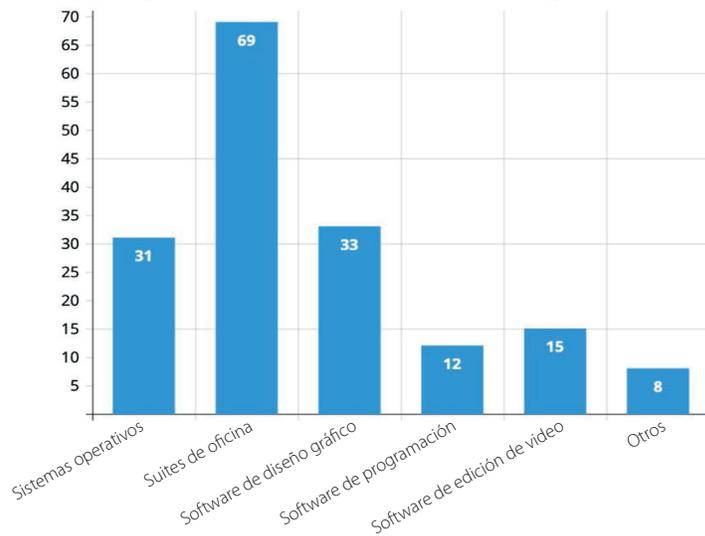
Frecuencia de uso de *software* pirata: Varios estudiantes admiten usarlo de forma frecuente: varias veces a la semana (27) y todos los días (26). Algunos lo utilizan algunas veces al mes (13), mientras que un pequeño porcentaje nunca lo usa (4).

¿Con qué frecuencia utiliza software sin licencia en su computadora personal?



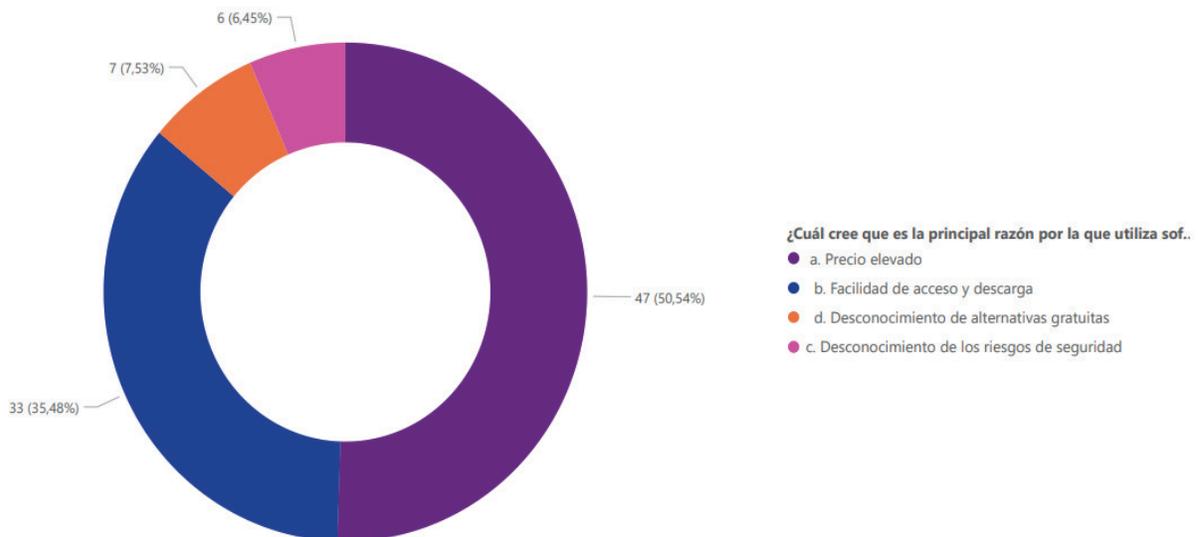
Tipos de *software* pirata: Suites de oficina (69), sistemas operativos (31) y software de diseño gráfico (33) son los más utilizados. *Software* de programación (12) y edición de video (15) también se mencionan.

¿Qué tipo de software sin licencia utiliza con mayor frecuencia?



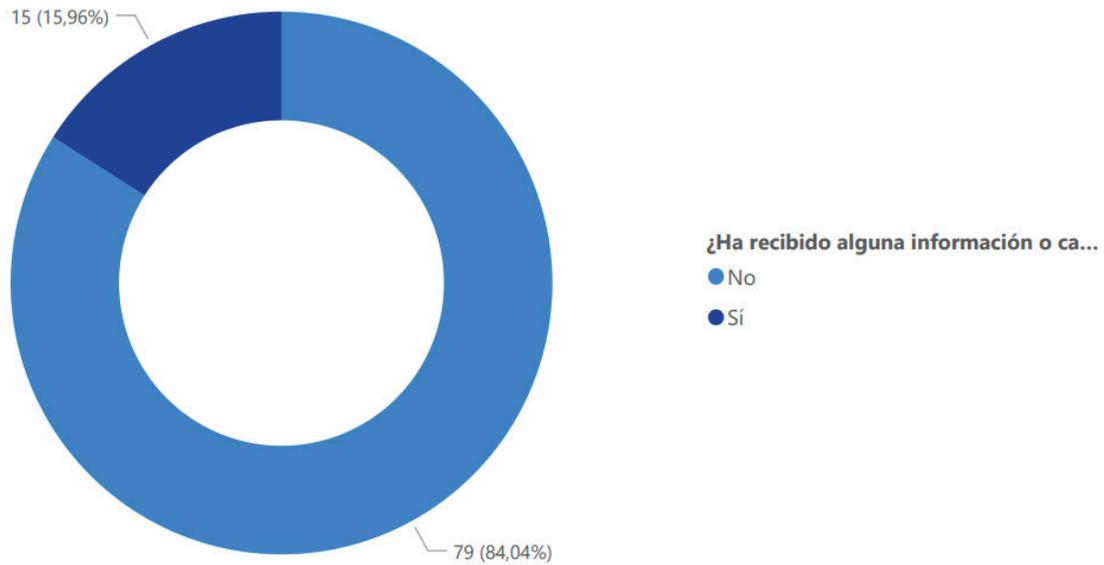
Razones de uso: La principal razón citada para usar software sin licencia es el precio elevado (47), seguido de la facilidad de acceso y descarga (33).

¿Cuál cree que es la principal razón por la que utiliza software sin licencia?



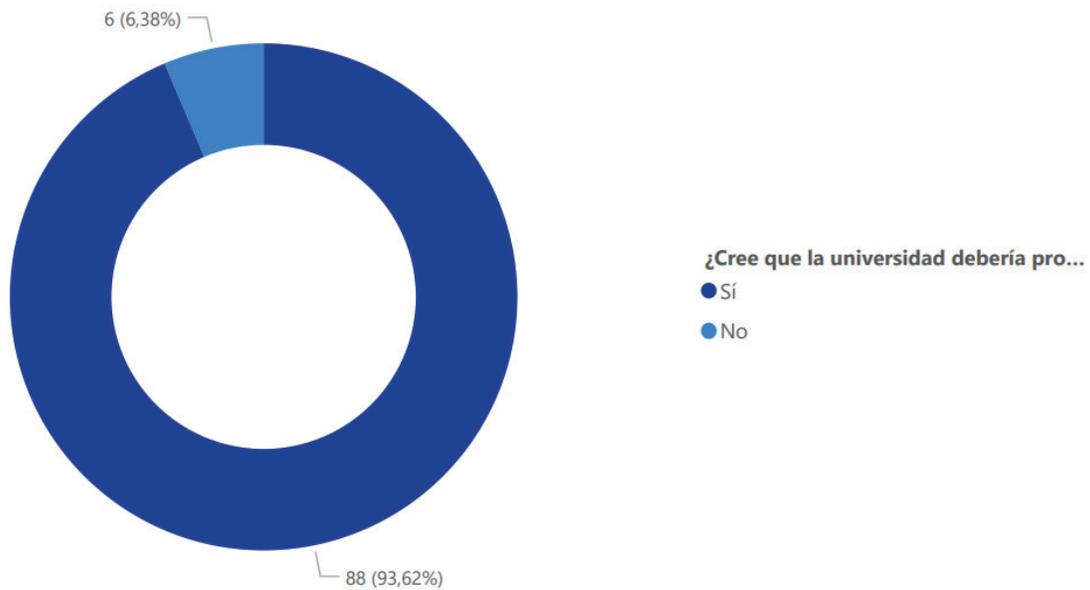
Educación legal de software: La mayoría no ha recibido información sobre uso legal de software en la universidad (79). Algunos han sido capacitados (15).

¿Ha recibido alguna información o capacitación sobre el uso de software durante su carrera universitaria?



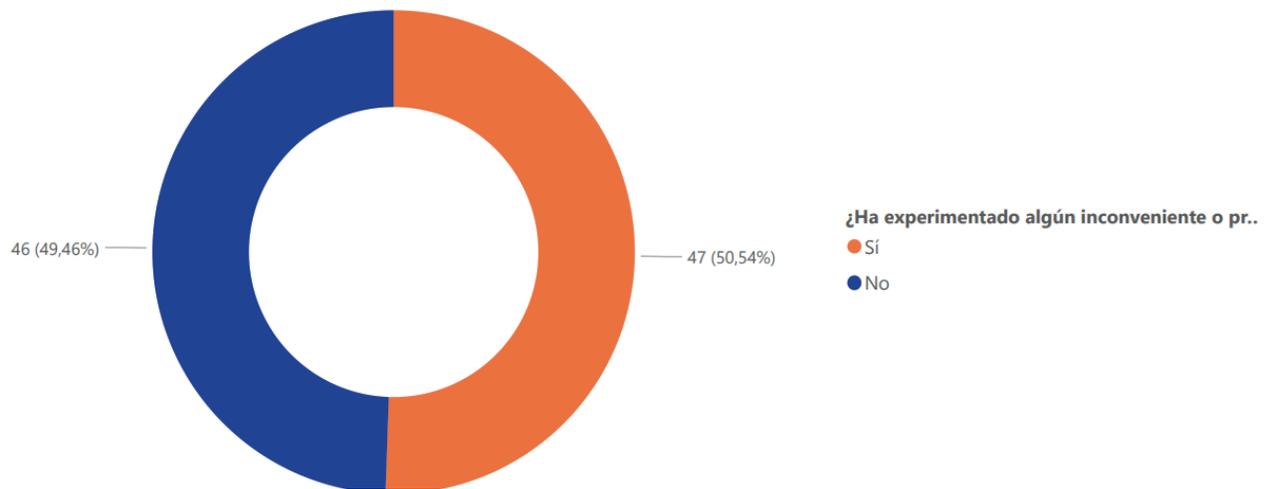
Promoción de uso legal: La mayoría cree que la universidad debería promover activamente el uso legal de software (88).

¿Cree que la universidad debería promover más activamente el uso legal de software entre los estudiantes?



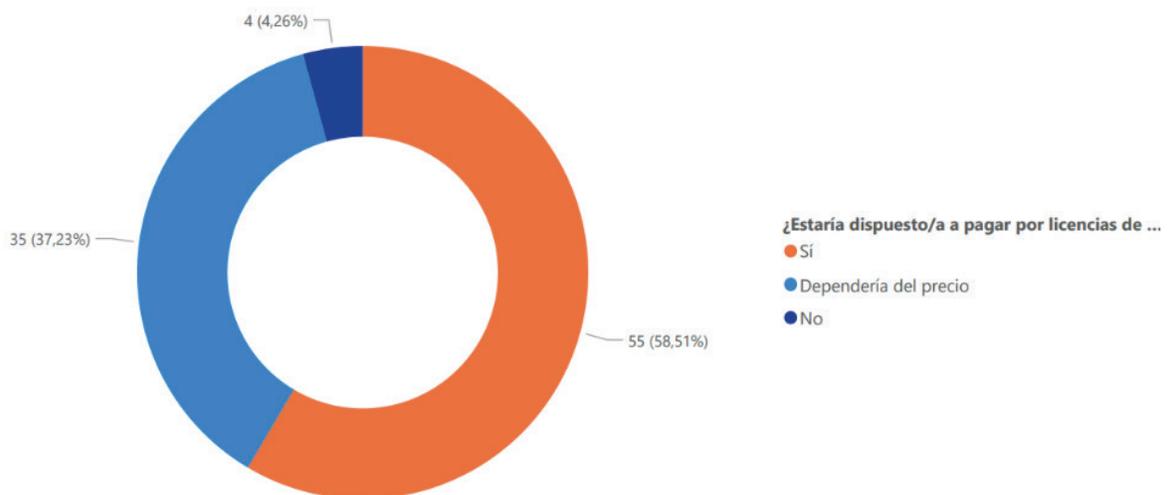
Problemas relacionados: Un número considerable ha experimentado problemas debido al uso de *software* pirata (47).

¿Ha experimentado algún inconveniente o problema relacionado con el uso de software sin licencia? (por ejemplo, problemas de seguridad, rendimiento del software)



Disposición a pagar por licencias: Una proporción está dispuesta a pagar por licencias de software (55), mientras que otros condicionan su decisión al precio (35).

¿Estaría dispuesto/a a pagar por licencias de software si fueran accesibles económicamente para estudiantes?



Uso de software libre: Muchos están dispuestos a usar software de licencia libre (80) como alternativa al software pirata.

Análisis de resultados

Los resultados de la encuesta muestran que el uso de software pirata es un tema relevante entre los estudiantes matriculados en diversas carreras de la universidad. Se observó que más de la mitad de los estudiantes encuestados admitió utilizar software pirata con frecuencia, tanto varias veces a la semana como diariamente. Asimismo, otra porción de los estudiantes encuestados admitió utilizar software sin licencia algunas veces al mes. Una minoría de los estudiantes encuestados admitieron nunca utilizar *software* sin licencia.

Es necesario que la universidad continúe enfocándose en la educación sobre el uso responsable y legal del *software*. Asimismo, se deben desarrollar estrategias para incentivar a los estudiantes a utilizar programas informáticos con licencia adecuada, protegiendo así los derechos de autor y la propiedad intelectual.

Según los resultados de la encuesta sobre el tipo de software pirata más utilizado por los estudiantes, las suites de oficina (por ejemplo, *Microsoft Office*) son las más frecuentes a pesar de que la universidad otorga a cada estudiante una suscripción de *Microsoft Office* que permite el uso de las versiones web y móvil de dicho software. Le siguen los Sistemas operativos (por ejemplo, Windows, macOS, Linux) en segundo lugar, y el *Software* de diseño gráfico (por ejemplo, *AutoCAD*, *Adobe Photoshop*, *CorelDRAW*), en tercero.

La principal razón por la que las personas utilizan software sin licencia es el precio elevado de los mismos y la facilidad de acceso y descarga. Además, una parte significativa de los encuestados desconoce los riesgos de seguridad asociados con el uso de software pirata e, incluso, algunos lo utilizan sin saber exactamente lo que es un software pirata, caso que se da por la instalación de dichos softwares por medio de terceras personas que incluso cobran por este servicio.

Uno de los aspectos preocupantes del análisis de los datos es la falta de información y educación sobre el uso legal de software entre los estudiantes universitarios. La mayoría de los encuestados afirma no haber recibido información o capacitación sobre el uso legal de software durante su carrera universitaria. Solo una minoría afirmó haber recibido dicha capacitación. Esta falta de conocimiento podría ser un factor importante

en la elección de utilizar software pirata, ya que los estudiantes pueden no estar conscientes de las implicaciones legales y éticas de esta práctica.

Los resultados muestran un amplio apoyo entre los estudiantes encuestados a favor de que la universidad promueva activamente el uso legal de *software* entre los estudiantes. Solo un pequeño porcentaje se muestra en desacuerdo. Estos resultados sugieren que existen argumentos para implementar iniciativas que fomenten el cumplimiento de las leyes de propiedad intelectual y promuevan una experiencia de aprendizaje ética y responsable en el ámbito tecnológico.

La cantidad significativa de estudiantes que han enfrentado dificultades debido al uso de software no autorizado destaca los riesgos inherentes a esta práctica. Fabian, M. et al (2021) describe un caso de piratería informática en una universidad colombiana. Este caso involucró la instalación ilegal de software en los equipos de la universidad, lo que llevó a la pérdida de datos y a la interrupción de las actividades académicas.

La utilización de *software* pirata no está exenta de problemas y riesgos, como lo sugieren los resultados obtenidos en la encuesta. Estos problemas pueden manifestarse de diversas formas, como fallas en el rendimiento de programas, vulnerabilidades de seguridad o conflictos con otros sistemas. Los problemas de seguridad y el rendimiento pueden tener consecuencias negativas en las labores académicas y en la experiencia tecnológica de los estudiantes.

El hecho de que muchos estudiantes estén dispuestos a invertir en licencias de software si fueran más asequibles demuestra su aprecio por la legalidad y su voluntad de acatar las normativas. Además, la presencia de aquellos que consideran el precio como factor crucial revela la importancia de opciones económicas para ellos.

La voluntad de los estudiantes para emplear software de licencia libre señala una inclinación hacia soluciones éticas y legales. Su disposición a adoptar alternativas que no solo sean legales, sino también fomenten el intercambio de conocimiento y la colaboración en el desarrollo, es muy evidente. Esta preferencia podría estar relacionada con la creciente conciencia sobre la importancia de respetar los derechos de autor y promover prácticas responsables en el uso de tecnología.

Conclusión

Considerando los factores anteriormente analizados, se puede sacar varias conclusiones. Primero, que el uso de software pirata es una práctica común y constante entre los estudiantes universitarios en CUROC, independientemente de la carrera en la que están matriculados.

Los estudiantes universitarios utilizan software pirata como *Microsoft Office* en la mayoría de los casos para satisfacer necesidades académicas y educativas. La falta de información y capacitación sobre el uso legal de *software* es evidente, y hay una clara demanda de que la universidad tome un papel más activo en la promoción de prácticas legales, los riesgos y consecuencias del uso de software pirata, así como también la promoción de recursos tecnológicos ya existentes y disponibles para los estudiantes universitarios.

El alto número de estudiantes que han experimentado problemas relacionados con el uso de software pirata muestra la importancia de abordar estos problemas desde una perspectiva de seguridad y rendimiento. Asimismo, la disposición a utilizar software de licencia libre es evidente, mostrando una posible apertura a soluciones éticas y legales en el uso de *software*.

Bibliografía

- Maldonado Zuñiga, K., Vera Velázquez, R., Ponce Delgado, L. M., & Tóala Arias, F. J. (2020). Software educativo y su importancia en el proceso enseñanza-aprendizaje: software educativo y su importancia. UNESUM - Ciencias. Revista Científica Multidisciplinaria, 4(1), 123-130. <https://doi.org/10.47230/unesum-ciencias.v4.n1.2020.211>
- Barrera Rea, V. F. (julio de 2018). La importancia del uso de las plataformas virtuales en la educación superior. *Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo*.
- Panethiere, D. (Julio - Septiembre de 2005). *La Persistencia de la piratería y sus consecuencias para la creatividad, la cultura y el desarrollo sostenible*. *Boletín de derecho de autor*, págs. 1-19.
- Delgado, A. M., y Oliver R. (2006, octubre). *La promoción del uso del software libre por parte de las universidades*. RED. *Revista de Educación a Distancia*, número 17 <http://www.um.es/ead/red/17>
- Software - Dirección Ejecutiva de Gestión de Tecnología. (s. f.). <https://degt.unah.edu.hn/software>
- Kahn, R., & Macias, J. (2009). *Intensidad moral percibida y consumo de software pirata en estudiantes de una universidad particular de Lima*.
- Fabian, M. O. J. (2021, 9 septiembre). *Caso de piratería informática*. <http://repository.unipiloto.edu.co/handle/20.500.12277/10919>
- De Enfermería Ocronos, R. M. Y., & De Enfermería Ocronos, R. M. Y. (2020). Utilización de software libre o de pago. Ocronos - Editorial Científico-Técnica. <https://revistamedica.com/utilizacion-software-libre-pago/amp/>
- Pedrerros-Gajardo, M. (s. f.). *Piratería de software: propuesta de modelo*. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-31232013000200004&script=sci_arttext
- Limayem, M., Khalifa, M., & Chin, W. W. (2004). Factors motivating software piracy: a Longitudinal study. *IEEE transactions on engineering management*, 51(4), 414-425.
- Humphrey, W. S. (1988, Abril). The software engineering process: definition and scope. In Proceedings of the 4th international software process workshop on Representing and enacting the software process (pp. 82-83).
- BSA. (2014, junio). ENCUESTA GLOBAL SOBRE SOFTWARE DE BSA. [bsa.org](https://www.bsa.org/files/reports/2013GlobalSurvey_Study_es.pdf). https://www.bsa.org/files/reports/2013GlobalSurvey_Study_es.pdf
- BSA. (2018, junio). ENCUESTA GLOBAL SOBRE SOFTWARE DE BSA. [bsa.org](https://www.bsa.org/files/reports/2018_BSA_GSS_Report_eslatam.pdf). https://www.bsa.org/files/reports/2018_BSA_GSS_Report_eslatam.pdf

Percepción de estudiantes y docentes sobre ChatGPT como herramientas educativas en el CUROC en el año 2023

Lázaro Vásquez y Fredy Madrid*

Resumen

En la actualidad han surgido nuevas herramientas tecnológicas que han venido a facilitar nuestro día a día, un ejemplo es *ChatGPT* una inteligencia artificial revolucionaria diseñada para resolver cualquier tipo de duda que surja en las personas. Sin embargo, ha causado controversia en el área académica por el uso que se le puede dar a esta herramienta.

La finalidad de este artículo es realizar un análisis sobre las percepciones de estudiantes y docentes de CUROC sobre *ChatGPT* como herramienta educativa, para ello, se realizó un estudio en el cual nos permitió analizar los datos recopilados a través de una breve encuesta aplicada a 55 participantes. Esta encuesta constó de preguntas generales para docentes y alumnos, complementados por secciones específicas destinadas a cada uno de estos grupos.

Los resultados obtenidos revelaron que la mayoría de los encuestados (89.1%) saben que es *ChatGPT* y gran parte de los encuestados, (87.3%), consideraron que es ético usar *ChatGPT* con fines académicos, además, se observó que gran proporción, (68.6%), la usan como alternativa a buscador web o para investigación académica, (67.2%). Como se observó, *ChatGPT* ha sido de gran ayuda para la población encuestada de CUROC, sin embargo, lo recomendable es emplearla como apoyo para nuestras ideas principales, especialmente cuando la creatividad se ve limitada.

Palabras Claves: *ChatGPT*, CUROC, Inteligencia Artificial.

Introducción

La inteligencia artificial ha tenido gran impacto en nuestra sociedad creando nuevos productos para distintos propósitos que han cambiado la forma de hacer muchas cosas. *OpenAI* fundada en 2015 creó un chat box llamado *ChatGPT* del cual hizo su primer lanzamiento oficial en noviembre 2022 (Torrey Trust, 2023). Por tanto, en el presente artículo se realizará un análisis de las respuestas obtenidas a través del estudio realizado sobre las perspectivas en el uso de *ChatGPT* en el ámbito académico por parte de los estudiantes del Centro Regional Universitario de Occidente (CUROC). Los datos fueron obtenidos a través de una encuesta

donde se descubrió que la mayoría de los estudiantes lo usan con fines académicos o alternativa web, se les consultó en qué porcentaje lo usan, para qué fines lo utilizan, aparte del académico, y si lo consideran ético en el ámbito académico, entre otras interrogantes. También se hicieron preguntas a los docentes en donde se les consulta sobre las medidas que tomarían para que los estudiantes no copien y peguen la información generada por esta herramienta y así poder evitar que estas tecnologías mal influyan en nuestro aprendizaje. De esta forma, obtuvimos una visión de lo que piensa y cómo lo usan los alumnos y maestros; los resultados obtenidos se observarán más adelante en este artículo.

*Estudiante de Ingeniería en Sistemas, Centro Regional Universitario de Occidente. CUROC- UNAH. Correos: lazaro.vasquez@unah.hn, fredy.madrid@unah.hn

Tecnologías de la información y la comunicación

Actualmente, estamos en la época en la que la tecnología evoluciona a pasos agigantados cambiando constantemente la forma en la que interactuamos con otras personas, empresas, medios de comunicación etc. Esto nos ha brindado grandes oportunidades y desafíos, pero en todos estos las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's) juegan un papel fundamental, pues estas forman parte de una gran variedad de herramientas y plataformas que utilizamos en nuestros día a día.

Las TIC's han transformado profundamente la sociedad actual y nos ofrecen herramientas de las cuales podemos sacar buen provecho ya sea en nuestra vida cotidiana como en la educación superior. Como menciona Sánchez a continuación:

En las últimas décadas, las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) han experimentado un crecimiento acelerado que ha transformado profundamente la sociedad. La educación superior no ha sido una excepción, ya que estas herramientas han revolucionado el acceso al conocimiento y el proceso de aprendizaje (Sánchez, 2023).

En todo el mundo, el acceso a Internet es cada vez más asequible, lo que nos hace depender en mayor grado de las TIC para realizar pagos, compras en línea, leer libros digitales, mapas digitales, App para realizar gráfico de ecuaciones, acceder a cursos en línea, y tantas cosas más a nuestro beneficio que podemos hacer.

Resulta evidente que las TIC tienen un protagonismo en nuestra sociedad. La educación debe ajustarse y dar respuestas a las necesidades de cambio de la sociedad. La formación en los contextos formales no puede desligarse del uso de las TIC's, que cada vez son más asequibles para el alumnado. (Fernandez, 2017)

Inteligencia Artificial

Siempre hemos usado herramientas o plataformas que para nosotros parecen sencillas, pero la verdad es que detrás de ellas va una tecnología que está presente en tantas cosas de uso diario, esa es la inteligencia artificial la que ha venido a facilitar tantas cosas en nuestra vida diaria, y que sigue en constante evolución.

La inteligencia artificial (IA), como se sabe no es un tema nuevo, existe desde hace décadas atrás, pero es en la actualidad que más fuerza ha agarrado debido al rápido crecimiento tecnológico, pero veremos la definición que nos da Ponce en su libro:

La (IA) es una de las ramas de las ciencias de la computación que más interés ha despertado en la actualidad, debido a su enorme campo de aplicación. La búsqueda de mecanismos que nos ayuden a comprender la inteligencia y realizar modelos y simulaciones de estos, es algo que ha motivado a muchos científicos a elegir esta área de investigación. (Ponce et al., 2014)

ChatGPT

En la actualidad han surgido herramientas inteligentes con IA innovadora diseñada para ayudar en tantas dudas o preguntas que nos surjan. Hay muchas IAs de las cuales podemos sacar provecho si las sabemos utilizar, ya que estas nos brindan apoyo siempre; actualmente ha surgido una que se ha vuelto muy popular dentro de muchos ámbitos principalmente en la educación, ámbito en el cual se realizó el estudio, esa IA es *ChatGPT*, que es:

un modelo de lenguaje natural creado por OpenAI, basado en la arquitectura GPT. Es capaz de generar texto coherente y relevante en respuesta a una pregunta o entrada de texto dada. ChatGPT ha sido entrenado con una gran cantidad de datos de texto en varios idiomas y campos, lo que le permite comprender y responder a una amplia gama de consultas y conversaciones de manera efectiva. (Díaz et al., 2023).

Pues bien, la IA no es algo nuevo, ya que ha estado junto a nosotros desde hace ya varias décadas atrás, desde las primeras computadoras que salieron a la luz hasta los dispositivos inteligentes actuales, es evidente el crecimiento y la evolución de esta tecnología, sin embargo, debemos ser conscientes sobre el uso que le damos, ya que si no nos limitamos podemos crear una dependencia de estas herramientas en este caso *ChatGPT*. Pero también encontramos que:

El uso ético y responsable de ChatGPT en entornos educativos es un tema complicado y multidimensional que

requiere un enfoque matizado e interdisciplinario. La necesidad de utilizar la inteligencia artificial de manera responsable y ética en la educación ha sido resaltada por investigaciones recientes. (El Comercio, 2023)

En cuanto al mercado laboral, se debate sobre el papel de los trabajadores en la sociedad a corto y mediano plazo, el reemplazo de funciones de trabajadores por el uso de la IA, el empleo de generación de informaciones falsas (fake news) o la excesiva confianza en los resultados del Chat GPT que estandarizarían los “conocimientos”. (Diego et al., 2023)

Metodología

Se efectuó una encuesta entre los estudiantes y docentes del CUROC para recabar datos sobre la percepción al momento de utilizar la tecnología ChatGPT como herramienta educativa en el año 2023, se utilizó la plataforma Google Forms como herramienta de apoyo para crear un cuestionario estructurado que se adaptara a los objetivos de investigación, se incluyeron preguntas claras y específicas relacionadas con la percepción de los participantes sobre el uso de *ChatGPT*. Se envió un enlace por medio de los grupos educativos de *WhatsApp* para poder distribuir el cuestionario de Google Forms con los estudiantes y docentes del CUROC, contando con un total de 55 encuestados, de los cuales 4 fueron docentes y 51 estudiantes, una vez recopilados los datos se realizó un análisis descriptivo para cada pregunta realizada en la encuesta.

Resultados

Se muestran los resultados obtenidos del análisis de los datos recopilados en el cuestionario sobre la percepción de los estudiantes y docentes del CUROC respecto a la responsabilidad en el uso de *ChatGPT* en el año 2023. Se analizan las respuestas obtenidas en el cuestionario realizado a los docentes y alumnos del CUROC, cual es el impacto en la capacidad de investigación, en el desarrollo nuestras habilidades y cómo se perciben sus ventajas frente a formas tradicionales de aprendizaje, el propósito principal del uso de *ChatGPT*, la adaptabilidad a las necesidades y preferencias de aprendizaje, la dependencia en su uso, las metodologías que los profesores podrían incorporar en su empleo para evitar un uso erróneo y la importancia de

su integración en las actividades académicas. Los resultados obtenidos se muestran continuación:

¿Sabes qué es *ChatGPT*?
55 respuestas

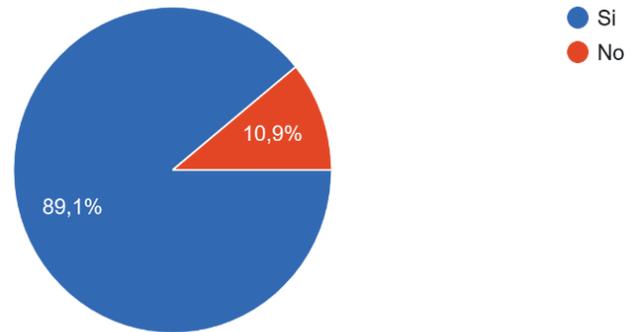


Figura 1. *ChatGPT* en el CUROC

Como se aprecia en el gráfico, en el estudio realizado el 89.1% de la población encuestada en el CUROC sabe qué es *ChatGPT*. Lo que indica que esta tecnología es bastante conocida entre estudiantes y docentes universitarios. Por otro lado, un 10.9% de la población universitaria encuestada no saben qué es *ChatGPT* lo cual representa una minoría significativa que podría depender de las carreras que estudien o del tipo de clases que lleven.

¿Considera que es apropiado utilizar Chat GPT con fines académicos y piensa que es ético?
55 respuestas

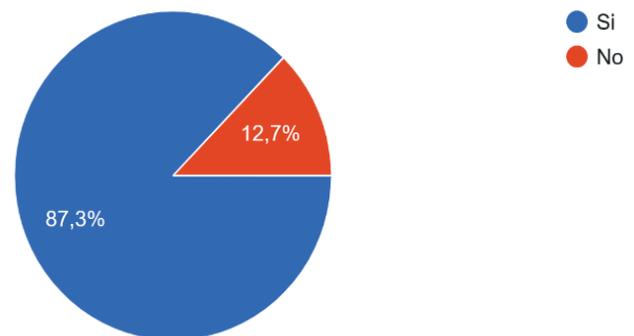


Figura 2: El uso de *ChatGPT* con fines académicos

Como se observa en el gráfico de la figura 2, el 87.3% de los docentes y alumnos encuestados consi-

deran apropiado y ético utilizar *ChatGPT* con fines académicos lo que indica que la mayoría ven como un beneficio usar esta herramienta en el entorno educativo. Por otro lado, un 12.7% de los encuestados consideran que no es apropiado ni ético utilizar *ChatGPT* en el ámbito académico, esto puede ser porque no conocen la herramienta o por cuestiones éticas o pedagógicas.

¿Qué impacto crees que tiene el uso de *ChatGPT* en el desarrollo de nuestras habilidades de pensamiento crítico?



Figura 3: Impacto de *ChatGPT* en el desarrollo de nuestras habilidades

¿Cuáles crees que son algunas ventajas de *ChatGPT* frente a libros y artículos académicos?

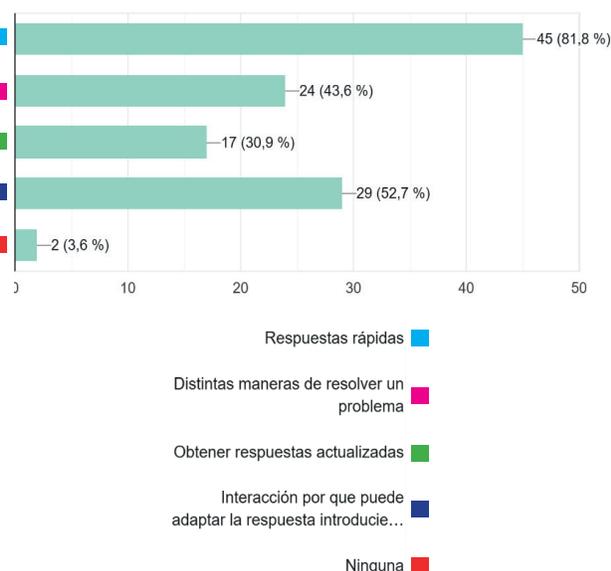


Figura 4: Ventajas de *ChatGPT* frente a libros académicos.

Según la figura 3, sobre el impacto de *ChatGPT* en el desarrollo de nuestras habilidades de pensamiento

crítico los resultados son: el 58.2 % de la población encuestada en CUROC cree que el uso de *ChatGPT* puede mejorar las habilidades de pensamiento crítico, pero un 21.8 % cree que puede disminuirlas, por otro lado, el 14.5 % cree que el uso de *ChatGPT* no tiene impacto en habilidades de pensamiento crítico, un 1.8 % comentó que el impacto depende del uso que se le dé o para fines de usar dicha herramienta.

De acuerdo al gráfico de la figura 4, para la pregunta ventajas de *ChatGPT* frente a libros y artículos académicos, la ventaja principal que mencionan nuestros encuestados "es repuestas rápidas" con un 81.8%, aunque podemos observar que "interacción por que puede adaptar la repuesta introduciendo nuevas instrucciones" tiene 52.7%, "distintas maneras de resolver un problema" tiene un 43.6%, y por último "obtener respuestas actualizadas" y "ninguna" tienen 30.9% y 3.6%, respectivamente.

¿Cuál es el propósito principal del uso que haces de *Chat GPT*?

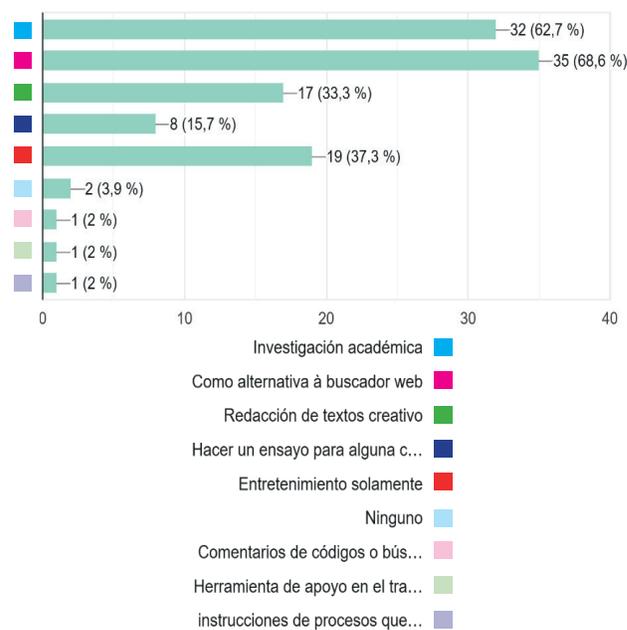


Figura 5: Propósito principal del uso de *ChatGPT*

En el gráfico de la figura 5 para la pregunta del propósito principal del uso que se hace de *ChatGPT*, según los alumnos encuestados usan *ChatGPT* en primer lugar, como alternativa a un buscador web con un 68.6%, en

segundo lugar, como investigación académica con un 62.7%, con un 37.3% está entremetimiento solamente, con 33.3% se encuentra redacción de textos creativo, con 15.7% se encuentra hacer un ensayo para alguna clase. Por último, algunos estudiantes comentaron que lo usan para "búsqueda de bugs en su código", "como herramienta de apoyo en el trabajo" e instrucciones de "procesos que en un buscador Web no se pueden encontrar fácilmente" con un 2% cada uno.

¿Cuál sería el porcentaje de tareas o trabajo en los cuales usa ChatGPT?

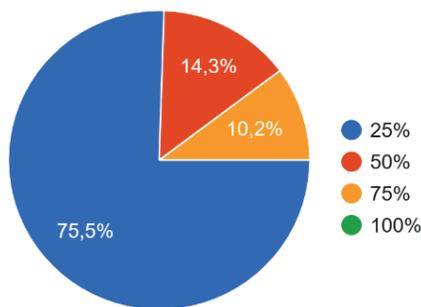


Figura 6: Porcentaje de tareas o trabajos en los que se usa ChatGPT.

En el gráfico de la figura 6 se observa que un 75.5% de los estudiantes universitarios encuestados lo utilizan en un 25% de las tareas, un 14.3% de los encuestados lo utilizan en un 50% de las tareas lo cual podrían estar integrando ChatGPT de manera más generalizada y solamente un 10% de la población encuestada lo utilizan en un 75% lo que podría significar que usan ChatGPT de manera más extensa en su trabajo.

¿Con ChatGPT es posible encontrar una nueva perspectiva o enfoque para resolver un problema?

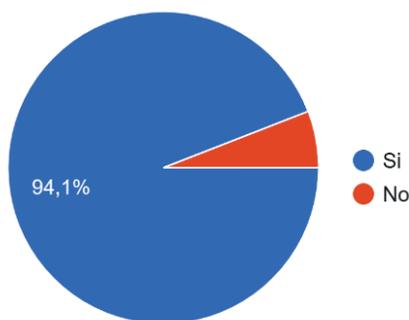


Figura 7: Perspectiva o enfoque con ChatGPT para resolver un problema.

Según la gráfica de la figura 7, el 94.1% de los estudiantes encuestados afirman que es posible encontrar una nueva perspectiva o enfoque de resolver un problema, lo que significa que la herramienta ayuda a los estudiantes en sus necesidades, por otro lado, un 5.1% cree que no es posible encontrar una nueva perspectiva.

¿Te has asesorado que la información de ChatGPT sea correcta verificando en una fuente externa?

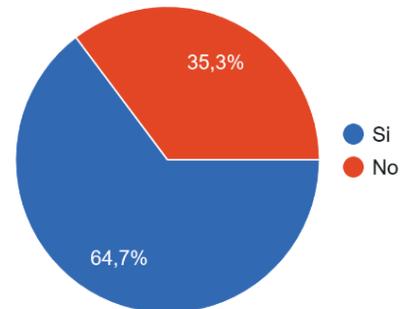


Figura 8: Verificación de la Información proporcionada por ChatGPT.

De acuerdo con el gráfico anterior, el 64.7% de la población estudiantil encuestada en este estudio verifica que la información proporcionada por ChatGPT sea correcta, no obstante, un 35.3% no verifica la información que ChatGPT proporciona, estando propensos al plagio o a información errónea.

Cuando consultas en ChatGPT, ¿Copias las respuestas generadas o solo la usas como apoyo para tus ideas principales?



Figura 9: Forma en la que los estudiantes encuestados usan la información obtenida de ChatGPT.

Como se aprecia en el gráfico de la figura 9, el 54.9% de los estudiantes encuestados lo están usando

como apoyo, pero siempre es interesante resaltar a los encuestados que respondieron "según la complejidad de la pregunta" que representa el 33.3%, y con un 7.8% los encuestados seleccionaron que copian las respuestas tal como se las brinda *ChatGPT* y un 3.9% no hace ninguna de las opciones antes mencionadas.

Conclusiones

Como ya se conoce, la tecnología ha traído avances como inteligencia artificial contribuyendo a varios cambios destacados en nuestro trabajo, educación, y también ha logrado abarcar otras actividades del diario vivir. En este artículo se ha explorado la parte educativa donde la mayoría conocen esta herramienta, se observó que los encuestados del CUROC creen que es ético utilizarla con fines académicos, que no afecta a su capacidad de análisis. Se notó que existe una mayoría de estudiantes que verifican la información proporcionada por *ChatGPT*, aunque hay una minoría significativa que no verifica la información que se les proporciona.

Se observó que *ChatGPT* es bastante popular dentro de la población universitaria encuestada y que esta brinda apoyo en la mayoría de sus clases. En general se observó un panorama favorable en el que se le dieron puntos a favor a la herramienta, pues genera respuestas rápidas y es capaz de encontrar lo que se busca con solo dar palabras claves, aunque aún hay personas que no conocen dicha herramienta y que siguen haciendo sus investigaciones de la manera tradicional.

También se les preguntó a los docentes como evitar que sus estudiantes generen decencia a la herramienta usando otras metodologías de evaluación, respondiendo lo siguiente: orientar a los estudiantes para que busquen de fuentes confiables como libros y artículos. Algunos piensan que es necesario que los estudiantes no se limiten al momento de usar esta herramienta siempre respetando la parte ética del caso. En general *ChatGPT* aún es una IA en pleno auge, es

posible que en un futuro sea más completa y capaz de responder a todas nuestras incógnitas sin excepción, no obstante, se recomienda ser más cautelosos y tener criterio propio, buscar la manera de no depender de estas herramientas que con su tecnología nos ha venido a facilitar muchas cosas.

Bibliografía

- EC, R. (29 de julio de 2023). *ChatGPT*. Obtenido de Elcomercio. pe: <https://elcomercio.pe/tecnologia/actualidad/chatgpt-las-cuatro-mejores-alternativas-al-chatbot-de-openai-chatsonic-perplexity-ai-youchat-jasper-chat-inteligencia-artificial-ia-espana-mexico-colombia-noticia/>
- Díaz Vera, Yaneth Pilar. D. S. (22 de mayo de 2023). *revistas.ug.edu.ec*. Recuperado el 05 de agosto de 2023, de <https://revistas.ug.edu.ec/index.php/rug/article/view/2107/3138>
- Fernandez, I. F. (18 de abril de 2017). *Las TICS en el ámbito educativo*. Obtenido de Educrea: <https://educra.cl/las-tics-en-el-ambito-educativo/>
- journal iistr*. (7 de 8 de 2023). Obtenido de journal iistr: <https://journal.iistr.org/index.php/BEI/article/view/310/214>
- Mhlanga, D. (13 de febrero de 2023). *SSRN*. Recuperado el 05 de agosto de 2023, de papers.ssrn.com:
- Olite, Diego I. d. (2023). *Chat GPT: origen, evolución, retos e impactos en la educación*. Obtenido de ems: <https://ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/3876/1508>
- Ponce Gallegos, Julio César. A. T. (marzo de 2014). *Proyecto LATIn*. Recuperado el 08 de agosto de 2023, de http://rephib.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/17686/1520250496_Inteligencia-Artificial-CC-BY-SA-3.0-86.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Sánchez, O. V. (12 de junio de 2023). *riti*. Recuperado el 05 de agosto de 2023, de <https://riti.es/index.php/riti/article/view/261/443>
- Torrey Trust, J. W. (7 de 8 de 2023). *cite journal*. Obtenido de cite journal: <https://citejournal.org/volume-23/issue-1-23/editorial/editorial-chatgpt-challenges-opportunities-and-implications-for-teacher-education/>

Ruta **INTERIOR**



El túnel principal de ingreso al Museo de las Esculturas en Copán Ruinas, al fondo parte de la recreación del emblemático Templo Rosalila.
Foto: Rubén Darío Paz©